



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA ADMINISTRACIÓN
DE GEORGE W. BUSH FRENTE AL CASO ISRAEL-
PALESTINA (2000-2008)**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A:

ESTEFANI RAQUEL ORTEGA ORTEGA

**DIRECTORA DE TESIS: MTRA. EVA LUNA
RUIZ**

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX., 2016





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres Margarita Ortega Reyes y Ninfo Ortega Castelán, sin su apoyo y su cariño no estaría terminando este proceso.

A César Ortiz, por impulsarme a hacer las cosas, por sus enseñanzas, por su cariño y por su paciencia.

A mis hermanas Leticia, Yolanda, Doris, Maribel y Miriam por siempre tener un consejo para mí y por estar cuando las he necesitado.

A mis amigos y amigas Guadalupe Méndez, Cecilia Jiménez, Ángeles Morales, Sergio Gutiérrez, Andrés Benito y Alejandro Velasco por estar apoyándome a pesar de la distancia.

A Eva Luna, porque me dio la oportunidad de trabajar con ella y porque me ha permitido conocerla como persona y como profesional. Eres un ejemplo a seguir.

A mis sinodales Jesús Gutiérrez, Jesús Gallegos, Miguel Ángel Valenzuela y Moisés Garduño, por sus aportaciones a este trabajo y su dedicación para la lectura del mismo.

A la UNAM, por enseñarme tanto.

Índice

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. MARCO CONCEPTUAL Y BASES IDEOLÓGICAS DEL PENSAMIENTO NORTEAMERICANO	8
1.1 La política exterior: definición	8
1.2 Bases ideológicas de la política exterior de Estados Unidos	12
1.2.1 El Destino Manifiesto	17
1.2.2 La Doctrina Monroe	20
1.2.3 El darwinismo social y la <i>frontier</i>	23
1.3 El pragmatismo	26
1.4 El realismo político	30
1.5 El neoconservadurismo	34
CAPÍTULO 2. LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS EN EL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ: UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA	44
2.1 El sionismo y la partición del mandato británico en Palestina	45
2.1.1 La Resolución 181	54
2.2 Las guerras árabe-israelíes y la participación de Estados Unidos	58
2.2.1 La Guerra del Canal de Suez	59
2.2.2 La Guerra de los Seis Días	60
2.2.3 La Guerra de Yom Kippur	64
2.3 Los acuerdos de Camp David: la paz con Egipto	69
2.4 La política exterior de Ronald Reagan en el conflicto Israel-Palestina	73
2.4.1 El neoconservadurismo de la era Reagan y su influencia en la administración de George W. Bush	74
2.4.2 Las acciones del gobierno de Ronald Reagan en el conflicto palestino israelí	80
2.4.3 El surgimiento del movimiento HAMAS	83
2.5 La Conferencia de Madrid: el legado de George H. Bush	88
2.6 La Presidencia de William J. Clinton y las negociaciones de paz	92
2.6.1. Los Acuerdos de Oslo	93
2.6.2 La Cumbre de Wye Plantation	98

2.6.3 La Cumbre de Camp David II.....	102
CAPÍTULO 3. LA PRESIDENCIA DE GEORGE W. BUSH Y LA AGENDA DE POLÍTICA EXTERIOR EN EL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ	104
3.1 La política exterior de la administración de George W. Bush y sus implicaciones en Medio Oriente.....	106
3.1.1 La Doctrina Bush.....	111
3.1.2 La Estrategia de Seguridad Nacional (2002).....	117
3.2 La influencia del lobby proisraelí en el proceso de paz durante la administración de George W. Bush.	121
3.2.1 Comité Americano-Israelí de Asuntos Públicos (AIPAC).....	123
3.3 Las iniciativas de paz durante el gobierno de George W. Bush (2003-2006). 130	
3.3.1 La Hoja de Ruta.....	131
3.3.2 La Carta de Garantías de George W. Bush a Ariel Sharon.....	135
3.3.3 La iniciativa de Ginebra	138
3.4 Elecciones legislativas en Palestina y Estados Unidos: repercusiones en el proceso de paz.....	142
3.4.1 La victoria de HAMAS en las elecciones legislativas palestinas.	142
3.4.2 Elecciones legislativas estadounidenses y su repercusión en la política exterior norteamericana.	147
3.5 La Conferencia de Annapolis (2007)	152
4. CONCLUSIONES	157
Bibliografía.....	164

TABLAS

Tabla 1: Personajes que participaron en la administración Reagan y Walker Bush.	75
Tabla 2: Elecciones del Congreso estadounidense 2006	148

MAPAS

Mapa 1: Plan de Partición de las Naciones Unidas 1947.....	57
Mapa 2: Zonas A, B y C en Cisjordania.	96
Mapa 3 : Propuesta del Memorándum Wye	101
Mapa 4: Territorios de Cisjordania anexados por Israel desde 1967	110
Mapa 5: Muro de Seguridad	126
Mapa 6: Franja de Gaza	137
Mapa 7: Elecciones estadounidenses Senado 2006.....	149
Mapa 8: Resultados elecciones Cámara de Representantes 2006	150

INTRODUCCIÓN

El estudio de la política exterior de un país es un campo importante dentro de las Relaciones Internacionales. Cada gobierno ha desarrollado una serie de objetivos que han impulsado sus acciones para privilegiar sus necesidades internas. En el caso de Estados Unidos el interés primordial ha sido mantenerse como una potencia en todos los ámbitos e influir en la implementación de un sistema de vida determinado por sus valores.

La política exterior estadounidense en el Medio Oriente se ha caracterizado por ser una política pragmática; dependiendo de su utilidad práctica y los beneficios de ciertas decisiones Washington ha apoyado en su oportunidad a Irak como una forma de contener el avance del islamismo iraní y, de igual forma, ha atacado a Irak cuando este invadió Kuwait y criticado el apoyo de Bagdad a la insurgencia palestina.

Este pragmatismo es considerado como una teoría y como un método. Como teoría sirve de instrumento para buscar explicaciones, como método se aplica a los hechos y las consecuencias. El pragmatista depende de los hechos y de lo concreto, observa la verdad tal como es en los casos particulares y generaliza. Una política pragmática puede comprender al mundo mediante las consecuencias de las teorías y de los conceptos.

Desde la creación del Estado de Israel, los países de la región se opusieron al establecimiento del mismo, porque consideraban al sionismo (uno de los pilares del pensamiento israelí para el establecimiento de su Estado) un enemigo común, provocando enfrentamientos entre Egipto, Siria, Líbano y Jordania contra Israel al considerar su instauración como una invasión a Palestina en detrimento de la población árabe y musulmana.

El involucramiento de las grandes potencias en dicho conflicto fue dentro de la dinámica de la Guerra Fría. Israel sirvió como una forma de contención a la influencia soviética en los gobiernos árabes. El apoyo de Washington a la defensa de la existencia de Israel fue más notorio después de la Guerra de los Seis Días (1967). La demostración de fuerza y estrategia israelíes, resultado de esta guerra,

fueron indispensables para que Estados Unidos y los grupos de interés proisraelíes y pro judíos se convencieran de la importancia de Israel como aliado.

Los grupos proisraelíes han sido un punto destacado en las declaraciones y acciones estadounidenses en la región. El apoyo económico, militar y político que ha obtenido Israel se debe a la importancia geopolítica¹ y la presión de los grupos de interés² que consideran que Tel Aviv está en constante peligro ante la amenaza de los gobiernos árabes, esto a pesar de que Egipto y Jordania han reconocido su derecho a existir.

La intervención estadounidense en el proceso de paz fue visible en la presidencia de Richard Nixon y la política de paso a paso implementada por Henry Kissinger. Se reconocería que Israel tenía el derecho a defenderse de los ataques internos y de las naciones vecinas. Durante la presidencia de Jimmy Carter, Israel firmó el Tratado de Paz con Egipto terminando las tensiones entre ambos países. Jimmy Carter incluso criticó la construcción de asentamientos israelíes en los territorios anexados declaraciones que le costaron presión al interior de su gobierno.

Con el triunfo de Ronald Reagan en las elecciones presidenciales de 1980, llegaron los llamados neoconservadores. El neoconservadurismo impuso una agenda de política interna y exterior de fortalecimiento de las instituciones de seguridad, además de tener como objetivo frenar el avance del comunismo. Sobre esta línea, era primordial para Reagan la contención de los movimientos árabes allegados a la URSS y apoyar al gobierno de Israel. Asimismo, las políticas neoliberales que surgieron en este periodo impactarán en el desenvolvimiento de Estados Unidos en el medio internacional.

Por su parte, George H. Bush consideró que la postura de su predecesor había sido parcial, por lo que impulsó una mediación entre israelíes y palestinos. La dinámica mundial permitió una mediación estadounidense más directa ante la

¹ Esto es debido a que Israel está en pleno corazón de Medio Oriente, es paso entre el Mediterráneo y el Mar Rojo, por medio del Golfo de Aqaba, además de ser vecino con los países de la península arábiga, aliados de Estados Unidos. Sirve como medio de contención para evitar la “unión” entre Egipto, Jordania, Líbano y Siria.

² En referencia a los *think tanks*, algunos medios de comunicación, asociaciones civiles y *lobbies* que tienen como objetivo influir, a favor de Israel, en la opinión pública al interior y al exterior, y en la toma de decisiones en el ámbito gubernamental.

pérdida de poder de la Unión Soviética en el conflicto. La debilidad de la URSS como aliado de varios países árabes, entre ellos Siria reticente al diálogo, era la oportunidad perfecta para los buenos oficios norteamericanos y aumentar las alianzas en la región. Como resultado del involucramiento de Bush, la Conferencia de Madrid de 1991 estipuló la base para las posteriores negociaciones.

William J. Clinton pasó a la historia como el principal promotor del reconocimiento mutuo entre el gobierno israelí y palestino, así como la firma de la Declaración de Principios de 1993, mediante la cual se reconocía la necesidad de una paulatina delegación de poderes a la Autoridad Nacional Palestina para la viabilidad del establecimiento de un Estado Palestino en la Franja de Gaza y Cisjordania.

La intermediación demócrata de Clinton fue muy activa. Sin embargo, con la llegada de un gobierno neoconservador, las negociaciones fueron desplazadas. La nueva prioridad era lucha contra el terrorismo declarada por George W. Bush³, en este sentido, se consideraba a Medio Oriente como una región que necesitaba transformarse. Sus prioridades eran el derrocamiento de Saddam Hussein y el reforzamiento de su presencia económica y militar en la zona.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 permitieron una justificación para la intervención militar. Las campañas de “liberación” en Afganistán e Irak enfocaron los recursos económicos y políticos en solucionar las mismas dejando en segundo plano una conciliación entre palestinos e israelíes.

A pesar de acordar la Hoja de Ruta (un conjunto de fases mediante las cuales se crearía un Estados Palestino) con la Organización de las Naciones Unidas, la Unión Europea y Rusia, Estados Unidos no solicitó a Israel la finalización de las acciones de represión derivadas de la Intifada en el año 2000, ni la paralización de la construcción de los asentamientos judíos en Cisjordania. El *lobby* proisraelí presionó para que la administración Walker Bush apoyara la política de lucha contra el terrorismo que Israel emprendió contra HAMAS. Asimismo, se consideró que la

³ Para diferenciar a George W. Bush de su padre, George H. Bush, se utilizará su segundo nombre y apellido, Walker Bush.

cercanía entre el Primer Ministro Israelí, Ariel Sharon y el Presidente de Estados Unidos, George W. Bush evitó cualquier crítica a las políticas israelíes.

Algunos personajes como Richard Perle, Paul Wolfowitz, Dick Cheney, Condoleezza Rice, Douglas Feith y Ronald Rumsfeld, fuertes defensores del Estado de Israel, fueron indispensables en el gobierno republicano de George W. Bush. Todos ellos eran conocidos por su postura de cero negociaciones con los palestinos, a quienes consideraban terroristas, así como una ampliación de la participación americana con el objetivo de proteger a Israel. Si bien, existieron algunas declaraciones sobre la necesidad de que Israel se retirase de Cisjordania, la realidad fue que se realizó poco para tal fin.

Estados Unidos ha sido el principal mediador, sin embargo, muchos consideran que ni siquiera ellos pueden obligar a Israel a cumplir con la devolución de los territorios anexados, el desmantelamiento del Muro de seguridad, las detenciones ilegales, la imposibilidad de libre tránsito para los palestinos, entre otras violaciones al Derecho Internacional.

Si bien el conflicto se remonta a 1948, este trabajo se enfoca en las negociaciones de paz durante la administración de George W. Bush del año 2000 al 2008 a la luz del eje central de la política exterior estadounidense: la guerra preventiva, el reforzamiento de la seguridad nacional y la lucha contra el terrorismo.

Al asumir la presidencia George W. Bush impulsó el propósito de defender los intereses americanos, asumiendo que la libertad para todas las naciones iba a ser mediante la guía de Estados Unidos. Su discurso contempló la posibilidad de utilizar la fuerza si se ameritaba. En el plano internacional Walker Bush priorizó la seguridad, el aumento en el presupuesto armamentístico y el unilateralismo, alejándose del gobierno de Clinton y las operaciones de ayuda humanitaria.

Mediante la publicación de la Estrategia de Seguridad Nacional en 2002, el gobierno expuso las pautas para la actuación estadounidense, variables enfocadas en la prevención de nuevos ataques y la eliminación de grupos (o gobiernos) terroristas. En este sentido, ante la necesidad de obtener justicia y castigar a los responsables de los atentados de 2001, Washington dirigió los recursos militares, económicos y de inteligencia a la intervención armada en Afganistán e Irak, mismas

que paralizaron la mediación americana en las negociaciones de paz entre Israel y Palestina.

Con este rediseño de la política exterior estadounidense, la situación entre Israel y Palestina se modificó. Israel pudo legitimar la implementación de ataques preventivos y defensa contra los disturbios terroristas. Contrario a la creencia acerca de que Estados Unidos influyó en la doctrina preventiva en Israel, hay que recordar que Tel Aviv había actuado preventivamente en la Guerra de los Seis Días (1967) cuando se consideró que el despliegue militar egipcio en la frontera con Israel, era una inminente amenaza. Debido a ello, a partir de 2001, Israel dio su beneplácito a la doctrina preventiva del gobierno de George W. Bush y consideró acertadas las premisas establecidas por Estados Unidos estipulando que era imposible una solución con los palestinos si éstos eran partidarios del terror, argumento que se hizo más visible cuando el movimiento islamista HAMAS⁴ fue elegido como representante en la Asamblea Legislativa de Palestina.

Bajo este escenario, el objetivo principal de esta investigación es analizar las acciones gubernamentales de Estados Unidos en el conflicto entre israelíes y palestinos bajo la administración de George W. Bush (2000-2008). Asimismo, los objetivos particulares son:

- Estudiar la estrategia gubernamental estadounidense en el área a lo largo de la historia del conflicto.
- Conocer cuáles fueron los intereses de Estados Unidos durante esos 8 años de gobierno republicano y su diferencia o similitud con administraciones anteriores.
- Analizar cuál fue la postura de la administración Bush en la Segunda Intifada y las acciones de Israel en los territorios de Gaza y Cisjordania.
- Explicar la creación de HAMAS, su influencia en los territorios palestinos, cuáles son sus objetivos y posturas respecto a Israel y qué papel tiene en la actualidad.

⁴ HAMAS es una asociación islamista que nace como una facción de la Hermandad Musulmana de Egipto. Su objetivo es la liberación de toda Palestina y la eliminación del Estado de Israel. En su carta fundacional justifican el uso de la fuerza y violencia para conseguirlo.

- Observar la posición de Estados Unidos durante este periodo respecto al ascenso de representantes del movimiento HAMAS al parlamento palestino.
- Analizar la Hoja de Ruta propuesta por el gobierno de George W. Bush y explicar qué implicaciones tuvo.
- Examinar la influencia de los grupos de presión pro-israelíes en Estados Unidos sobre el conflicto.

La hipótesis de este trabajo es que durante el gobierno de George W. Bush se priorizó el aumento del gasto en las instituciones de seguridad nacional, se impulsó la lucha contra el terrorismo, así como los intereses económicos y energéticos en Medio Oriente, postergando la mediación en el conflicto Israel-Palestina. Dicha postura estimuló la fortaleza de Israel mediante la expansión territorial. La postura estadounidense de ataques preventivos y guerra contra el terror estancó la negociación basado en la premisa del “no diálogo con grupos terroristas”.

Si bien George W. Bush reconoció el derecho de ambos Estados a existir, condicionó a los territorios palestinos a reformarse institucionalmente y eliminar grupos considerados terroristas sin obligar a Israel a hacer concesiones reales. El conflicto palestino-israelí no figuró en la agenda de Estados Unidos debido al uso de recursos materiales y humanos en las guerras en Irak y Afganistán. Dicha situación implicó el debilitamiento político y social en los territorios palestinos y el fortalecimiento de la política israelí.

En el primer capítulo, se explicará el concepto de política exterior, así como los elementos ideológicos de la política exterior americana como la doctrina Monroe, el Destino Manifiesto, el Realismo político y el neoconservadurismo como elementos esenciales para la consecución de su interés nacional.

En el segundo capítulo se describirán los antecedentes de las mediaciones americanas durante el conflicto, desde las guerras árabes-israelíes, pasando por la paz de Israel con Egipto, el surgimiento del movimiento islamista HAMAS y las negociaciones de Oslo.

En el tercer capítulo se analizarán las acciones del gobierno de George W. Bush en la región, así como la importancia de los grupos de interés proisraelíes en

la dinámica de las políticas implementadas para la resolución del conflicto. Se abordarán la Hoja de Ruta, la Conferencia de Ginebra, así como la Conferencia de Annapolis y si dichas reuniones concluyeron en un acuerdo real para el establecimiento de dos Estados colindantes viviendo con seguridad.

CAPÍTULO 1. MARCO CONCEPTUAL Y BASES IDEOLÓGICAS DEL PENSAMIENTO NORTEAMERICANO

Para comprender cualquier fenómeno social es necesario definir los conceptos que se utilizarán. Estudiar la política exterior de algún país implica identificar los principios de acción, los intereses y objetivos específicos, las doctrinas, el entorno nacional e internacional, la dinámica del gobierno en turno, los grupos de presión e interés y la historia conductual de la nación.

En este primer apartado se desglosará la definición de la política exterior y los elementos que la componen. Asimismo, se explicará la tesis del Destino Manifiesto, la Doctrina Monroe, el darwinismo social y la *frontier* como las bases teóricas e históricas del pensamiento norteamericano que lo ha identificado como nación independiente.

De igual manera, se hará hincapié en otras corrientes filosóficas y políticas como el pragmatismo, el realismo político y el neoconservadurismo como ejes principales para la consecución de objetivos nacionales y las acciones de Washington a nivel internacional. Debido a que todos estos elementos serán indispensables para el entendimiento de la posición y postura de Estados Unidos en el conflicto entre palestinos e israelíes.

1.1 La política exterior: definición

Considerando los argumentos del Dr. José Cabra Ybarra, la política exterior es un proceso político y social que expresa las conductas y acciones de un Estado en el marco determinado por un contexto internacional variable. Estas acciones están originadas en acuerdos internos, así como intereses y necesidades que finalizan con una proyección internacional.⁵ La política exterior bajo esta perspectiva es resultado de la comprensión de las interrelaciones de una sociedad activa y flexible, donde confluyen distintas realidades políticas y sociales de otras naciones. La

⁵ Cfr., David Herrera Santana. *La política exterior como pensamiento estratégico y la funcionalidad de las estrategias dentro de una concepción procesal*, en Escenarios XXI, Año II, Núm. 10, Julio-Agosto 2011, pp. 60

política exterior proviene de una serie de propósitos de carácter nacional y no puede excluir las fuerzas en el espacio en donde se desarrolló y donde se aplicará

Más allá de una cronología, para el Dr. José Cabra (y para finalidad de este trabajo) la política exterior comprende las relaciones del Estado con la sociedad, las instituciones, los grupos dominantes y otros actores internacionales. Todos estos elementos sustentan el proceso de delimitación de objetivos, la creación de una estrategia, la toma de decisiones, acciones y la revisión de los resultados para satisfacer el interés nacional. Dichos factores varían conforme la situación histórica, es decir, la conducta de una nación puede modificarse como resultado de la interacción político-social específica y afectaciones del medio internacional.

El primer paso de la creación de la política exterior es la delimitación de los beneficios, necesidades y deseos de una sociedad. Para ello se acotará el concepto de interés nacional. En la antigüedad, las sociedades absolutistas europeas definían este interés como “la voluntad del príncipe”, como los “intereses dinásticos”, o como “la razón de Estado”. Al consolidarse el Estado-nación, surgieron otras interpretaciones tales como “la voluntad general” o el “interés público”.⁶

Conceptualmente el interés nacional se entenderá como aquéllos anhelos, necesidades, consensos, discusiones de una sociedad en particular⁷. Esta sociedad está formada por grupos de poder, empresarios, políticos, organizaciones sin fin de lucro y ciudadanos en general. Para satisfacer estas necesidades se requiere de un continuo análisis del entorno nacional e internacional que, por su naturaleza cambiante, puede determinar la decisión e implementación de cierta estrategia para la consecución de un fin.

El interés nacional es el objetivo principal de un Estado, porque este proporciona los requerimientos sociales, políticos y económicos de una población a

⁶ Rafael Velázquez, “Interés nacional” en Luis Orozco y Consuelo Dávila. *Breviario de Globalización Política*, Fontamara, UNAM, 1997, p. 245

⁷ En este sentido, existe una discusión sobre la viabilidad del interés nacional, por un lado se argumenta que el interés nacional es la única forma de reconocer y establecer las necesidades del pueblo; por otra parte, hay explicaciones sobre que un interés nacional al ser definido por un pequeño grupo en el poder no engloba los deseos de la nación, sin embargo, este debate queda fuera de este trabajo.

fin de preservar la existencia del mismo. Para cumplir con el interés nacional, es indispensable la implementación de una estrategia.

Una estrategia es la capacidad de organización de los recursos que posee un Estado (políticos, militares, económicos) para la elaboración de planes determinados en temporalidad y espacio. La estrategia analiza las posibles consecuencias de corto, mediano y largo plazo, y se compone de pautas e ideas para la resolución de un asunto en particular. Asimismo, la formulación de una estrategia ejemplifica “cómo se puede obtener un grado de coherencia política con respecto a las realidades nacional e internacional en cada contexto histórico específico”.⁸

Una vez establecida la estrategia, prosigue la toma de decisiones y la evaluación de los resultados. Para la primera, se necesita acordar cuál de las estrategias planteadas con anterioridad es la más conveniente y llevarla al terreno de la acción. Posteriormente, se observará si dicha estrategia-decisión cumplió con los objetivos establecidos y la satisfacción del interés nacional.

Resumiendo, la política exterior es un proceso:

- En primer lugar, se delimita el interés nacional, considerado el punto de partida (porque inspira a la acción) y el final (porque se evalúa el grado de cumplimiento del mismo);
- En segundo lugar, están los consensos al interior del Estado, la evaluación de los beneficios o perjuicios para delimitar objetivos y metas para la planeación de estrategias;
- En tercer lugar, la evaluación del medio internacional, porque esta dinámica puede impactar y/o modificar las acciones;
- En cuarto lugar, la planeación de una estrategia reflexionando qué métodos y recursos tiene el Estado para proseguir a la acción; y
- En quinto lugar, la toma de decisiones y posterior evaluación de los resultados, analizando si éstos fueron funcionales o en caso contrario deben modificarse.

⁸ David Herrera Santana, *op. cit.*, p. 31

El objetivo de la política exterior es representar al Estado como una organización fundamentada, con fortaleza lógica, congruencia, principios definidos, continuidad y, ante todo, que satisfaga las necesidades, intereses y objetivos internos. En el caso particular de Estados Unidos, el pilar principal de los planes, acciones y decisiones es mantenerse como una potencia, líder moral, político, económico e incluso religioso, y ampliar el dominio e influencia cultural.

Es decir, el gobierno de Estados Unidos promueve aquéllas metas establecidas en cuestiones de seguridad, promoción de la democracia, libre comercio, estabilidad política y económica que permitan conservar su status o elevarlo. Para conseguir esos objetivos las administraciones estadounidenses han implementado bases que están fundadas en elementos como el Destino Manifiesto, ideas de moralización y expansión de la democracia, la libertad y el libre comercio.

En la consecución de estas metas convergen el sistema de equilibrios internos entre las agencias de poder como los Departamentos de Estado, de Defensa, de Comercio y el Congreso, así como, los grupos de interés y los *think tanks*. Todos ellos permean de manera directa e indirecta, mediante las campañas mediáticas (en pro o en contra), el financiamiento de las candidaturas políticas y el *lobbying*⁹. Idénticamente el entorno internacional, el electorado, la opinión pública, los medios de difusión masiva y la propia Presidencia influyen en esta dinámica.

Para alcanzar un proyecto nacional, las administraciones estadounidenses implementan ciertas ideas y doctrinas constituidas en elementos como el Destino Manifiesto, la tesis de la *frontier*, un etnocentrismo sustentado en la supremacía de su civilización, la expansión de la democracia, la libertad y el libre comercio que ayuden a mantener su estatus o expandirlo. Para entender la particularidad de la política estadounidense esta se debe desglosar en elementos morales, comerciales, sociales, políticos.

⁹ El *lobbying* se refiere a la actividad que realizan los grupos privados para obtener objetivos políticos por medios particulares, es decir, resoluciones a su favor por parte del gobierno; esta forma de adentrarse en las decisiones de política puede ser directa (mediante el contacto con los legisladores y con funcionarios del ejecutivo, la celebración de audiencias en el Congreso, contribuciones financieras, aporte de información) e indirecta (cuando se utilizan campañas de prensa, coaliciones, protestas, boicot). Si bien en un principio era una actividad llena de escándalos, actualmente es aceptada e incluso legislada. En el aspecto del conflicto Israel-palestina se estudiará el caso del lobby judío y otras asociaciones privadas identificadas con el mismo.

1.2 Bases ideológicas de la política exterior de Estados Unidos

El pensamiento político y social americano se enarbola en ideas cimentadas durante la Ilustración y la Reforma en Europa a partir del siglo XVI, que condujeron a la apropiación de nuevos conceptos sobre la organización de la sociedad, el gobierno y la religión. Mediante las ideas de la libertad, la voluntad general, los derechos del hombre, la democracia, el libre comercio, surgió un movimiento revolucionario que se extendió por toda Europa.

La escalada de la clase burguesa en Europa e incipiente crecimiento económico implicaron la búsqueda de nuevos territorios para la creación de una sociedad ideal en América. Los primeros migrantes principalmente británicos llamados *pilgrims* (peregrinos) llegaron al nuevo continente empujados por la persecución religiosa; dicha situación condicionó su bagaje ideológico e introdujo los cambios de la reforma católica para establecer una nueva sociedad. Los *pilgrims* se apoyaron en tres conceptos claves para la formación de esa nación: la libertad, el idealismo y el puritanismo.

El puritanismo fue uno de los pilares para conformar la nueva identidad americana y proporcionó los elementos sobre el mandato divino de Estados Unidos. La corriente puritana fue una bifurcación resultado del protestantismo basada en las ideas de Juan Calvino. Según la doctrina calvinista existían cinco puntos esenciales designados por Dios hacia el hombre:

- 1) Predestinación incondicional, que niega cualquier factor contingente de impredecibilidad en la voluntad humana;
- 2) Expiación limitada, que restringe la eficacia de Cristo al elegido;
- 3) Inhabilidad humana, que aleja del hombre cualquier fragmento o posibilidad de poder salvarse;
- 4) Inadmisibilidad de la gracia y

- 5) Perdurabilidad del santo, según los cuales, el electo no puede evitar su salvación.¹⁰

De estos cinco puntos, el concepto de la predestinación fue utilizado mayormente en los nuevos asentamientos en América. El puritanismo surgió en Inglaterra como un movimiento que buscaba inhibir los rastros del catolicismo en la Iglesia Anglicana. La importancia de deslindarse de las tradiciones católicas era indispensable para los puritanos para permitir la formación de una nueva espiritualidad; dentro de los postulados principales de los puritanos están: la libre interpretación de la Biblia; la soberanía de Dios sobre todas las cosas; la naturaleza pecadora del hombre; y considerar al Papa como un sacerdote más y no el representante de Dios en la Tierra.

La doctrina puritana en los territorios americanos encontró el espacio perfecto para su desarrollo; fue allí donde las rivalidades imperiales entre los españoles e ingleses se presentaron bajo la connotación de ese designio divino. Para los ingleses, España se había equivocado en América porque su fe estaba tergiversada. Esta idea de una conquista española fallida se manifestó mediante la confrontación en el aspecto religioso con los católicos.

Según la concepción inglesa, los católicos desconocían cómo honrar a Dios, motivo por el cual sus colonias no consiguieron desarrollarse. Juan Antonio Ortega y Medina explica que “el conflicto hispano-inglés del siglo XVI significaba desde el punto de vista anglosajón, el enfrentamiento de la libertad inglesa contra la tiranía española”¹¹, libertad expresada en términos religiosos reflejada en el fracaso evangelizador español. La ley divina auténtica era resultado de la reforma católica y las creencias puritanas. Esta confrontación implicó una nueva apreciación de la sociedad e igualmente justificó la expansión territorial y la necesidad de civilizar.

Además de la rivalidad misionera con España, la labor reformadora puritana estuvo vertida hacia las primeras naciones consideradas por los ingleses como ociosas (ser ocioso era una traba para encontrar la salvación porque el hombre sólo mediante su trabajo extenuante podía glorificar a Dios). Esta tarea reafirmó la

¹⁰ Juan A. Ortega y Medina. *Destino Manifiesto. Sus razones históricas y su raíz teológica*, SEP/Setentas, México, 1972, p. 88

¹¹ *Ibíd.*, p. 71

vocación salvadora de los ingleses quienes debían enseñar a los indios a trabajar la tierra y aprovecharla al máximo para cumplir con las exigencias de Dios.

Los pueblos originarios de América eran inferiores por su ignorancia de la verdadera misión de Dios y sobre su ineficiente trabajo de la tierra; bajo esta perspectiva, se debía aprovechar cada espacio para cultivar y evitar el desperdicio de territorio propio del cultivo de sobrevivencia. Para los puritanos, el indio tenía sólo una opción: el trabajo productivo, pero al modo de la cultura protestante.

Como establece María del Rosario Rodríguez, “los puritanos consideraban la ética del trabajo de la frugalidad como valores intrínsecos de la humanidad, al mismo tiempo que el individuo se sentía elegido por Dios y creía que los hombres deberían ser industriuosos, ya que ésta era la única manera de glorificar a Dios y obtener el éxito necesario para considerarse salvados”.¹² El desconocimiento de los indios sobre la ley Divina, facilitó la argumentación sobre la necesidad de civilizar-evangelizar estas nuevas tierras, modificar la explotación del suelo y la organización e intercambio de mercancías.

Ahora bien, el puritanismo indicaba que los hombres tenían una “predestinación”. Bajo la doctrina puritana este elemento calvinista atribuía a todos los seres humanos maldad, pecado y corrupción; sin embargo, Dios decidía quiénes eran liberados del pecado y quiénes debían aceptar su destino como seres inferiores. El hombre predestinado tendría que difundir la liberación moral y religiosa a aquellos que, por designio divino, no poseían.

Esta predestinación ha sido encontrada recurrentemente en diversos documentos políticos de los Estados Unidos y como bien lo establece María del Rosario Rodríguez “La idea puritana de ser portadores de la liberación fue la justificación ideal para intervenir en otras naciones y aprovechar para extender sus dominios y obtener ventajas económicas. Estados Unidos consideró que se debería luchar contra todo aquello que obstruyera el ejercicio pleno de la libertad”.¹³ La

¹² María del Rosario Rodríguez Díaz. *El Destino Manifiesto. El pensamiento expansionista de Alfred Thayer Mahan 1890-1914*, Ed. Porrúa-IIH Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2003, p. 6

¹³ *Ibíd.*, p. 9

predestinación al caracterizar al hombre como un ser malvado y pecador, lo obliga a aceptar el decreto divino.

Además de la predestinación, existen otros elementos como el llamado “*calling*” o vocación. Este surgió en la doctrina de Martin Lutero (1483-1546), quien argumentó que el hombre protestante tenía una vida ordenada e impuesta por Dios que lo encaminaba al bien común, es decir, todo lo dicho y hecho por el hombre tendría una vocación de diligencia. Según esta vocación, el hombre podría ser salvado divinamente mediante el trabajo, su éxito y contribuyendo a la sociedad.

Los predestinados eran convocados por el “*calling*” mediante el cual Dios ordenaba e imponía el tipo de vida incluida la profesión para que el elegido no sufriera sus circunstancias, sino que trabajara para transformarlas. Con estas acciones era posible obtener la gracia de Dios para ser elegido. El hombre protestante estimaba “su progreso, su éxito y su perfeccionamiento del mundo como signos patentes de salud, de elección”.¹⁴ Otro elemento que determinaba la aproximación a Dios era el aprovechamiento del tiempo; no ser productivo en este sentido era considerado como signo de condena porque aquel que no trabajaba para sí mismo y para la sociedad era ocioso lo que impedía la oportunidad de salvación.

Así también, otro componente fundamental en el protestantismo era el dinero. Aunque no se debía ser avaro, el dinero era una virtud porque se conseguía mediante el trabajo arduo. Existe una relación tiempo-empleo-dinero-bienestar que incluía la parte personal y comunitaria, el dinero proporcionaba al hombre la posibilidad de prosperar social y económicamente. El dinero dignificaba al hombre y lo acercaba a Dios.

Estas ideas facilitaron la consolidación de la sociedad americana. El trabajo arduo, su valor como instrumento de desarrollo personal y comunitario, la importancia del dinero, la vocación civilizadora y un predestino superior produjeron en los primeros pobladores americanos la idea que su valor era a través de sus acciones. Así pues, “el puritanismo fincó el mérito del hombre en su éxito personal,

¹⁴ Juan A. Ortega y Medina, *op. cit.*, p. 106

no hizo distinción de ningún tipo y eso rompió con los obstáculos y proporcionó un camino para el desfile triunfal definitivo de la nueva clase social-histórica".¹⁵

Max Weber, en su ética protestante, explicó que cuando ocurrió la Reforma ni el calvinismo ni ninguno de las demás confesiones religiosas se vinculó a una determinada clase social; sin embargo era característico en iglesias calvinistas de Francia, por ejemplo, que la mayor parte de sus creyentes eran monjes e industriales (comerciantes, artesanos).¹⁶

El surgimiento del puritanismo estuvo ligado al despegue del capitalismo y contribuyó a terminar con prácticas feudales. A pesar de no existir una clara relación puritanismo-burguesía esta última encontró en las tesis puritanas la justificación teológica para sus acciones.

El puritanismo llegó a América para imprimir un sello particular proveyendo de argumentos a sus ambiciones. Las directrices del Calvinismo y del Luteranismo complementaban la visión de la predestinación para educar a las naciones a las nativas y posteriormente al resto de los pueblos. Esta nueva espiritualidad junto con la concepción sobre el trabajo, el dinero, el éxito personal, la ayuda comunitaria permitió el desarrollo de una colectividad bastante distinta de la europea.

Los migrantes europeos, muchos de ellos perseguidos religiosos, observaron en el continente americano la oportunidad de crecer sin errores, es decir, "los peregrinos (1620) y puritanos (1628) pusieron las bases en la Nueva Inglaterra de lo que serían andando el tiempo los Estados Unidos, en donde se forjó la vivencia histórica aceptada".¹⁷ Los colonos aceptaban su ascendencia europea, pero no era su objetivo repetir la historia y errores del viejo continente.

El predestino y la vocación inspiraron a los colonos ingleses y a los Padres fundadores de los Estados Unidos a autodefinirse como una sociedad elegida, por tal motivo, en el pensamiento social y político estadounidense estuvo arraigada la idea de conducir a la prosperidad, libertad y desarrollo, claro está, en la concepción americana.

¹⁵ *Ibid.*, p. 102

¹⁶ Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Premia editora de libros, S. A., México, novena edición 1991, p. 16

¹⁷ Juan A. Ortega y Medina, *op. Cit.*, p. 99

Por ejemplo, en el discurso inaugural como primer presidente, George Washington suplicó “al Todopoderoso que reina sobre el universo, que preside los consejos de las naciones, y cuya providencial ayuda puede subsanar todos los defectos humanos, que su bendición pueda consagrar las libertades y la felicidad del pueblo de los Estados Unidos [...] pueda permitir cada instrumento empleado en esta administración para ejecutar con éxito las funciones asignadas a su cargo”¹⁸ e igualmente consideró que Estados Unidos estaba obligado a reconocer y adorar la “mano invisible” que guiaba a los hombres; en su discurso estaba presente la predestinación al establecer que su independencia era señal de una intervención de la Providencia.

La importancia de la religión en las primeras colonias de migrantes norteamericanos estuvo acompañada de otros mitos que cohesionaron a esta sociedad. Dentro de la imaginación colectiva, además de la predestinación y el “*calling*”, existió el mandato divino de ser modelo de libertad que determinaba la autoimagen e identidad unificadora y ayudaba a la consolidación de la ideología del norteamericano.

A la par, existen otros puntos esenciales como el derecho a la seguridad, la aparición del Darwinismo Social y la tesis de la *frontier*, que son aplicados a la realidad de la expansión estadounidense como justificación de la superioridad racial y el derecho al crecimiento de su nación. Ahora bien, se analizará como las ideas espirituales antes expuestas se consagran en el Destino Manifiesto para posteriormente añadir otros elementos en la idiosincrasia estadounidense.

1.2.1 El Destino Manifiesto

La predestinación invocada en la doctrina puritana permeó la comprensión de los habitantes americanos y fue utilizada como defensa de las actividades emprendidas por los colonos. Esta designación divina tuvo como consecuencia la necesidad de expansión ideológica y territorial. Bajo este aspecto se desarrolló un concepto que,

¹⁸ *Discurso inaugural de George Washington en la ciudad de Nueva York, jueves 30 de abril de 1789*, [en línea] <http://www.bartleby.com/124/pres13.html> , consultado el 30 de octubre de 2014.

si bien ya estaba presente en el ideario norteamericano, fue hasta el siglo XIX que recibió una denominación.

Por razones históricas ligadas a la expansión territorial (1845), el periodista John O' Sullivan escribió para la revista *Democratic Review* un artículo donde defendía la adquisición de Texas y Oregón. El autor denominó Destino Manifiesto, a “sobre extender el continente asignado por la Providencia para el libre desarrollo de nuestros millones que actualmente se multiplican”.¹⁹ Este destino proveía a los americanos de un pre ordenamiento espiritual, para regenerar moral y políticamente al mundo. Su objetivo en las nuevas tierras era civilizar a los salvajes por medio del conocimiento y glorificar a Dios mediante el éxito.

Las primeras sociedades establecidas en el nuevo continente observaban en los pueblos originarios (incivilizados) la imposibilidad de acceder a la verdad y a las enseñanzas de Dios. La “misión regeneradora”, como la denominó Ortega y Medina, empezaría por los pueblos inferiores, es decir, los indios. Esta misión no se restringía a las primeras naciones, se extendía a los territorios del oeste y “posteriormente se tratará de regenerar la tierra inficionada por la papistería española y francesa [...] la regeneración se hará además extensiva a los mexicanos, negros, hispanoamericanos y mestizos de todos los cruces y colores”.²⁰

Para los estadounidenses este destino era irrevocable, era su tarea, su necesidad. Más que un mandato, era una misión. Este proyecto civilizador pertenecía sólo a ellos debido a la excepcionalidad de su población, su historia, sus tradiciones y sus creencias.

Ahora bien, no sólo la parte teológica inspiró el Destino Manifiesto, dentro de las justificaciones existía el llamado derecho a la seguridad. Estados Unidos invocó este derecho natural²¹ durante su etapa de consolidación. Este concepto fue

¹⁹ John O' Sullivan. *Nuestro destino manifiesto (julio 1845)*, EUA, Documentos de su historia socioeconómicas. México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, 1988, p. 592

²⁰ *Ibid.*, p. 127

²¹ Los Derechos Naturales son principalmente el derecho a la vida, la libertad, la seguridad, entre otros; son aquellos principios que la naturaleza aporta y que el ser humano racionaliza, según la visión clásica son otorgados por Dios al hombre. Su evolución se registra desde los griegos hasta los enciclopedistas y de acuerdo a Robert S. Baker “La diferencia fundamental entre el clásico-tradicional entendimiento del Derecho Natural y el de la ilustración, es que los pensadores clásico-tradicionales sabían y declaraban a Dios como el autor y fuente del Derecho Natural, y que Dios daba la facultad al hombre de acceder a estos mediante la razón humana, mientras que los filósofos

retomado en un principio por los colonos de Nueva Inglaterra y Virginia por tres motivos:

- Remover y exterminar a los indios invocando este derecho natural a la seguridad,
- Justificar la expansión hacia el Oeste, y
- Defender su nación contra de las amenazas externas.

Se apoyaban en este derecho para disimular la ambición y engrandecimiento territorial que fue evidente con la compra de los territorios de Luisiana (1803), la adquisición de Florida (1819), la anexión de Texas (1845) y la invasión a México (1847-1848). “Estados Unidos procedió a ocupar las zonas adyacentes como un medio de defensa continental, de auto preservación”.²²

Asimismo, la influencia comercial e ideológica era un destino pre ordenado una “misión regeneradora, libertaria, democrática y republicana sobre todo el continente y sobre el mundo entero”.²³ Una determinación individual se volvía nacional y se creía que la expansión territorial era inevitable y natural para el desarrollo. Dentro de las justificaciones en política exterior ha sido recurrente este destino defensor de la democracia, la libertad y los derechos humanos; la utilización de estos argumentos ha estado asociada al bagaje teológico, moral y político; sin importar el contexto histórico su uso ha invocado esta sensación estadounidense de ser una nación predestinada.

En este sentido, según María del Rosario Rodríguez, el Destino Manifiesto “puede considerarse desde dos puntos de vista: internamente, como un elemento intrínseco del modo de ser del anglosajón, la base para preservar la continuidad política y garantizar el goce de derechos y libertades democráticos. Externamente, como la idea de poseer un derecho sagrado de intervenir en otras naciones”.²⁴

de la Ilustración (quienes se inspiraron en la Revolución Francesa) rechazaba a Dios como el autor del Derecho, o disminuían la significancia de Dios y elevaban la razón humana, la voluntad popular, o la mayoría legislativa a una posición de supremacía.” Véase Robert S. Baker. *Natural Law and the United States Constitution*, Ars Boni Et Aequi, Año 7, No. 2, 2011, pp. 143-160

²² María del Rosario Rodríguez Díaz, *op. cit.*, p. 10

²³ Juan A. Ortega y Medina, *op. cit.*, p. 129

²⁴ María del Rosario, *op. cit.*, p. 11

Para resumir, el Destino Manifiesto como primer mito nacional se basa en el puritanismo que englobó ideas como la libertad, el trabajo en la tierra, el desprecio a la ociosidad y el individualismo como conceptos fundamentales de la vocación (*calling*) y la predestinación. Estas ideas influyeron en las acciones del gobierno justificándose en la misión que Dios encomendó a esta nación, “se trataba de un mundo que rescatar, de un paraíso que reganar [...] mediante el ejercicio fecundo y práctico del trabajo”.²⁵ Este destino fue utilizado para explicar el don de civilizar a los pueblos autóctonos, quienes estaban en el camino de la oscuridad. Asimismo, este destino les prohibió la mezcla racial, porque los indios no tenían el mismo nivel intelectual ni espiritual que el hombre protestante.

En suma, “el destino y misión manifiestos (teología nacionalista) se configuran programáticamente con el anglicanismo (siglo XVI); se refuerzan y organizan durante la etapa colonial puritana (siglo XVII); se proyectan en términos filosóficos ilustrados hasta culminar con la independencia (siglo XVIII) y se secularizan, aunque dejando adivinar sus raigones religiosos y agudizan todavía más reñida y liberalmente en el siglo XIX”.²⁶

1.2.2 La Doctrina Monroe

Esta doctrina fue parte del mensaje anual del presidente James Monroe al Congreso el 2 de diciembre de 1823. Dicha postura estuvo sustentada en políticas aislacionistas como la establecida por George Washington (1732-1799), quien ante la Revolución Francesa y luchas entre los imperios, convocó a su nación a aislarse de ese contexto. Adoptó una política de no intervención en los conflictos europeos y una neutralidad del gobierno estadounidense que delineó los primeros años de su vida independiente.

Los posteriores presidentes mantienen este perfil de acción para fijar la atención sobre el desarrollo interno de Estados Unidos, el crecimiento territorial

²⁵ Juan A. Ortega y Medina, *op. cit.*, p. 91

²⁶ *Ibíd.*, p. 136

hacia el oeste, la ampliación de caminos, la negociación y establecimiento de fronteras.

Desde los primeros años de vida independiente los gobernantes americanos estaban conscientes de la importancia de su posición en América Latina. Para Estados Unidos era perjudicial que las potencias europeas económica y políticamente en estos territorios. Para el gobierno americano era importante “oponerse a la ampliación de toda influencia comercial y política de cualquier potencia europea en el hemisferio occidental y, en todo caso, debía oponerse al traspaso de una colonia americana de una potencia europea a otra”.²⁷

España perdió toda capacidad de intervención en sus colonias por la invasión napoleónica en 1808 y Gran Bretaña aprovechó dicha situación para iniciar una doble estrategia mediante una alianza con los españoles y fomentando un apoyo a los insurgentes latinoamericanos.

La posición de Gran Bretaña en esta época impulsó a Estados Unidos para exigir a las potencias europeas no involucrarse en la región. Por tal motivo, Washington declaró la inviolabilidad de las naciones independientes e impulsó un modelo alejado de los ideales europeos. Los procesos de independencia latinoamericanos permitieron un nuevo espacio para la influencia política y comercial americana beneficiando una expansión económica.

Como se observó, la postura estadounidense estipuló la no intervención europea en América y la neutralidad de Washington en los asuntos europeos; de igual forma, estipuló que considerarían una amenaza si alguna potencia europea, refiriéndose a las declaraciones de la Santa Alianza (Rusia, Austria y Prusia) que respaldaban a España para recuperar los territorios en América después de haber instaurado a Fernando VII en el trono español.

Todo este contexto permitió que el presidente estadounidense, James Monroe, declarara en 1823 a esta Doctrina como uno de los pilares principales de la política exterior de Estados Unidos durante el siglo XIX. Retomada por diversas

²⁷ José María Fernández Palacios, *Antecedentes de la Doctrina Monroe: Posibilidades reales y percepciones acerca de una intervención de la Santa Alianza en Hispanoamérica*, Ab Initio, Núm. 3, 2011, p. 81

administraciones promovió la importancia de las naciones latinoamericanas para el crecimiento de Estados Unidos.

Frente al recinto legislativo en 1823, el discurso de James Monroe proclamó que:

a) "Los continentes americanos por condición de libres e independientes, no podrán considerarse ya como campo de futura colonización por ninguna potencia europea."

b) "El sistema político de las potencias aliadas es esencialmente distinto del de los Estados Unidos de América. Considerando todo intento de su parte por extender su sistema a cualquier porción de este hemisferio como peligroso para nuestra paz y seguridad."

c) "No nos hemos entrometido ni hemos de entrometernos con las actuales colonias o dependencias de ninguna potencia europea."

d) "Nunca hemos intervenido en las guerras de las potencias europeas sobre cuestiones concernientes a ellas, ni se aviene a nuestra política hacerlo".²⁸

De esta forma, se estipuló que toda acción europea se percibiría como una afronta hacia el gobierno norteamericano. Cualquier intento de interposición, con el propósito de opresión y control, sería una amenaza para la seguridad y estabilidad de Estados Unidos. En tal sentido, Washington se posicionó como el defensor de los derechos de la América recién independizada. Como lo establece Dr. César Sepúlveda, la declaración Monroe se reduce a dos puntos esenciales:

a) una declaración contra ulteriores colonizadores europeos en este continente, y

b) una declaración enfática al considerar actos no amistosos para los Estados Unidos todos aquellos que afecten su seguridad, así como los intentos de las

²⁸ Eliot Morison Samuel, et. Al. *Breve Historia de los Estados Unidos*, Fondo de Cultura Económica, 1980, p. 239

potencias europeas de extender su sistema a este hemisferio, o de sojuzgar o dirigir el destino político de cualquiera de las repúblicas americanas.²⁹

El objetivo de este discurso fue restringir la influencia europea en la región para fomentar el expansionismo de Estados Unidos y su misión hacia América al ejemplificar una organización innovadora distinta de los preceptos antiguos e inoperantes europeos. Dicha doctrina permitió a Estados Unidos condicionar a las potencias del viejo continente para mantenerse al margen de los acontecimientos; de igual forma, hizo hincapié sobre el crecimiento político, económico y de defensa norteamericano y el principio de intervención en pro de sus intereses.

1.2.3 El darwinismo social y la *frontier*

Después de su independencia Estados Unidos se valió de otros conceptos como la *frontier* y el Darwinismo social para justificar su engrandecimiento territorial. Las siguientes líneas abordarán dichos términos que coadyuvaron a la percepción estadounidense sobre su superioridad.

El Darwinismo social fue una corriente sociológica basada en los escritos de Charles Darwin acerca de la teoría de la selección natural. La incorporación social del darwinismo fue desarrollada por el filósofo inglés Herbert Spencer (1820-1903) quien extrapoló los conceptos biológicos de la selección natural a las sociedades. Según el Darwinismo social, el individuo poseedor de superioridad económica, éxitos personales y laborales sería capaz de sobrevivir, independientemente de las aptitudes biológicas como la capacidad de conseguir mayor alimento y la adaptación a los cambios de la naturaleza.

La teoría de Spencer reforzó la creencia norteamericana de superioridad durante el siglo XIX, al exponer una justificación “científica” al desarrollo exitoso de algunas sociedades. Considerando el aislacionismo de Estados Unidos en este periodo, ser americano era un privilegio comparado con las demás sociedades donde los sistemas políticos-económicos y morales estaban en decadencia.

²⁹ César Sepúlveda, *Terminología usual en las Relaciones Internacionales II*. Derecho Internacional Público, Acervo Histórico Diplomático, SRE, México, 1993, p.4

Según Ortega y Medina, las premisas del Darwinismo social “fueron utilizadas en Norteamérica como recursos inconvertibles de antropología social para dictaminar, practicar y excusar las injusticias”.³⁰ Spencer comentaba que “aquellos incapaces de sobrevivir eran los más débiles y su eutanasia era la forma utilizada por la naturaleza para mejorar la especie”.³¹

En el caso norteamericano las sociedades incapaces de sobrevivir ante la supremacía del WASP (White Anglo Saxon Protestant), eran débiles y necesitaban adoptar la visión americana. El darwinismo social complementó la arraigada visión sobre la superioridad racial, ideológica y destino manifiesto.

Adicional al Darwinismo social, se encuentra la tesis de la *frontier* que promovió la necesidad de implementar el modelo de desarrollo americano fuera de sus fronteras. La expansión de los Estados Unidos a tierras consideradas incivilizadas era indispensable. En la acepción inglesa *frontier* tiene dos variantes importantes:

- the extreme limit of settled land beyond which lies wilderness (el límite de una población más allá de la cual se extiende la tierra salvaje)
- the extreme limit of understanding or achievement in a particular area³² (el límite extremo de conocimiento o éxito en un área particular)

Bajo la visión americana el término *frontier* era el límite para la extensión del conocimiento y éxito sobre aquéllas tierras incivilizadas que, por designio divino, tenían el derecho a conquistar. Este concepto fue político y económico y, en última instancia, se refería a los límites geográficos. El término *frontier* fue acotado a finales del siglo XIX como motivo de la crisis económica que vivía Estados Unidos, cuando Frederick Jackson Turner (1861-1932), autodefinido como un darwinista social, comentó que “la desaparición de la *frontier* significaba el final de la era del excepcionalismo americano, profundamente definido por su independencia de las

³⁰ Juan A. Ortega Y Medina, *op. cit.*, p. 147

³¹ Silvia Elena, Vélez Quero. *El realismo pragmático de la política exterior de Estados Unidos*, Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, UNAM, FCPyS, 2002, p. 52

³² Diccionario Oxford, [en línea], <http://oxforddictionaries.com/definition/english/frontier> [visitado el día 27 de mayo de 2013]

agitaciones de clases que enfrentaba Europa”.³³ Para Turner, la *frontier* era la autodeterminación de lo americano sin las influencias europeas.

Según, Amando Basurto, este concepto tiene dos acepciones:

- a) Zona de desplazamiento poblacional que es conformada por asentamientos dispersos de colonizadores que se aventuraban hacia el oeste de los Estados Unidos, identificada con el periodo después de la independencia hasta la conformación del territorio con la negociación de Oregón.
- b) Zona de desvanecimiento poblacional que describe el espacio territorial en que habitan de dos a seis personas por milla cuadrada y que permite establecer un margen entre el territorio despoblado o indio y el territorio de mayor concentración poblacional con una estructura moderna política y comercialmente establecida, misma que existe hasta nuestros días.³⁴

Por tanto, la *frontier* era un espacio social y económico donde residían los valores norteamericanos y la democracia que debían de extenderse hacia las poblaciones del Oeste salvaje; era “meramente la dramática batalla entre lo salvaje y la civilización, entre los indígenas o los primitivos nativos americanos y la cultura superior anglo-americana”.³⁵

Cuando dicha batalla finalizó, la *frontier* propició la consolidación de un poder central para mantener la Unión de los territorios en crecimiento. Sin embargo, la extensión de la *frontier* no concluía al civilizar a las poblaciones salvajes, prosiguió en poblaciones consideradas inferiores. Esta concepción fue paralela al Destino Manifiesto y la misión estadounidense de salvación hacia otros pueblos

La tesis de la *frontier* y el darwinismo social influyeron en las acciones de Estados Unidos en política exterior, es decir, consolidaron la idiosincrasia de la superioridad ideológica, moral, política y social. Así pues, la *frontier* se concentró en

³³ Alex Wagner Lough. *Henry George, Frederick Jackson Turner, and the “closing” of the American Frontier*, *Calf Hist*, Vol. 89 No. 2, 2012, p. 4

³⁴ Luis Orozco y Consuelo Dávila *op. cit.*, p. 160

³⁵ Arthur Redding, *Frontier Mythographies: Savagery and civilization in Frederick Jackson Turner and John Ford*, York University, p. 316

la expansión de los valores e ideas estadounidenses al resto del mundo y, como consecuencia, la promoción del desarrollo de un capitalismo ligado a la superioridad norteamericana. Turner lo expone así “mientras exista tierra libre, la oportunidad por la competencia existe”.³⁶

1.3 El pragmatismo

Al analizar la política exterior de Estados Unidos es necesario mencionar el término pragmatismo. Un gran número de estudiosos de la política americana, entre ellos el Dr. José Luis Orozco, indican que sin entender el pragmatismo será difícil estudiar las acciones de Estados Unidos.

El término pragmatismo deriva de la palabra griega *pragma* que significa acción y postula que una teoría tiene valor juzgándose solamente por sus resultados prácticos. Fue introducido a la filosofía por Charles S. Peirce (1839-1914). El origen del pragmatismo se sitúa en las reuniones del Club Metafísico de Cambridge (Massachusetts) creado entre 1871 y 1872, por Charles Sanders Peirce y William James (1842-1910). Este Club se estableció como un grupo de discusión filosófica y estaba integrado por diversos estudiosos, como Josiah Royce (1855-1916), Alain L. Locke (1889-1954) Horace M. Kallen (188-1974) y Clarence I. Lewis (1883-1964), la mayoría de ellos profesores de la Universidad de Harvard.

Charles Sanders Peirce nació en Massachusetts en 1839 y se graduó en Química en la Universidad de Harvard en 1863. En 1878, Charles Peirce publicó *Illustrations of the Logic of Science*, mismo que contiene el artículo *How to Make Our Ideas Clear* considerado el primer referente del pragmatismo; concebido como un método lógico para aclarar el significado de los conceptos, esta corriente se convirtió en el movimiento filosófico dominante en Estados Unidos.

Después del fallecimiento de Peirce (1914) la Universidad de Harvard por medio de Josiah Royce, Director del Departamento de Filosofía de Harvard (y miembro del Club de Metafísica) junto William James recopilaron sus escritos inéditos. El resultado fueron seis volúmenes ordenados sistemáticamente, no

³⁶ Arthur Redding, *op. cit.*, p. 314

cronológicamente, que serían publicados entre 1931 y 1934 por Harvard University Press, con el título de *Collected Papers of Charles Sanders Peirce*.³⁷

Sanders Peirce defendió que las teorías debían unirse a la experiencia para evitar confusiones al momento de relacionar el significado de los conceptos con las consecuencias prácticas. Para el pragmatismo, no era importante la discusión interminable de la teoría, si no los resultados que derivaban de ella y su utilidad en el plano práctico. Para los detractores de esta corriente, la practicidad era considerada como impreparación intelectual e incluso como oportunismo. El pragmatismo mezcló el sentido común, el individualismo y el protestantismo y ha tenido como objetivo esclarecer los conceptos.

Según María Parraguez, “el pragmatismo de Peirce se centra en la teoría del significado y postula que para encontrar el significado pragmático de los sustantivos y adjetivos del lenguaje hay que someter la frase a una forma condicional “si entonces” (si.....por lo tanto...) si la frase no se puede condicionar de esta manera, no tiene significado pragmático y la frase pasa a no tener significado”.³⁸ El pragmatismo consideraba que no se debía guiar por grandes teorías, por el contrario, se debía analizar la realidad y verla de manera fraccionada para poder resolver los problemas.

El Dr. Luis Orozco considera que hay cinco generaciones de pragmatistas en la historia de Estados Unidos. La primera generación incluye al mencionado Sanders Peirce, William James y John Dewey (1859-1952). En 1907, William James publicó su libro *Pragmatismo* donde consideraba este como una corriente filosófica y como un método para resolver problemas. Como teoría explicaba las dimensiones de los acontecimientos y como método analizaba las consecuencias. Para él, las “ideas verdaderas son las que podemos asimilar, hacer válidas corroborar y verificar”.³⁹ Impuso un procedimiento centrado en la comprobación para aceptar la

³⁷ Barrena, S. y Nubiola, J., *Charles Sanders Peirce*, en Fernández Labastida, F. y Mercado, J. A. (editores), *Philosophica: Enciclopedia filosófica* [en línea] URL: <http://www.philosophica.info/archivo/2007/voces/peirce/Peirce.html> , [consultado el 10 de febrero de 2015].

³⁸ María Luisa Parraguez Kobek, *Los intelectuales corporativos y los think tanks de política exterior de Estados Unidos en el siglo americano*, Tesis para obtener el Doctorado en Relaciones Internacionales, FCPyS, 2006, p. 76

³⁹ *Ibid.*, p. 77

validez de una idea. James expresó que: “para alcanzar la perfecta claridad en nuestros pensamientos de un objeto [...] necesitamos solo considerar los efectos de una posible funcionalidad que el tipo de objeto puede suponer- que sensaciones estamos esperando de ello, y que reacciones nosotros debemos preparar.”⁴⁰

Por otro lado, John Dewey, considerado el ejemplo del pragmatismo de la moral estableció que “evaluamos nuestros juicios de valor poniéndolos en práctica y observando cuales de los resultados son satisfactorios”.⁴¹ Asimismo, consideró que la moral era una de las cuestiones que más aquejaban a la sociedad estadounidense. En una época dónde Estados Unidos estaba consolidándose como nación, Dewey explicó que para abordar los problemas originados por el cambio social, la práctica moral necesitaba ser completamente reconstruida para responder a las nuevas circunstancias y evaluarlas en términos de éxito.

Para el Dr. Orozco, la primera generación se desarrolló entre 1870 a 1910 en las Universidades de Harvard y Chicago y resumió a sus principales pensadores con las siguientes palabras “Charles Sanders Peirce, con su nueva visión de la ciencia, William James, con su nueva psicología del interés [...] o John Dewey y su instrumentalización del pensamiento [...] contribuyen tanto a elaborar nuevos paradigmas científicos como a rescatar el conocimiento religioso sacudido por la ilustración y el positivismo asignándoles una dimensión propia en medio de la pluralidad fáctica.”⁴²

La segunda generación pragmática, ubicada entre 1905 y 1929, incluyó a Frank J. Goodnow (1859-1939), Arthur Bentley (1870-1957) y Charles Beard (1874-1948). La dinámica industrial y el crecimiento económico posterior a la Primera Guerra Mundial marcaron los parámetros que desarrolló al pragmatismo de esta época. Según el Dr. Orozco, a “la segunda generación le corresponderá legitimar los parámetros corporativos, colectivistas, nacionales y ya transnacionales, de la

⁴⁰ Russel B. Goodman, *Pragmatism: A contemporary reader*, Ed. Psychology Press, 1995, p.2

⁴¹ Anderson, Elizabeth, *Dewey's Moral Philosophy*, The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Primavera 2014), Edward N. Zalta (ed.), [en línea] <http://plato.stanford.edu/archives/spr2014/entries/dewey-moral/> [consultado el 15 de febrero de 2015].

⁴² Luis Orozco, “Pragmatismo”, en Luis Orozco y Consuelo Dávila. *op. cit.*, p. 400

mano visible de la *scientific management*”,⁴³ es decir, la gran parte de los pensadores de esta generación pertenecieron a la alta clase de intelectuales de Harvard y, por tanto, reflejaban esta pertenencia a la clase corporativa para justificar las acciones de la élite americana.

La tercera generación, surgió después de la crisis de 1929, cuando John Dewey (considerado de los primeros pragmatistas) y otros pensadores como Sidney Hook (1908-1989) interpretaron esta situación como una falta de planificación del papel de los Estados Unidos en el mundo. Esta generación estuvo encargada de asesorar al Presidente Franklin Delano Roosevelt (1882-1945) en los asuntos internos, así como para la posterior guerra mundial. El Dr. Orozco considera que esta generación “coloca la misión mundial norteamericana en un contexto hasta entonces considerado no primordial o esencialmente ajeno. La confrontación con el mundo exterior distará de ser simétrica y mostrará, con excepciones, la “insuficiencia intelectual” del pragmatismo ante el pensamiento conservador y radical europeo de entreguerras”.⁴⁴

Históricamente la cuarta generación comenzó con la Segunda Guerra Mundial y se prolongó al enfrentamiento entre la URSS y Estados Unidos. En esta época surgió el llamado realismo político de Hans J. Morgenthau y Raymond Aron que acompañó al pragmatismo en la formulación de la política exterior americana. El auge del realismo no sustituyó las tendencias pragmáticas. El surgimiento de regímenes dictatoriales en Europa dio pauta para que Estados Unidos declarara “descubrir el “centro vital” de la democracia y poder así desbancar el totalitarismo”.⁴⁵

En esta generación el pragmatismo no impactó en los centros académicos y filosóficos como si lo hizo el realismo, el conservadurismo y el neoliberalismo instalados alrededor de Chicago y la Escuela de Frankfurt. Asimismo, en esta época se generó la política de contención de George Kennan, quien junto con Walter Lippmann, Paul Nitza, Reinhold Nieburhr les correspondió “administrar el gran juego pragmático, y profundamente dogmático a la vez, del idealismo y el realismo, del

⁴³ *Ibíd.*, p. 404

⁴⁴ *Ibíd.* p. 405

⁴⁵ María Luisa Parraguez Kobek, *op. cit.*, p. 79

aislacionismo y el intervencionismo o el de la guerra y la paz a lo largo de la confrontación cuasi apocalíptica con la Unión Soviética”.⁴⁶

La quinta generación estuvo representadas por Richard Rorty, John Rawls, William Quine, Hilary Putnam, Alasdair MacIntyre, Donald Davidson, Robert Nozick y John Diggins, quienes fueron influenciados por el liberalismo. Según Kobek Parraguez, su expresión se reflejó en el neoliberalismo y neconservadurismo manifestado en un unilateralismo militar. Asimismo, se apoyaron en postulados de Leo Strauss (1899-1973) filósofo de la Universidad de Chicago y considerado el ideólogo del pensamiento neoconservador en Estados Unidos.

Cada una de las generaciones que el Dr. Orozco reconoce, derivan de los cambios sociales e internacionales. Para adaptarse a estos cambios, el pragmatismo fue considerado como una teoría y como un método. Como teoría fue instrumental y buscó explicaciones, como método se aplicó a los hechos y las consecuencias. Según el Dr. José Luis Orozco, Peirce y James explicaron que el punto de partida del pragmatismo es “la *desconstrucción*, entendida como *deseuropeización*, de los modelos dominantes de la explicación intelectual y política del mundo”.⁴⁷ Es decir, evitar caer en embrollos filosóficos sobre las ideas porque el mundo puede comprenderse mediante las consecuencias de las teorías y de los conceptos. El pragmatista depende de los hechos y de lo concreto, observa la verdad tal como es en los casos particulares y generaliza. Para el pragmatismo el valor y la verdad del conocimiento están determinados por su pertinencia práctica.

1.4 El realismo político

En su más amplia acepción, el término realismo ha sido aplicado a la literatura, el arte, la estética, etc., como una forma de plasmar la vida a través de la objetividad y la racionalidad. Desde el punto de vista epistemológico, según el realismo las cosas tienen una existencia fuera del conocimiento humano.

⁴⁶ Luis Orozco, “Pragmatismo”, *op. cit.*, p. 406

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 400

Existieron dos grandes etapas realistas en la política exterior de EUA. La primera desde fines del siglo XIX al inicio del periodo de la Primera Guerra Mundial, y la segunda después de la Segunda Guerra Mundial.

El realismo político fue empleado en la política exterior americana en la posguerra, debido a una realidad caótica que amenazaba el desarrollo del Estado. Para el realismo, los Estados eran los principales actores y el mundo estaba determinado mediante la lucha por el poder. Como se estipuló, el realismo se apoyó de la cuarta generación del pragmatismo al basarse en las consecuencias fácticas y racionales de las acciones más allá de la teoría.

A pesar de que el realismo político trataba de explicar racionalmente la realidad, se consideraba que el comportamiento del hombre (y de sus relaciones con los demás seres humanos) no era del todo racional. Asimismo, para el realismo político el conocimiento era de índole empírica, en cuanto estaba fundado en la realidad fáctica y en la evidencia de los hechos.

El principal representante de la Escuela Realista norteamericana fue Hans Morgenthau (1904-1980). Inició sus estudios en la Universidad de Frankfurt, pero se trasladó a la Universidad de Múnich donde realizó estudios de Derecho y Filosofía Política. Debido al ascenso del nazismo, emigró a Estados Unidos en 1937, donde trabajó para la Universidad de Chicago.

Para Morgenthau, el realismo político no era una copia de la realidad, sino una imagen construida racionalmente a partir de la observación de ella. El realismo político presenta una “construcción teórica de una política exterior racional que la experiencia nunca llega a asumir por completo”.⁴⁸ De igual forma, la explicación de los hechos pasados y presentes debía ser causal y demostrable. Para ello era necesario establecer conexiones lógicas entre los acontecimientos y cuáles eran sus consecuencias.

Uno de los elementos importantes dentro del análisis del realismo político es el interés definido en términos de poder. El interés dicta las reglas del juego para proteger y promover las conveniencias de cada Estado. Para Morgenthau, el

⁴⁸ Hans Morgenthau, *Política entre las naciones*, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1986, p. 19

concepto de interés era indisociable del término “poder”. El interés disponía de los recursos para transgredir los acuerdos y actuaba de manera autónoma por su capacidad crear normas orientadas a favorecer sus ventajas.

El interés en la política exterior de un Estado era una categoría de validez universal, pero esto no implicaba inmovilidad. Una dinámica cambiante motiva la adecuación de doctrinas y acciones en la política exterior norteamericana. Para Morgenthau “el tipo de interés determinante de las acciones políticas de un periodo particular de la historia depende del contexto político y cultural dentro del que se formule la política exterior”;⁴⁹ el interés de un Estado implicaba la reconfiguración de estrategias para permitir su cumplimiento.

Asimismo, argumentaba que la política era un microcosmos con racionalidad propia y que era invulnerable a los caprichos de los individuos. Por tanto, las inclinaciones personales o ideológicas, no tenían la fortaleza para doblegar dicha racionalidad. La racionalidad declarada por Morgenthau debía ser enfocada en distinguir lo que era posible y deseable. Posible en circunstancias concretas de tiempo y lugar; y deseable en todas partes y en cualquier tiempo.

Así también, el realismo consideraba que la principal virtud del político era la prudencia, expresada en un juicio moral templado para resolver dilemas, discernir el mejor momento para actuar y desdeñar la solución óptima, y optar por el mal menor, debido a que lo ideal no siempre era lo más viable ni razonable. La prudencia era necesaria porque se traducían en actitudes moderadas evitando así la confrontación.

Sobre la moralidad y la ética, Morgenthau indicaba que el realismo se apoyaba en la prudencia y reconocía la existencia de imperativos éticos universales, pero estos no se podían imponer mecánicamente al mundo político, porque lo moral era humano y el sistema internacional era político. Indicaba que los principios morales universales no pueden ser aplicados a las acciones de los Estados porque “todas las naciones se sienten tentadas de encubrir sus propios actos y aspiraciones con propósitos morales universales”. Por tal motivo, era necesario que dichos

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 20

propósitos fueran filtrados a través de las circunstancias concretas de tiempo y lugar.

La principal característica del realismo político era la lucha de poder; los conflictos eran resultado de las fuerzas inherentes de la naturaleza humana y por un choque continuo por sobrevivir, prevalecer, dominar y propagarse. Todo ello debido a que el poder no estaba distribuido equitativamente, unas naciones eran más poderosas y subordinaban a las demás.

Morgenthau explicaba que los problemas del mundo eran por tres causas: el deseo de poder del hombre, la definición del interés nacional en términos de poder y la naturaleza anárquica del sistema internacional. Para él, existían seis principios del realismo político:

- En las relaciones entre los Estados unos desarrollarían el deseo de poder, algo que era inherente a la naturaleza humana.
- El interés de un Estado estaba definido en términos de poder. Las naciones luchaban por el poder para satisfacer sus intereses, al igual que buscaban la forma de influir en otras naciones para beneficio propio.
- El interés dependería del periodo histórico, y del contexto político y cultural específico.
- Las acciones de un Estado no podían basarse en las mismas leyes éticas y morales que las acciones a nivel personal. La ética política juzgaría únicamente las consecuencias políticas.
- El realismo identificaba las tentaciones que sufrían las naciones por encubrir sus actos y aspiraciones egoístas con los propósitos de la moral universal.
- El realista reconocía la existencia de criterios no políticos, pero no subordinaba la política a estos criterios. Existía la insistencia en la autonomía del entorno político y analizaban las relaciones internacionales en términos de interés.⁵⁰

En Estados Unidos, el realismo político se arraigó después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la comunidad internacional estaba en caos y Washington promovió

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 12-26

su poder para el reordenamiento de Europa. La política exterior americana durante la segunda mitad del siglo XX estuvo marcada por las alianzas contra el comunismo definiéndolo como el enemigo. Estados Unidos demostró su poder e influencia mediante su intervención en conflictos regionales para evitar la propagación del sistema comunista.

Para los estadounidenses era preponderante demostrar la fortaleza del Estado porque ello permitiría un bienestar personal, tanto espiritual como material. La población estadounidense considera la política exterior de su país como idealista al auto concebirse como los defensores de la humanidad, sin embargo, sus acciones han estado encaminadas a mantener y aumentar su poderío.

El realismo político ha sido un modelo analítico, elaborado a partir del estudio de la realidad factual que ha tenido por finalidad establecer cuál es la racionalidad que rige el campo de la política. El realismo ha sido una forma de asumir la pluralidad de concepciones del mundo, de la justicia y de la vida buena, que coexisten en toda sociedad compleja. Estas han generado dinámicas de conflicto y cooperación, donde los protagonistas habitan pacíficamente mientras exista balance de poder.

Para el realismo, todos los sistemas sociopolíticos tienden a la inestabilidad en cuanto están expuestos a la irrupción del conflicto e incluso a la desintegración. El realismo es un dispositivo conceptual, una manera de interpretar los hechos y un tipo de praxis política que tiene como ejes fundamentales, la concepción pesimista de la naturaleza humana, la persistencia del conflicto, la centralidad del equilibrio de poder y la autonomía política.

1.5 El neoconservadurismo.

La corriente neoconservadora se estableció en Estados Unidos, a partir de 1930, como reacción ante la política del *New Deal* del Presidente Franklin D. Roosevelt. Ciertos círculos de intelectuales y políticos enfatizaron la necesidad de regresar a los elementos fundacionales de la ideología norteamericana: el puritanismo y sus valores sobre el trabajo, el dinero, la productividad.

El neoconservadurismo se fundamentó en la doctrina conservadora europea de finales del siglo XIX, que se opuso a los cambios derivados de la revolución francesa. A pesar de que en Estados Unidos no se suscitan guerras libertarias como en Europa, el conservadurismo estaba implícito en la concepción acerca de que sólo un pequeño grupo de conocedores podían fortalecer, conocer y comprender el avance de su sociedad. En este sentido, se puede citar la creación del Colegio Electoral⁵¹ para la elección de Presidente.

Según el conservadurismo, las preocupaciones trascendentales serían analizadas por un grupo de élite elegido por su conocimiento. Esta premisa era fundamental porque los más preparados obtenían posiciones determinantes para la toma de decisiones en pro del interés nacional. La diferencia principal entre el conservadurismo europeo y el norteamericano radicaba en que Estados Unidos, al haber emergido como nación liberal, no se convulsionó como las naciones europeas en la transición a la democracia, además que los criterios establecidos por los conservadores estadounidenses estaban basados en las ideas sobre la necesidad del regreso al WASP (White Anglo Saxon Protestant).

El conservadurismo consideraba un peligro toda transformación social. Apostaba por el orden social y el valor de las tradiciones defendiéndolos contra la introducción de cambios o reformas. Los conservadores tradicionalistas creían que las instituciones de autoridad limitaban y ordenaban el comportamiento humano, estas instituciones como la familia, el ejército, las corporaciones o el gobierno protegían a la sociedad de las debilidades y las limitaciones individuales. El individuo debía cultivar ciertas virtudes: sabiduría, justicia, temperancia, valor, laboriosidad, frugalidad, piedad, honestidad, conformidad, obediencia, compasión y buenos modales.⁵²

⁵¹ La democracia estadounidense no es una democracia directa, es decir, la elección de presidente está condicionada a los llamados electores que conforma el Colegio Electoral que es un intermediario entre la población y los candidatos. Actualmente los electores son seleccionados con base en una elección popular pero los votos emitidos por los ciudadanos no son la fuente inmediata de la que surge el elegido para el cargo. *Cfr. El sistema de elección indirecta en los Estados Unidos*, [en línea], <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/6/3.pdf>, [consultado el 25 de abril de 2014]

⁵² *Cfr. Gracia Mireya Ojeda Marín. Para comprender a Estados Unidos ¿qué son el conservadurismo y el neoconservadurismo?* Revista de Relaciones Internacionales UNAM, núm. 109, enero-abril 2011, pp. 137-138

Ahora bien, sobre el neoconservadurismo sus los principales expositores fueron los denominados *New York intellectuals*, la mayoría de ellos neoyorkinos de origen judío y adeptos al movimiento trotskista en la década de los 30: Daniell Bell, Sidney Hook, James Burnham, Irving Kristol, quienes “eran los combatientes culturales e intelectuales de primera línea, especialmente eficaces en este combate ideológico, de carácter societal, del emergente neoconservadurismo.”⁵³

En un principio este grupo de intelectuales se autodefinieron como socialistas y apoyaban el Estado planificador e intermediario keynesiano, pero conforme se percataban que este tipo de políticas minimizaban el incentivo a la productividad, decidieron que limitar dichas acciones y regresar a los fundamentos sobre la virtud del trabajo individual eran indispensables para evitar una crisis en la sociedad norteamericana.

Asimismo, a finales de 1930 su discurso se alejó de las ideas socialistas específicamente del comunismo Stalinista al considerarlo totalitario; empezaron a identificarse con el sistema empresarial y de libertad del mercado para distribuir los recursos a la usanza del *laissez-faire* clásico, reemplazando la idea del Estado Benefactor implementado después de la crisis de 1929.⁵⁴

Esta corriente movilizó argumentos del neoliberalismo al establecer que el Estado interventor en la economía detenía al capital. También se adhirieron aspectos del darwinismo social estableciendo la superioridad de los valores anglosajones y, por ello, la necesidad de promoverlos como fuente de unión y defensa de Estados Unidos ante el exterior.

De igual forma, el neoconservadurismo añadió elementos del protestantismo como la predestinación y la misión de estadounidense para expandir su modo de vida a otras naciones. El neoconservadurismo mantuvo dos tesis centrales: la primera, el anticomunismo al observar en el stalinismo un gobierno dictatorial, de terror y represor; y la segunda, el antipopulismo, considerando que el pueblo era

⁵³ Miguel Ángel, Contreras Natera. *El proyecto neoconservador y el 11 de septiembre: en memoria de Norbert Lechner*. Cuadernos del CENDES, Año 25 No. 67, Tercer Época, Enero-abril 2008, p.88

⁵⁴ Keynes considera que la crisis de la economía se debe a que el mercado por sí mismo no puede establecer un equilibrio en cuestión de empleo, en la oferta y la demanda, es por ello que el Estado debe intervenir para mantener en un nivel aceptable dichas variables. Esta política se aplica durante el gobierno de Franklin D. Roosevelt con el llamado *New Deal*.

inexperto y que el término democracia era sólo un mecanismo para que los ciudadanos eligieran y autorizaran a personas preparadas para representarlos.

Después de la crisis entre guerras y el triunfo de los Aliados en la Segunda Guerra Mundial, la política exterior estadounidense atribuyó al proyecto comunista una amenaza directa al interés nacional norteamericano. Por esta razón, Washington tuvo como objetivo la contención del modelo comunista. Apoyado en la tesis de George Kennan, quien consideró las pautas realistas sobre la inestabilidad internacional para implementar una política de poder. Durante toda la época de posguerra, la meta principal era evitar un efecto dominó en naciones de interés estadounidense.

Según Kennan “la sociedad internacional estaba en un estado de naturaleza cuyos protagonistas son unos Estados egoístas, peligrosos, violentos y amorales, envueltos en relaciones caóticas, turbulentas y conflictivas. Así que los Estados Unidos deben desarrollar una política de seguridad nacional fuerte, vigilante y moderada con el objetivo de conjurar las amenazas del expansionismo soviético”.⁵⁵

En este escenario, la doctrina Truman,⁵⁶ enunciada el 12 de marzo de 1947, fue una reacción ante la amenaza ante la posibilidad de implantación del comunismo en Grecia y Turquía, piezas geopolíticamente indispensables para el acceso a una zona rica en petróleo y por ello preponderante para hacer alianzas: el Medio Oriente.

La doctrina Truman fue la justificación perfecta del intervencionismo norteamericano. Truman consideraba que los pueblos debían elegir entre dos caminos: aquél basado en la opinión de la mayoría con instituciones y elecciones libres, gobierno representativo, garantías para las libertades individuales, libertad

⁵⁵ Migue Ángel, Contreras Natera, *op cit.*, p. 89

⁵⁶ La doctrina Truman y posteriores como Eisenhower, Nixon, Carter, Reagan, Clinton indican la postura estadounidense principalmente después de la Segunda Guerra Mundial cuando se posiciona como una potencia. La doctrina Truman, Eisenhower, Reagan fomentan una contención enérgica de la URSS considerado el enemigo de la libertad, la democracia, el desarrollo. Por su parte la doctrina Nixon y Carter si bien siguen esta línea, sus doctrinas son menos agresivas en el discurso, aun cuando siguen interviniendo en naciones que son amenazadas por el comunismo. La doctrina Clinton por su parte, tiene que apresurarse a modificar los objetivos al encontrarse con un mundo en transición después del desmantelamiento de la URSS, su doctrina se enfoca más en mantener la imagen de Estados Unidos como defensor del proyecto libertario. El nuevo enemigo se ejemplifica después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 con la Doctrina Bush: el terrorismo.

de expresión, de religión; o el sistema del terror y la opresión, prensa y radio controladas, elecciones arregladas y supresión de las libertades personales.

El enemigo era el comunismo porque rivalizaba ideológicamente con las bases fundacionales estadounidenses, el discurso de división entre el mundo de libertad y la represión permaneció durante la segunda mitad del siglo XX en diferentes escenarios, por ejemplo, con la doctrina Eisenhower en la región de Medio Oriente con la crisis del Canal de Suez; con la doctrina Nixon a raíz de la derrota en Vietnam y la necesidad aislarse de conflictos que no afectaban al interés nacional; con la doctrina Carter, nuevamente en el Medio Oriente después de la invasión en Afganistán por los soviéticos; la doctrina Reagan y erradicación del denominado “imperio del mal”; la doctrina de George H. Bush y la necesidad de guiar a las naciones debido al debilitamiento del comunismo y la doctrina Clinton que se enfocó en asegurar y demostrar el poderío estadounidense mediante el multilateralismo.

En este contexto de contención y enfrentamiento ideológico, el grupo neoconservador desarrolló una postura crítica a los acontecimientos internacionales y acerca de la participación de Estados Unidos respecto a ellos. En la década de 1960, los neoconservadores, autoproclamados independientes, se alinearon a la derecha, al republicanismo y fortalecieron la visión anticomunista.

El desarrollo del movimiento feminista, las manifestaciones pro-igualdad social, la desaprobación de la Guerra en Vietnam fueron acontecimientos internos observados como una contraposición a las políticas culturales norteamericanas porque dichas expresiones sociales de libertinaje, drogas, aborto, sexo, música rock, derechos humanos, confrontación al gobierno eran opositoras a la burguesía e irrespetuosas de las tradiciones occidentales.

Para el Dr. Luis Orozco, el término neoconservadurismo fue acuñado en medios académicos y periodísticos para concebir un fenómeno relativamente nuevo en Estados Unidos: la cercanía de este movimiento al partido republicano y particularmente a la campaña de Ronald Reagan. La popularidad del término

obedeció a la implementación de políticas neoliberales distintivas en Gran Bretaña y Estados Unidos.⁵⁷

Este concepto comenzó a utilizarse por la tendencia derechista que se manifestó durante 1960 e igualmente para desarrollar la argumentación sobre la necesidad de retorno a las bases fundacionales de la ética protestante. Para Daniel Bell, uno de los teóricos del neoconservadurismo, “los desbordes de la modernidad cultural ocasionaron una ruptura profunda en la tradición estadounidense y trastocaron los comportamientos, conductas y principios axiológicos que habían proyectado los fundadores de la nación”.⁵⁸

Estas rebeliones que convulsionaron la sociedad estadounidense durante la década de los sesenta y setenta, cuestionaron el proyecto histórico de los Estados Unidos como nación. El objetivo de los neoconservadores era consolidar la preeminencia de la cultura estadounidense y generar en ella un centro político, cultural y militar. Este último rubro fue bastante perceptible cuando Ronald Reagan (1981-1989) centró su política en mejorar los sistemas de defensa para erradicar la amenaza comunista o el “imperio del mal”, impulsando la demostración de la supremacía norteamericana.⁵⁹

La consolidación de la ideología neoconservadora en el gobierno comenzó con Reagan cuando varios miembros del Partido Demócrata migraron al Partido Republicano a consecuencia de las fallas en política exterior de Jimmy Carter. Consideraban que los demócratas habían abandonado los principios del liberalismo y para evitar una crisis social, se debía de erradicar cualquier influencia cultural o valores incompatibles con Norteamérica.

Dicha crisis de valores sería un impedimento para la misión estadounidense como un modelo de desarrollo y triunfo. Si la nación permitía el incremento del poderío de movimientos contrarios a la ética americana, esto provocaría alejamiento del Destino Manifiesto, la predestinación y la vocación arraigada en el

⁵⁷ Luis Orozco y Consuelo Dávila, *op. cit.*, p. 330

⁵⁸ *Ibid.*, p. 97

⁵⁹ La dicotomía entre el “bien y el mal” también será punto de coincidencia en la política exterior del gobierno de George W. Bush, considerando que el “Eje del mal” estaba representado por Irán, Corea del Norte e Irak, así como cualquier otra nación que albergase o diera apoyo al terrorismo. Esta retórica se analizará más adelante.

protestantismo. Por tanto, desde la visión neoconservadora era urgente recuperar las funciones de la religión, del puritanismo, del trabajo, el orden y la productividad para estabilizar al capitalismo.

La idea neoconservadora sobre la necesidad de reorganizar la sociedad para reestructurar el capitalismo, se observó en las políticas neoliberales resultado del consenso entre Londres y Washington sobre la limitación de la participación del Estado en la economía.

Según el Dr. Luis Orozco, la propuesta neoconservadora en política interna sostuvo que “la autoridad gubernamental debía ser reforzada; el consenso interno restablecido; el Estado benefactor reestructurado y las instituciones centrales de la cohesión social, la familia y la religión fortalecida”.⁶⁰ Para salir de la crisis resultaba indispensable fundar un nuevo orden que promoviera valores como la disciplina, el alto al consumismo, la autolimitación y la competencia económica. Todo lo anterior, debía estar basado en la institución de la familia y el individuo.

El predominio de la ideología neoconservadora en los círculos de poder se expandió hacia la economía al considerar que el liberalismo clásico debía sustituir al Estado benefactor que entorpecía el verdadero desarrollo del capitalismo. Así, “el conjunto de las estrategias neoconservadoras buscaban la despedida del Estado benefactor sobre la responsabilidad de legitimar la economía capitalista, la liberación de las empresas de imposiciones políticas ajenas a la economía, la reducción de la política social a una política de mercado laboral, el desmantelamiento progresivo de los derechos sociales, la remercantilización de las esferas de la salud y la educación”.⁶¹

Ahora bien, aunado al aspecto cultural y económico, el ámbito militar era preponderante en la organización del nuevo proyecto social impulsado por los neoconservadores. Ronald Reagan promovió una segunda carrera armamentista para proveer a Estados Unidos de un status internacional. La Iniciativa de Defensa Estratégica o mejor conocida como la “Guerra de las Galaxias”, fue el ejemplo más tangible del aumento presupuestal militar a partir de marzo de 1983, cuando “el

⁶⁰ Luis Orozco y Consuelo Dávila, *op. cit.*, p. 332

⁶¹ Migue Ángel, Contreras Natera, *op. cit.*, p.106

presidente Reagan pidió a la comunidad científica realizar un sistema que permitiera a Estados Unidos interceptar y destruir los misiles soviéticos estratégicos antes que éstos pudieran alcanzar la tierra estadounidense o la de sus aliados”.⁶²

Al finalizar la presidencia de Reagan, George H. Bush (1989-1993) asumió el poder y aunque en su discurso era menos radical, el rubro de defensa predominó con el objetivo de demostrar el poder estadounidense frente a la Unión Soviética derrumbada. Los círculos de asesores cercanos al George H. Bush eran destacados personajes de línea dura, realistas y proisraelíes.

El giro hacia una política multilateral y de cooperación fue notable con Bill Clinton (1993-2001) su administración estuvo enfocada en estabilizar la economía estadounidense a raíz de la caída del proyecto comunista. Esto no impidió que, por cuestiones de seguridad nacional y en pro de los derechos humanos, Estados Unidos interviniera en conflictos considerados de interés humanitario. Esta forma de política exterior más idealista, en pro del multilateralismo fue fuertemente criticada por los “halcones” que pretendían ganar la presidencia en el año 2000 bajo la figura de George W. Bush.

Durante la presidencia de George W. Bush se consideró al movimiento neoconservador como una pieza más de la infiltración judía en el gobierno estadounidense, por su apoyo hacia Israel, acusaciones que fueron calificadas de antisemitas. Como comentó Jacon Heilbrunn, escritor y periodista judío:

Los neoconservadores argumentan que representan un movimiento intelectual sin componente étnico que los caractericen. Sin embargo, el neoconservadurismo es tanto un reflejo de los resentimientos sociales y del permanente estado de ansiedad de los judíos inmigrantes como un movimiento intelectual legítimo. No obstante, no importando cuanto lo nieguen, el

⁶² Rosa Herlinda Sánchez Rechy. *Las Doctrinas de Política Exterior de Estados Unidos y su Influencia en el Desarrollo y Consolidación del Poderío Estadounidense*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, Universidad de las Américas Puebla, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, Cholula, Puebla, 2006, p. 55

*neoconservadurismo es, en un sentido decisivo, un fenómeno judío que refleja un conjunto de preocupaciones judías.*⁶³

Sin embargo, el movimiento neoconservador también ha estado compuesto por protestantes y católicos. Dentro de los primeros estaban el senador Henry Jackson y el militar Albert Wohlstetter, simpatizantes de la causa sionista y precursores de un grupo de asesores compuesto por Bernard Lewis y Richard Pipes, mentores de neoconservadores como Elliot Abrams, Douglas Feith, Paul Wolfowitz, William Kristol y Richard Perle. Dentro de los católicos neoconservadores estaban James Brunham, William F. Buckley Jr., Michael Novak, entre otros, quienes se adhirieron al movimiento por la premisa neoconservadora acerca de los valores familiares y morales.

El triunfo de George W. Bush (2001-2008) impulsó un equipo de trabajo con una ideología neoconservadora. Para este equipo, el argumento principal era que Estados Unidos debía protegerse contra peligros exteriores inminentes, donde el multilateralismo era inservible al interés nacional y el poderío americano estaba en decadencia. Si bien durante el primer año de administración el discurso fue menos agresivo, los atentados del 11 de septiembre de 2001 reforzaron la idea acerca de las amenazas exteriores y la necesidad de defender el proyecto liderado por Estados Unidos: una sociedad libre, una sociedad de valores, una sociedad modelo.

Dos pilares característicos del ideario neoconservador eran el activismo político y su defensa del ideario del liberalismo, así como la lucha por la libertad y los valores de la civilización occidental.

En resumen, el neoconservadurismo como corriente de pensamiento inició en 1930 y se identificó con el socialismo; sin embargo, se deslindó de este a raíz de las políticas totalitarias consideradas una afrenta a libertad de las naciones. En la década de 1960, los neoconservadores estipularon que los diversos movimientos de las minorías (hippies, mujeres, afroamericanos) impidieron el desarrollo de los

⁶³ Jacob Heilbrunn, citado por Laura Danniela Cárdenas Carrillo, *Ideología, economía y poder: la influencia del neoconservadurismo en la política exterior de Estados Unidos*, Tesis de Maestría en Estudios Internacionales, FCPyS, UNAM, junio 2014, p. 10

valores intrínsecos de la sociedad estadounidenses que contribuyeron a la crisis social, económica y de poder que ocasionó el declive de Washington como potencia.

La corriente neoconservadora se asoció a las políticas neoliberales de la década de 1980 al proponer la disminución de la intervención del Estado en la economía, permitiendo que el liberalismo fuera la clave para el desarrollo. Los neoconservadores estipularon que el aumento en el gasto militar era imprescindible para la seguridad nacional ante las amenazas del comunismo y el terrorismo. Asimismo, la corriente neoconservadora se basó en los ideales de la ética protestante, proponiendo la consolidación de instituciones centrales para la cohesión social, la familia y una moral fortalecida.

Dentro de la visión neoconservadora, Estados Unidos debía estar siempre en la cima, siempre inexpugnable, prácticamente por derecho moral y estaban convencidos de que la supremacía en el terreno económico y político podía imponerse una y otra vez *manu militari*.⁶⁴

⁶⁴ Immanuel Wallerstein. *Estados Unidos confronta al mundo*, Editorial Siglo XXI, España, 2005, p. 10

CAPÍTULO 2. LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS EN EL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ: UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA

Para comprender la participación de Estados Unidos en el conflicto Israel-Palestina es necesario enfatizar el origen de la creación del Estado de Israel conocer la dinámica internacional y cómo esto impacta en la realidad de la región. Asimismo, las presiones por parte del *lobby* proisraelí, las élites del poder estadounidense y cómo los diferentes gobiernos actúan en determinadas situaciones como las guerras árabes-israelíes, la *Intifada*, los asentamientos judíos en los territorios ocupados, el surgimiento de grupos de índole islamista, entre otros.

Según James Petras, la presión israelí en los altos círculos de poder estadounidense se debe al aspecto único en la relación entre Estados Unidos e Israel, que ha resultado en la obtención de aproximadamente 2,800 millones de dólares al año (84,000 millones en 30 años) para salvaguardar la existencia de éste último. Y es que “Israel obtiene transferencias de armamento y tecnología modernas, acceso sin restricciones a los mercados de Estados Unidos en caso de guerra, cero objeción a la represión del pueblo palestino colonizado y la garantía del veto estadounidense contra cualquier resolución de Naciones Unidas”.⁶⁵

Es por ello que resulta interesante entender el desarrollo de esta relación y la importancia de la cuestión palestina para el gobierno americano. Si bien el enfoque de este estudio será la mediación de Estados Unidos con el conflicto palestino-israelí en la administración de George W. Bush, es primordial analizar los antecedentes históricos de Israel y el pueblo palestino, para correlacionar la influencia que el hegemón norteamericano ha establecido.

En este capítulo se abordará históricamente las justificaciones internacionales para el establecimiento del Estado de Israel, las consecuencias bélicas del mismo y la participación de la política estadounidense en la zona, en los periodos que preceden a la administración de George W. Bush.

⁶⁵ James F. Petras. *Israel y Estados Unidos: una relación única*, en el Laberinto, ISSN 1575-7161, N°. 10, 2002, p. 1

2.1 El sionismo y la partición del mandato británico en Palestina

El establecimiento del Estado de Israel no fue un evento casual. La influencia de la situación internacional, las ideas políticas, el interés geográfico y la “promesas” europeas influyeron en la partición del mandato británico en Palestina. Durante la Primera Guerra Mundial existieron presiones políticas en apoyo a la creación del estado de Israel. Dichas presiones provenían de un movimiento político iniciado a finales del siglo XIX denominado Sionismo.

La partición de Palestina, el establecimiento de colonias judías y la creación de instituciones fueron la meta de este movimiento político iniciado por Moses Hesse (1812-1875) mediante su libro *Roma y Jerusalén*, Leo Pinsker (1821-1891) con su panfleto *Autoemancipación* y Theodor Herzl (1860-1904) con el libro *El Estado judío*. La finalidad del mismo era crear un Estado libre de persecución con fronteras seguras para los judíos.

Dichos pensadores fueron los fundadores del Sionismo⁶⁶ un movimiento que propugnaba el retorno de la nación judía a la Tierra de Israel. El Sionismo anhelaba la unificación nacional como única solución a la persecución histórica debido a que la asimilación judía en otras naciones era imposible. La única solución era emigrar y adquirir un territorio.

Según Dennis Ross “el sionismo sostiene que los judíos son primordialmente un grupo nacional (como los polacos o los alemanes) y no un grupo religioso (como los musulmanes o los católicos) y que, como tal, tenía derecho a crear su propio Estado en su territorio histórico.”⁶⁷

Si bien Theodor Herzl popularizó el término Sionismo, las premisas explicadas por Moses Hess y Leo Pinsker fueron el fundamento. Hess, mediante su libro *Roma y Jerusalén* reconoció la necesidad de obtener la seguridad fronteriza para los judíos y evitar así los agravios contra una nación sin patria. Por su lado,

⁶⁶ El término deriva del objetivo de retorno al Monte Sion de donde histórica y bíblicamente emigraron los judíos y se considera su hogar por derecho divino.

⁶⁷ Dennis Ross, *The missing peace. The inside history of the fight for Middle East peace*, Farrar, Straus and Giroux, New York, 2004, p. 16

Leo Pinsker, en su panfleto *Autoemancipación*⁶⁸ consideraba que el problema judío residía en que no eran considerados como iguales por las naciones donde vivían, lo que provocaba una pérdida de unidad, nacionalidad y autoconfianza para exigir como derecho la adquisición de un territorio donde establecerse y terminar con el antisemitismo.

Para él, la asimilación a las sociedades donde residían era imposible por las leyes discriminatorias basadas en mitos sobre la crueldad, la explotación y la ambición de los judíos. Pinsker explicó que:

*“Asociada a las demás ideas inconscientes y supersticiosas, a instintos e idiosincrasias, la judeofobia ha terminado por adquirir plena ciudadanía entre todos los pueblos de la tierra con los cuales los judíos han entablado relaciones. La judeofobia es una especie de demonopatía, con la peculiar diferencia de que el temor al espectro judío se ha difundido por la entera especie humana, y no entre algunas poblaciones específicas.”*⁶⁹

Para Pinsker el problema judío radicaba en la falta de igualdad de derechos. La dispersión imposibilitaba resolver esta situación porque un pueblo sin hogar siempre sería considerado como un ente extraño. Para solucionar la judeofobia, Pinsker postulaba la creación de una Comisión de expertos encargada de buscar un territorio fértil donde establecerse (los países candidatos eran Palestina, Siria e incluso Norteamérica). Aunque consideraba que restablecer la antigua Judea era una falacia, proponía solucionar el problema modestamente, es decir, “La meta de nuestros esfuerzos no debe ser ahora Tierra Santa, sino una tierra *nuestra*”.⁷⁰

Para conseguir el asilo y la patria judía era indispensable el apoyo de las potencias de la época, porque ello aseguraría el respeto a su territorio convirtiéndolo en un hogar genuino con estabilidad social, política y económica.

El pensamiento de Pinsker se resume en que los judíos vivían en dispersión y que ello imposibilitaba la unidad y autoconfianza para exigir la adquisición de un

⁶⁸ Leo Pinsker, *Auto-emancipación. Exhortación de un judío ruso a los de su estirpe*, Araucaria, vol. 14, núm. 27, 2012, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica, Universidad de Sevilla, España, [en línea] <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28223180011>

⁶⁹ *Ibid.*, p. 170

⁷⁰ *Ibid.*, p. 180

territorio. La presencia judía era indeseable en otras sociedades, eran extranjeros y, por ende, despreciados. Eran una nación sin patria, por lo cual, era necesario organizar a todas las masas de judíos para empoderarse y crear un estado donde vivir sin el odio universal y sin persecuciones. “El único medio recto sería la institución de una nacionalidad judía, de un pueblo sobre una tierra propia, la Autoemancipación de los judíos, su igualdad como nación entre naciones gracias a la adquisición de una patria propia”.⁷¹

Sin bien Pinsker estableció la “necesidad” de un territorio exclusivo de judíos, Theodor Herzl en su libro *El Estado Judío* ahondó en el aspecto de la emigración de los judíos hacia la nueva patria. Herzl incluyó términos como la *Society of Jews* (una organización, formada por ingleses a quienes Herzl les había comunicado su objetivo para gestionar la migración) y la *Jewish Company* (que se encargaría de los traspasos de bienes inmuebles y la actividad económica del nuevo país). Sostuvo que “el Estado Judío era concebido como una creación original en un territorio que no había sido determinado aún. Pero no son las extensiones de tierra las que constituyen el Estado, sino los hombres reunidos por una soberanía”,⁷² la cual residía en el fundamento humano y no territorial.

Aunque Herzl mismo afirmó no haber leído el panfleto de *Autoemancipación* de Pinsker, ambas posturas fueron muy similares al considerar que la solución a la persecución judía era un problema político y universal. Según Herzl “El problema judío existía. Sería locura negarlo. Era un residuo de la Edad media, del que los pueblos cultos, con la mejor voluntad, no pueden deshacerse aún hoy [...] el problema judío existe dondequiera que vivan los judíos en número apreciable”, y, según las palabras de Herzl “Esto es cierto, y lo seguirá siendo en todas partes hasta que el problema judío no sea resuelto políticamente”.⁷³

En tal sentido, el enfoque político de Theodor Herzl confluyó con la dinámica internacional para conseguir entrevistarse con diferentes personalidades políticas para ganar apoyo a la causa judía. Para julio de 1896, Herzl se entrevistó con

⁷¹ *Ibid.*, p. 187

⁷² Theodor Herzl. *El estado Judío*, Organización Sionista Argentina, Departamento de Hagshamá y Departamento de Actividades Sionistas de la Organización Sionista Mundial, Argentina, 2004, p. 21

⁷³ *Ibid.*, p. 28

Edmund de Rostchild, un importante banquero francés, y lo presionó para que apoyara el establecimiento de un Estado judío, Herzl le amenazó diciendo que “si Usted [se] rehúsa, se derrumbará todo lo que he hecho hasta el presente. Me veré obligado, entonces, a obrar de otra manera. Instigaré una gran agitación popular”.⁷⁴

Asimismo, presionó a los líderes del Imperio Otomano, incluyendo al Sultán, para levantar las restricciones impuestas a la inmigración judías y la adquisición de tierras en Palestina. En 1881, sucedió la primera gran oleada de migrantes judíos quienes compraban tierras a los otomanos y establecían sus futuros hogares formando los primeros asentamientos agrícolas.

Para Herzl, los judíos serían aceptados en el mundo al dejar de ser vistos como una anomalía nacional. Desde su perspectiva, la asimilación de los judíos en Rusia, Rumania, Alemania y Austria era imposible porque a pesar los sufrimientos históricos “la personalidad de nuestro pueblo es demasiado gloriosa en la historia y, pese a todas las humillaciones, demasiado elevada, para desear su muerte”.⁷⁵

Y el antisemitismo de esa época, comentó Herzl, tuvo como base la emancipación de los judíos, acción que provocó envidia en la burguesía, porque los demás pueblos no estaban capacitados para alcanzar todos los éxitos de los judíos; esta situación indujo a las sociedades que los albergaban a presionarlos religiosa y económicamente. Esta falta de asimilación, de antisemitismo, envidia, agresiones, influyeron a Herzl para afirmar que “El estado judío es una necesidad universal, por consiguiente nacerá”.⁷⁶

Las ideas que Herzl se percibieron positivamente por las masas de judíos residentes en el Este de Europa y aumentando el apoyo al movimiento sionista. Este movimiento convocó al Primer Congreso Sionista en Basilea, Suiza, en agosto de 1897. En dicha reunión se adoptó el programa de Basilea que declaró que el sionismo buscaba establecer un hogar para la gente judía en Palestina asegurado bajo el derecho público. Asimismo, se estableció la Organización Sionista Mundial, donde Herzl fue electo presidente. Esta organización era considerada como un arma política.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 111

⁷⁵ *Ibid.* p. 42

⁷⁶ Theodor Herzl, *El estado judío*, op. cit., p. 25

Después de este primer Congreso, Herzl anotó en su diario que “En Basilea fundé el Estado Judío. Si dijese esto en alta voz, se echarían todos a reír. Pero dentro de cinco años, o en todo caso dentro de cincuenta, reconocerán todos dicha verdad”.⁷⁷ El Congreso Sionista se reunió cada año entre 1887 y 1902, y para el año 1936 el centro de sionismo se transfirió a Jerusalén.

Uno de los líderes que consiguieron la creación del Estado de Israel fue David Ben Gurion. Para Ben Gurion, el gran logro de Herzl fue empoderar al pueblo judío para resolver su situación, es decir, creó las instituciones y medios internacionales para concientizar sobre la necesidad de un Estado Judío.

Desde un principio Herzl estipulaba que la cuestión judía sería benéfica no sólo para las miles de masas de judíos dispersos, si no para las potencias interesadas. Por eso considera que Gran Bretaña era un aliado imprescindible para su objetivo. El origen europeo del movimiento sionista y la afinidad que tenían con muchos de sus dirigentes con los británicos, fue visto como una garantía de que una alianza serviría a sus proyectos en el Medio Oriente.

El Sionismo se apoyó en los británicos después del caso del militar Dreyfus⁷⁸ en París, que los judíos consideraron como antisemitismo. El interés de los británicos para la resolución de la cuestión judía se observó con la Declaración Balfour de 1917⁷⁹ que era una promesa política derivada de alianzas con países árabes para terminar con el Imperio Otomano y conseguir influencia en dichos territorios. Dentro de esta dinámica, el gobierno británico envió a Hebert Samuel (1870-1963) quien fue representante de la corona británica en Palestina sugiriendo que este territorio era el ideal para tal proyecto.

Internacionalmente diversos factores influyeron en el acomodo de Medio Oriente. El Imperio Otomano desapareció dejando zonas desprotegidas y

⁷⁷ *Ibid.*, p. 21

⁷⁸ Alfred Dreyfus (1859-1935) fue un militar judío-francés que fue acusado de espionaje en beneficio de Alemania; Dreyfus fue declarado culpable y se le condenó por traición, fue expulsado del ejército y enviado a la Isla del Diablo (Guayana). El juicio fue en el año de 1894.

⁷⁹ Es el resultado de la correspondencia entre el Ministro de Relaciones Exteriores británico, Arthur James Balfour (1848-1930) y uno de los líderes del movimiento sionista en ese país, Lionel Walter Rothschild (1868-1937) y que a la letra dice: “el gobierno de Su Majestad contempla favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y hará uso de sus mejores esfuerzos para facilitar la realización de dicho objetivo”. Pedro Brieger, *El conflicto palestino-israelí, 100 preguntas y respuestas*, Capital Intelectual, Argentina, 2010, p. 29

permitiendo que las potencias triunfadoras accedieran a este territorio después de la Primera Guerra Mundial (PGM). En medio del conflicto internacional, Francia y Gran Bretaña se repartieron la administración del Imperio Otomano mediante los Acuerdos Sykes-Picot.⁸⁰ Al concluir la guerra, se trazaron fronteras arbitrarias en la región y los británicos adquirieron el dominio de lo que actualmente es Irak, Jordania e Israel-Palestina. El objetivo de posicionarse en la región era ocupar lugares geoestratégicos y puertos fundamentales para el comercio mundial.

Durante la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña estaba en contacto con representantes tanto árabes como judíos prometiéndoles concesiones a cada bando, muchas de ellas contradictorias; por ejemplo, en 1915 el representante británico en el Cairo, Henry McMahon, prometió a los árabes apoyo para su independencia si se unían contra los turcos, pero al mismo tiempo apoyaba a los judíos en el proyecto sionista sobre Palestina.

Al estar de facto en la región, la Sociedad de Naciones el 24 de julio de 1922 concedió a los británicos un mandato legal sobre Palestina incluyendo parte de Jordania. Se construyó infraestructura en Palestina, pero en función de los intereses británicos, “se ampliaron los puertos sobre el Mar Mediterráneo y se construyeron refinerías para procesar el petróleo que traían desde Irak y [que] era llevado a Inglaterra”.⁸¹

De igual forma, al haberse comprometido a la instauración de un Estado judío, durante este periodo se favoreció la inmigración judía. Dichas inmigraciones comenzaron a finales del siglo XIX y para 1909 se estableció una de las ciudades principales: Tel Aviv. Asimismo, se crearon diversas granjas colectivas denominadas *kibutzim* (exclusivas de judíos) e instituciones sociales, políticas y culturales que excluyeron a los árabes, como el Sindicato de Trabajadores (*histradut*). El objetivo de esta institucionalización era consolidar una sociedad distintiva donde un 90% eran árabes y sólo 10% de la población era judía.

⁸⁰ Los Acuerdos Sykes-Picot derivan de las negociaciones entre Sir Mark Sykes por Gran Bretaña y Georges Picot, de Francia. El acuerdo se finalizó en mayo de 1916 -durante la Primera Guerra Mundial- y condujo a que Siria, Irak, Líbano y Palestina, hasta entonces en manos turcas, fueran divididos en áreas administradas por británicos y franceses.

⁸¹ Pedro Brieger, *op cit.*, p. 31

En un principio, los asentamientos judíos en Palestina, principalmente de rusos y polacos, no representaban ningún inconveniente, “los problemas comenzaron cuando los judíos establecen claramente su deseo de crear una sociedad sólo para ellos y las diferentes organizaciones judías les fueron comprando tierras a latifundistas árabes - muchos de los cuales ni siquiera vivían en Palestina - expulsando a los campesinos”.⁸²

Según Ilan Pappé, una de las herramientas para la colonización de palestinas fue el Fondo Nacional Judío (FNJ), que era la agencia del movimiento sionista usado para comprar tierra palestina sobre las cuales había asentamientos de judíos inmigrantes. “Inaugurada en el Quinto Congreso Sionista estableció el sionismo en Palestina durante los años del Mandato. Desde el comienzo, [el FNJ] fue designado para convertirse en el “guardián”, en el nombre de los judíos, en las tierras ganadas por los sionistas en palestina”.⁸³

Asimismo, Pappé comenta que la mayor parte de las actividades de este Fondo durante período del mandato británico fueron bajo el jefe de la sección de asentamientos del FNJ, Yosef Weitz. El objetivo era facilitar el desalojo de los arrendatarios palestinos de tierras propiedad de terratenientes ausentes, los cuales las vendían a la Agencia Judía y la comunidad sionista, posteriormente “con la ayuda de sus asesores más cercanos, solía alentar a los nuevos propietarios judíos para expulsar a los arrendatarios palestinos, aunque no pudieran hacer uso de todas las tierras compradas”.⁸⁴

Por su parte, los británicos que estaban en curso de desalojo desde febrero de 1947, rechazaban cualquier ocupación masiva sionista o palestina. Para Gran Bretaña la venta masiva de tierras a los judíos, o en su defecto la ocupación sistemática de tierras por la fuerza, ponía en riesgo la retirada de las tropas y funcionarios del mandato británico. Para Pappé, el FNJ no tenía suficiente presupuesto lo que permitió a otros movimientos como *kibutz*, *moshavim* y

⁸² *Ibidem*.

⁸³ Ilan Pappé, *The ethnic cleansing of Palestine*, One world Publications Limited, UK, 2006, p. 17.

⁸⁴ Ilan Pappé, *El Fondo Nacional Judío sigue colonizando Palestina desde 1901*, Traducido del inglés por S. Seguí, [en línea] <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=101470> , [consultado el 09 de mayo 2016].

vendedores privados obtuvieran gran parte de las tierras. Así también, el ejército mantuvo una buena parte de las mismas en calidad de instalaciones de entrenamiento y campamentos militares.⁸⁵ Para 1947, era claro que el objetivo sionista era ocupar tanto territorio como fuera posible del Mandato de Palestina y la eliminación de la mayoría de los barrios urbanos y los pueblos palestinos del futuro Estado Judío.

Ahora bien, las migraciones de judíos hacia Palestina se incrementaron a raíz de la discriminación en Europa. Así pues, los conflictos entre los residentes palestinos y los nuevos colonos fueron inevitables. Existió una resistencia manifestada en disturbios durante 1920 y 1921 que fueron devastadores como los ataques sobre los inmigrantes judíos en Jaffa que se extendieron a otras poblaciones. Los problemas se acentuaron con la revuelta de 1936, insurrección árabe que exigió la abolición de la Declaración Balfour, el fin del Mandato y la inmigración, así como la proclamación de Palestina como un Estado árabe.

Existieron cinco olas de afluencia judía a Palestina: la primera en 1881, la segunda de 1904 a 1914, la tercera y cuarta oleada después de la Primera Guerra Mundial y la quinta oleada a partir de 1933, cuando Hitler ascendió al poder provocando el éxodo masivo judío. El incremento de los asentamientos provocó reacciones de violencia y resistencia para evitar su permanencia. Según Dennis Ross “la violencia y el consecuente sentimiento de vulnerabilidad endurecerían las actitudes y limitaría las decisiones. Dejaría en claro que para los judíos de Palestina la seguridad no era una necesidad sino una forma de vida”.⁸⁶

Ante la violencia desatada por la escalada migratoria a Palestina, Gran Bretaña impidió la misma mediante el Libro Blanco publicado en 1939, por el cual se establecieron trabas a la libre inmigración judía y para la adquisición de nuevas tierras. Sin embargo, como consecuencia de la persecución nazi y después de la firma de la paz entre los Aliados (Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y Rusia) y el Eje (Alemania, Italia y Japón) comenzó la lucha política en los círculos de los

⁸⁵ *Ibidem*

⁸⁶ Dennis Ross, *The missing peace, op.cit.*, p. 18

sionistas establecidos en el Mandato palestino para concretar lo prometido en la Declaración Balfour.

Con el término de la Segunda Guerra Mundial, y a raíz de la crisis económica, Gran Bretaña decide que este protectorado en Palestina era una carga. Secretamente los británicos fueron estableciendo su salida de la zona, dejando el control a la recién creada Organización de las Naciones Unidas (ONU). Para 1947 en el pleno de la Asamblea General de esta Organización se votó por la propuesta de la creación de un Estado judío, junto a uno árabe. Con la Resolución 181 se acordó la partición del protectorado palestino para crear dos Estados con Jerusalén como una zona bajo el control de una comisión de las Naciones Unidas.

Para esas fechas estaban en Palestina personajes importantes para la fundación del Estado de Israel como Chaim Weizman (1874-1952), David Ben Gurion (1886-1973), Golda Meir (1898-1978), Moshe Sharett, (1894-1965). Todos ellos tuvieron un papel determinante para aceptar, en primera instancia, la partición de Palestina y posteriormente avanzar en la consolidación del Sionismo.

David Ben Gurion, Primer Ministro de Israel, proclamó la independencia del Estado en 1948. Ben Gurion emigró a Palestina en 1906, pero al ser activista político fue deportado durante la Primera Guerra Mundial. Ben Gurion fue fundador de uniones de comercio y en particular de la Federación Nacional el *Histadrut*, la cual dominó desde 1920 siendo también representante de esta Federación ante la Organización Sionista Mundial. Fue elegido como presidente de ambas organizaciones en 1935.

Ben Gurion, inmerso en el sionismo desde joven, admiró a Herzl al proponer una solución al problema judío. Después de la lucha por establecer el Estado de Israel en mayo de 1948, Ben Gurion se convirtió en el Primer Ministro y Ministro de Defensa. Como Premier observó el establecimiento de las instituciones estatales. Presidió varios de los planes nacionales con el rápido desarrollo del país y de su población, como proyectos rurales y el establecimiento de nuevas ciudades y pueblos.

Hay que recordar que el sionismo emulado por Herzl fue el punto de partida para que las potencias de la época consideraran la posibilidad del Estado judío.

Además de la Declaración Balfour, existieron instrumentos internacionales que otorgaron validez a la creación de este estado como la Resolución 181.

2.1.1 La Resolución 181

Gran Bretaña había sido un importante partícipe en la dinámica de Medio Oriente. Previo a la Primera Guerra Mundial (PGM), los británicos consideraban a Palestina una zona de poder, también una ruta para llegar a la India y a los países de la Península Arábiga. Durante la PGM, Gran Bretaña envió a un delegado a la zona Thomas Edward Lawrence, también conocido como Lawrence de Arabia, para negociar con los líderes árabes que querían separarse el Imperio Otomano. Al mismo tiempo, Londres negociaba con Francia la repartición de estos territorios cuando terminara la guerra como resultado de la debilidad Otomana por las pugnas de las naciones árabes que querían independencia.

Gran Bretaña fue el principal impulsor de la inmigración de judíos a Palestina como una forma de presencia en la zona, principalmente después de la persecución alemana. Toda la convulsión europea derivada de la invasión alemana a países como Francia y Polonia, junto con el genocidio de los judíos residentes en estas naciones provocó un caos en la zona. Con motivo de las promesas establecidas a los líderes sionistas y la deuda política resultado del genocidio judío, la respuesta de la recién creada Organización de las Naciones Unidas (ONU) fue la Resolución 181.⁸⁷

El territorio de Palestina que estaba en poder de Gran Bretaña⁸⁸ fue delegado a una Comisión Especial de las Naciones Unidas llamada UNSCOP (United Nations

⁸⁷ Se debe considerar que dentro de las atribuciones de la ONU no se obliga al cumplimiento de las Resoluciones, Acuerdos u otros mecanismos que deriven de las Sesiones. Esta resolución dio pauta a la creación del Estado de Israel, pero contrario a lo que se cree, la ONU no lo “creó o impuso”. Es decir, “Si bien la Asamblea únicamente está facultada para formular recomendaciones no vinculantes a los Estados a propósito de cuestiones de carácter internacional que correspondan a su ámbito de competencia, ha adoptado medidas -políticas, económicas, humanitarias, sociales y jurídicas- que han influido en la vida de millones de personas de todo el mundo”, *Cfr.* Funciones y poderes de la Asamblea General, en ONU, página oficial, [en línea], <http://www.un.org/es/ga/about/background.shtml>, [consultado el 11 de abril 2016].

⁸⁸ Hay que establecer que Gran Bretaña delega el problema a la comunidad internacional, específicamente a la ONU. La participación de Estados Unidos en el caso es resultado de incorporar a Medio Oriente como una zona de influencia ante la debilidad británica.

Special Committee on Palestine) compuesta por once Estados encargados de hacer recomendaciones sobre Palestina

Después de tres meses, dicha Comisión estipuló que era favorable la división del territorio en dos Estados independientes, un judío y otro árabe. El 2 de abril de 1947, se aprobó en la Asamblea General de la ONU la Resolución 181, misma que establecía en el artículo 3, que el mandato de Palestina se dividiría en dos Estados independientes con un régimen internacional especial en la Ciudad de Jerusalén.

Al momento del retiro de las tropas británicas, la administración pasaría a una comisión integrada por Bolivia, Checoslovaquia, Dinamarca, Panamá y Filipinas que actuaría conforme a las recomendaciones de la Asamblea General bajo la tutela del Consejo de Seguridad.⁸⁹ Asimismo, el control general, político y militar sería ejercido por la Comisión mencionada y no se permitirá la emigración de ciudadanos de un estado proyectado al otro estado.

Esta resolución incrementó la tensión existente provocando revueltas contra la inmigración judía. Además fue percibido como un intento de controlar la zona por parte de las potencias. Si bien la resolución estableció el estatus de Jerusalén como un *corpus separatum* bajo régimen internacional especial administrado por las Naciones Unidas, Israel violó dicho estatuto al invadir en 1967 la parte Este de Jerusalén. Igualmente, se estableció que dicha parte de la ciudad sería desmilitarizada estipulando que “se declarará y mantendrá su neutralidad y no se permitirán formaciones, ejercicios ni actividades de carácter paramilitar dentro de sus límites”.⁹⁰

Es menester mencionar que la Resolución era muy clara sobre la división territorial y cuál era la finalidad de la transición de poderes. La UNSCOP integrada por Bolivia, Checoslovaquia, Dinamarca, Panamá y Filipinas, sería la encargada de establecer “en cada Estado un Consejo Provisional de Gobierno. Los consejos

⁸⁹ Resolución 181 de la Organización de las Naciones Unidas. [en línea] http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/palestina/resoluciones_samableageneral/Asamblea%20General%20resoluci%C3%B3n%20181%20%28II%29.pdf , consultado el 25 de septiembre de 2014.

⁹⁰ *Ibidem*

provisionales de gobierno árabe y judío actuarían bajo la dirección general de la comisión”.⁹¹

Otro punto importante era la libertad de tránsito, actualmente existe una política de control con retenes militares que impiden el libre paso cuando específicamente la Resolución estableció la imposibilidad de paralizar a los ciudadanos en un Estado u otro. Al ser el territorio cuna de tres religiones (judaísmo, cristianismo e islam) era necesario también incluir una regulación a los lugares sagrados. Según el Capítulo I de la Resolución, en los “Lugares sagrados se garantizarán las libertades de acceso, visita y tránsito, de conformidad con los derechos existentes a todos los residentes o ciudadanos”.⁹²

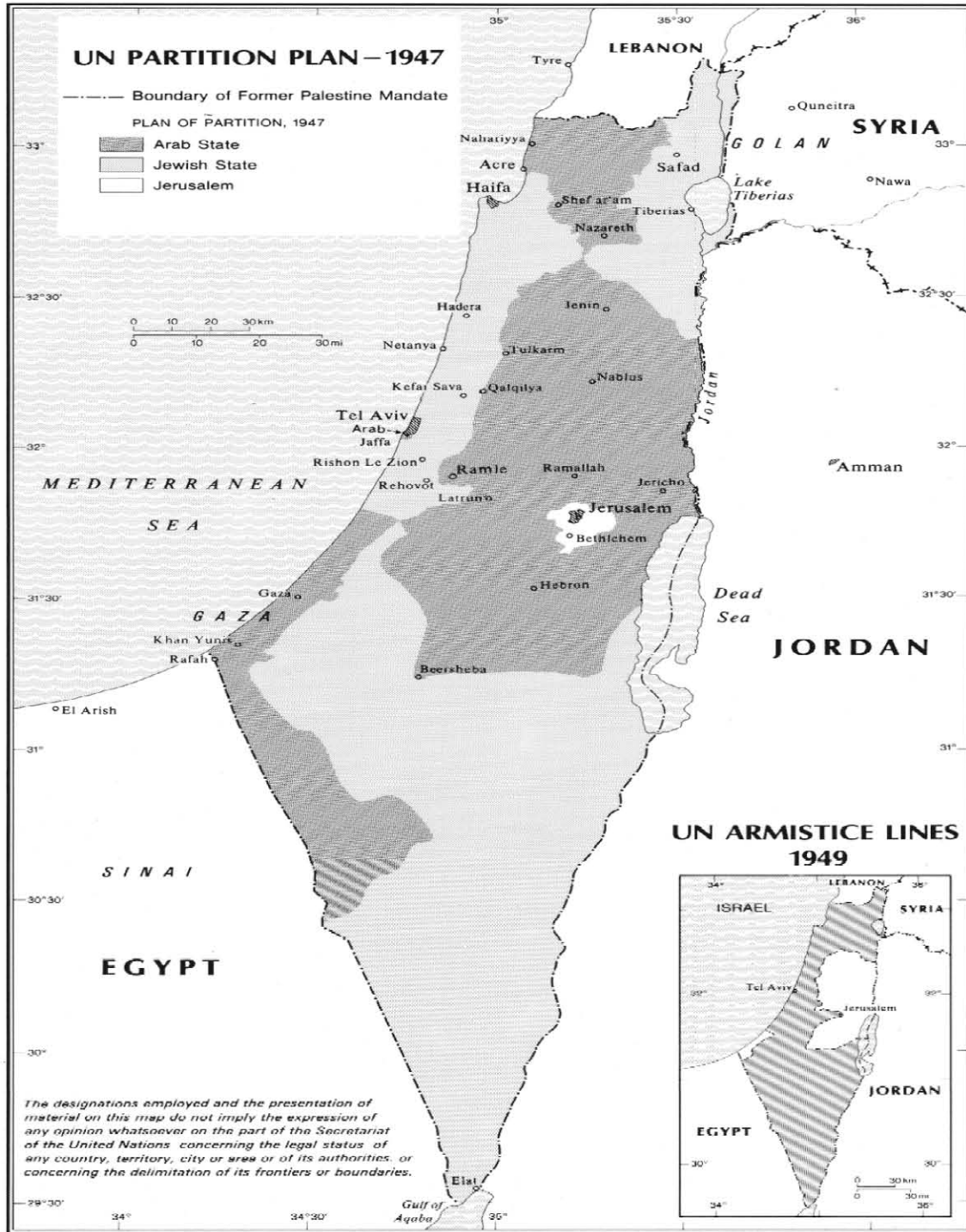
En resumen, la Resolución 181, estableció que más del 50 % del territorio sería para el Estado Judío y 40% para el Estado árabe; Jerusalén sería una ciudad bajo un régimen internacional. La seguridad y el régimen político se delegarían a los gobiernos árabe y judío conforme se fueran institucionalizando. Los postulados de la Resolución fueron aceptados por Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, pero no por las naciones de la región.

La respuesta de los Estados Árabes a la Resolución 181 fue negativa al interpretarla como una violación a los pueblos residentes, una intromisión e imposición de un Estado, además de considerar que esta decisión era una amenaza al propio desarrollo de sus naciones. Como resultado de esta situación comenzaron enfrentamientos denominadas las guerras árabes-israelíes.

⁹¹ *Ibíd.*, p. 75

⁹² *Ibíd.*, p. 76

Mapa 1: Plan de Partición de las Naciones Unidas 1947.⁹³



⁹³ Fuente: Naciones Unidas

<http://www.cinu.org.mx/temas/palestina/imagenes/mapas/planpartc1983.gif>

2.2 Las guerras árabe-israelíes y la participación de Estados Unidos.

No corresponde a nuestro estudio hacer un análisis exhaustivo de las guerras árabes-israelíes, sin embargo, para comprender la actuación de Estados Unidos en el conflicto palestino-israelí se deben considerar estos acontecimientos. Inmediatamente después de la creación del Estado de Israel, Washington estaba gestando la posibilidad de un enfrentamiento entre el comunismo y el capitalismo. Israel era un bastión importante en la región al alinearse a Francia y Gran Bretaña para contener al comunismo, Estados Unidos centró su atención en el conflicto de manera directa hasta la Guerra del Canal de Suez.

Como se mencionó anteriormente, el descontento regional por la imposición de un Estado judío en detrimento del pueblo palestino condicionó el inicio de una serie de guerras entre el recién establecido Estado de Israel y las potencias regionales. La primera de estas guerras comenzó el 14 de mayo de 1948, el mismo día que Gran Bretaña se retiró de la zona. En esta confrontación participaron Egipto, Jordania, Líbano, Siria e Irak contra Israel, para los israelíes este enfrentamiento fue denominado como la “guerra de independencia”.

La “guerra de independencia” judía o primera guerra árabe-israelí se prolongó hasta enero de 1949 y finalizó con la victoria y la consolidación de Israel. Con la firma de los armisticios de paz, Israel adquirió más territorio del previsto en el plan de partición de la ONU. La derrota sacudió a los pueblos árabes quienes se sintieron defraudados y humillados.

Muchos palestinos huyeron a consecuencia de esta guerra lo que provocó un problema de refugiados importante, mismo que ha sido un punto nodal en las negociaciones de paz debido a que los líderes palestinos han exigido a Israel y Estados Unidos su reinserción a su lugar de origen. Asimismo, la guerra de 1948-1949 generó un sentimiento de superioridad moral y militar en Israel, que sería incrementado durante los siguientes enfrentamientos.

2.2.1 La Guerra del Canal de Suez

Con la victoria israelí y ante la llegada del líder nacionalista egipcio Gamal Abdel Nasser (1918-1970) en 1952, la dinámica regional se modificó. En 1954, se firmó un acuerdo para la evacuación inglesa del Canal de Suez, y en julio de 1956, debido a la construcción de la presa de Assuán, Nasser nacionalizó el dicho Canal, la vía de mayor importancia navegable entre el Mar Mediterráneo y el Mar Rojo. Entre octubre y noviembre de 1956 la crisis de Suez motivó un plan militar entre Israel, Gran Bretaña y Francia para atacar a Egipto.

Aunque la guerra fue breve su impacto internacional incluyó la postura del entonces presidente de Estados Unidos Dwight D. Eisenhower (1890-1969) quien exigió la salida de Israel del territorio egipcio. Esta declaración permitió a Estados Unidos mantener una posición neutral e incluso como defensor del derecho internacional. Según Dennis Ross, “la administración Eisenhower estaba ansiosa por forjar una alianza en el Medio Oriente que podría, en efecto, unirse a la OTAN [Organización del Tratado del Atlántico Norte] y la SEATO [Organización del Tratado del Sureste Asiático] para cerrar el anillo de contención alrededor de la Unión Soviética [pero] sabiendo que los estados árabes no sería parte de alguna alianza que incluyera Israel, la administración Eisenhower rechazó la solicitud de ser incluido en el Pacto de Bagdad o en la OTAN”.⁹⁴

Lo más importante para Estados Unidos era mantener al margen a la URSS y como consecuencia de esta crisis el gobierno americano se planteó la necesidad de participar en la zona debido a que Gran Bretaña y Francia ya no tenían influencia. El objetivo era organizar una alianza para la contención del comunismo con los países árabes y tratar de impulsar una solución entre árabes e israelíes, pero sin una participación directa. Sin embargo, con la llegada de Kennedy al poder y el alejamiento de Francia de los israelíes, Estados Unidos se convirtió en el principal suministrador de armamento a dicho gobierno.

Washington estaba consciente de la importancia de las organizaciones judías en Estados Unidos y del peso del voto de los judíos. Kennedy incluso comentó al

⁹⁴ Dennis Ross, *The Missing peace, op cit.*, p. 20

líder israelí Ben Gurion: “Yo sé que si soy electo por los votos de los judíos americanos. Les debo a ellos mi elección. Dígame, ¿hay algo que pueda hacer por el pueblo judío?”.⁹⁵

Con esta declaración Kennedy dejaría en claro la importancia de Israel en la política estadounidense. Declaró que en caso de alguna invasión, Estados Unidos ayudarían a Israel. Debido al fracaso de Francia y el Reino Unido en la Guerra de Suez, Washington adoptó una política más activa al percibir que la pérdida de influencia de esas dos potencias había atraído al comunismo mediante la cooperación de Nasser con la URSS. Según el investigador Ferrán Izquierdo Brichis “La influencia del nacionalismo árabe era considerada una amenaza para los regímenes conservadores y, sobre todo, como un factor desestabilizador de la región que podía modificar el statu quo”.⁹⁶

Por otro lado, la crisis de Suez también implicó el fortalecimiento militar de Israel, así como el posicionamiento de la URSS como aliado de los árabes, principalmente de Egipto. El nacionalismo árabe de Nasser impulsó a las demás naciones a creer en una posible victoria sobre Israel y darle solución al conflicto palestino.

2.2.2 La Guerra de los Seis Días

Ante este entorno regional las tensiones en la zona continuaron en otro enfrentamiento militar entre Egipto, Jordania y Siria contra Israel. Para mayo de 1967 Nasser pidió a las tropas de la ONU, establecidas en el Sinaí desde la crisis del Canal de Suez, que se retiraran para permitir a Egipto controlar el Estrecho de Tiran; esta acción provocó sospechas sobre una obstaculización a Israel para acceder al Golfo de Aqaba en el Mar Rojo. Aunado a ello, existieron amenazas de Nasser de atacar Israel.

⁹⁵ Clarke, D. L. "Entanglement: The Commitment to Israel". Y. Lukacs & A. M. Battah (eds.), *Arab-Israeli Conflict. Two Decades of Change* Boulder; London: Westview Press, 1988., p. 217-218

⁹⁶ Ferrán Izquierdo Brichis. *Estados Unidos e Israel, de la alianza a la simbiosis*, Revista CIDOB d'Àfers Internacionals, núm. 64, p. 71-98

En esta tesitura, Estados Unidos se mantuvo al margen de la política en la zona. La administración Johnson sólo “ofreció poner una flotilla internacional para abrir el Estrecho de Tirán para la navegación desde el puerto en el Mar Rojo, Eliat”.⁹⁷ Sin embargo, cuando Israel observó el despliegue de las tropas egipcias cerca de sus fronteras, el ejército israelí lanzó un ataque preventivo. La celeridad de la estrategia israelí no permitió que el ejército egipcio respondiera y en menos de 5 horas diversas bases militares egipcias estaban inservibles.

La guerra de junio de 1967, también llamada la Guerra de los Seis Días, fue el evento esencial que puso de manifiesto la supremacía política, territorial, militar y estratégica de Israel. En seis días Israel hizo fracasar a Egipto, Jordania y Siria anexándose los territorios del Sinaí y la Franja de Gaza que pertenecían a Egipto, así como Cisjordania bajo la administración jordana y los Altos de Golán de Siria.

El Departamento de Estado norteamericano anunció la neutralidad de Estados Unidos. Washington también declaró su total apoyo hacia los esfuerzos de las Naciones Unidas por terminar el conflicto. El resultado de la guerra desilusionó a los países árabes que creían en la superioridad política, militar e incluso moral del nacionalismo árabe, perdiendo fortaleza y creando caos territorial cuando Israel adquirió zonas geoestratégicamente importantes y reunificó la ciudad de Jerusalén bajo su mandato.

Según Dennis Ross, la increíble victoria de Israel hizo recordar la historia del David contra Goliat causando euforia y una gran expectativa de que la paz sería posible. Al término de la guerra, secretamente se anunció la decisión No. 563 del gobierno israelí que estableció:

- I. La posición de Israel respecto a los territorios tomados por las Fuerzas de Defensa israelíes es:*
 - a) Israel sugiere firmar la paz con Egipto; sobre las fronteras, la Franja de Gaza pertenece al territorio de Israel. Asimismo el tratado de paz requerirá:*

⁹⁷ Dennis Ross, *op. cit.*, p. 21

- *Una promesa de libertad de navegación en el Estrecho de Tirán y el Golfo de Shlomo, del Canal de Suez y desmilitarización en la Península del Sinaí.*
 - b) *Siria: desmilitarización de Siria y una promesa de no intervención en la navegación del Río Jordán y los recursos de Israel.*
 - c) *La discusión sobre la postura que será tomada en relación a Jordania*
 - d) *Refugiados: La preparación de la paz en Medio Oriente y la coordinación regional que conlleva a abrir las posibilidades de una solución del problema de los refugiados*
- II. *La postura de Israel sobre las observaciones de la Sesión Especial sobre la Crisis del Medio Oriente de la Asamblea de las Naciones Unidas:*
- *En el discurso del Ministro del Exterior en esta Asamblea, sólo la petición de la firma de un acuerdo de paz con los países vecinos será mencionado y será remarcado el hecho de que no habrá consideración sobre el retorno a la situación antes de 5 de junio de 1967*
 - *Si el Ministro del Exterior encontrara correcto hacer eso, estará autorizado para devolver el tema de los refugiados en acuerdo con la decisión resumida en el párrafo I.*
 - *En discusiones secretas con los representantes de los Estados Unidos, el ministro del exterior está autorizado para explicar a detalle la postura a considerar para los territorios tomados en acuerdo con la decisión I (inciso a y d) listados.⁹⁸*

Durante las negociaciones para la paz, Israel estuvo respaldado por Estados Unidos y no estaba a discusión la devolución de los territorios anexados. Esta situación fue sancionada con la resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU que estableció la necesidad de la retirada de Israel de los territorios ocupados, así como regresar a las fronteras delimitadas desde 1949.

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 22 y 23

Además, se instaba a que todos los Estados de la zona tenían derecho a vivir en paz y con fronteras seguras, en clara referencia a la inconformidad de los Estados árabes a la existencia de Israel. Así también, esta resolución afirmó la necesidad de: “a) Garantizar la libertad de navegación por las vías internacionales de la zona; b) Lograr una solución justa del problema de los refugiados; c) Garantizar la inviolabilidad territorial e independencia política de todos los Estados de la zona, adoptando medidas que incluyan la creación de zonas desmilitarizadas”.⁹⁹

La Resolución 242 de la ONU fue el principio de “tierra por paz” adoptada en noviembre de 1967 y regiría las premisas para las posteriores negociaciones de paz, entre los palestinos y los israelíes. Ante la gran derrota de las naciones árabes e impulsados mediáticamente después de recurrir a la violencia como estrategia de resistencia a la colonización de los territorios anexados en 1967, surgió Yasser Arafat y la Organización para la Liberación Palestina (OLP) como los máximos representantes del pueblo palestino.¹⁰⁰

Dicha situación interna y regional junto con la rápida y radical victoria de Israel, volcaron la atención de la URSS y los Estados Unidos sobre el conflicto quienes se involucraron más activamente. El 19 de junio de 1967, el Presidente Johnson, emitió un discurso público donde propuso cinco principios para resolver el conflicto de Medio Oriente: “el reconocimiento del derecho a una vida nacional; justicia para los refugiados; libre paso marítimo; limitar la carrera armamentista; e independencia política e integridad territorial para todos”.¹⁰¹ Mismos principios establecidos con anterioridad en la Resolución 242.

Según Finkelstein, antes de la guerra de junio, los Estados Unidos se habían inclinado cautamente por Israel. Esta guerra fue el punto decisivo para que el gobierno norteamericano forjara el lazo entre los intereses israelíes dentro de la

⁹⁹ Resolución 242 de la ONU del 22 de noviembre de 1967, [en línea]

<http://www.cinu.org.mx/biblioteca/documentos/palestina/sres242.pdf>, consultada el 05/04/2015, p. 4

¹⁰⁰ En 1964, las naciones árabes convocan a una conferencia en Jerusalén para crear la Organización para la Liberación Palestina (OLP). La OLP surge de la necesidad de que existiera un ente específico de representación palestina. Es una idea nacida entre el nacionalismo árabe y cuyo tronco central estaba el movimiento Al Fatah, creado en 1959 y liderado por Yasser Arafat.

¹⁰¹ Kenneth W. Stein, *Heroic Diplomacy. Sadat, Kissinger, Carter, Begin, and the quest for arab-israeli peace*, Routledge, New York, 1999, p. 54

política interna y exterior norteamericana y la posición geopolítica de Israel. En sus palabras “Los Estados Unidos, impresionados por la devastadora demostración de fuerza por parte de Israel, decidieron incorporarla a su patrimonio estratégico [...]. A medida en que Israel se convertía en un delegado de los Estados Unidos en Medio Oriente, la ayuda militar y económica comenzó a llegar”.¹⁰²

Esta ayuda se incrementó en 1969 cuando Richard Nixon postuló el deber de Estados Unidos de apoyar a Israel y otros países cruciales para que proteger sus intereses. No sólo la ayuda económica, política y militar fueron esenciales, la posición geopolítica de Israel durante la Guerra Fría sostuvo la preponderancia de Estados Unidos en la zona. Con el tiempo, la percepción de Israel como una ventaja estratégica pasó a una cuestión de un compromiso moral, reforzada por la participación de los *lobbies* pro-israelíes.

Mientras en Estados Unidos se pensaba en dichos aspectos, las tensiones en la zona no disminuyeron. A raíz de la guerra de junio de 1967, los árabes quedaron con un sentimiento de frustración y para 1973, lanzaron un ataque sorpresivo como una forma de reivindicar a sus ejércitos y demostrar poderío.

2.2.3 La Guerra de Yom Kippur

La Guerra de Yom Kippur,¹⁰³ llamada así porque se desató en los días sagrados judíos (6 de octubre de 1973), sorprendió a los israelíes quienes habían ganado confianza en su seguridad, su ejército y su capacidad de protección. La guerra comenzó con la invasión de los Altos de Golán en 1973 por un ejército sirio numéricamente superior a las reservas israelíes en la zona. La motivación de Siria era recuperar los territorios perdidos en la Guerra de 1967.

¹⁰² Norman Finkelstein. *La Industria del Holocausto. Reflexiones sobre la explotación del sufrimiento judío*. La Editorial Virtual, [en línea] <http://vho.org/aaargh/fran/livres10/FINKIndespa.pdf>, [consultado el 25 de agosto de 2014], p. 11

¹⁰³ Es una conmemoración o día del arrepentimiento, considerado el día más santo y más solemne del año. Yom Kippur significa “Día de expiación”. Este es un día para dejar de lado “lo que aflige el alma” para reparar los pecados del año anterior. Este día es, esencialmente, la última llamada, la última oportunidad para cambiar el juicio, y demostrar el arrepentimiento y hacer enmiendas. Véase Yom Kippur, [en línea] <http://www.jewfaq.org/holiday4.htm>

Ante la debilidad del nacionalismo árabe consecuencia de la muerte de Nasser, el Presidente de Egipto Anwar Al Sadat, necesitaba una acción de este tenor para recuperar la seguridad en el liderazgo egipcio. Como señaló Raymond Aron en sus Memorias, "Sadat preparó una batalla con un objetivo limitado porque tenía necesidad de un éxito militar que borrara la humillación de 1967, aunque no buscaba una revancha equivalente al desastre de aquella guerra".¹⁰⁴

La estrategia de Siria era avanzar sobre la meseta del Golán para llegar al Jordán, mientras Egipto avanzaba por el Desierto del Sinaí. Los sirios y egipcios eran abastecidos militarmente por la URSS e Israel por Estados Unidos. Aunque en las primeras horas de los enfrentamientos las Fuerzas de Defensa Israelíes sufrieron bajas ante el abrumador arsenal al término de la primera semana de la guerra, Israel había podido defender sus posiciones en el Golán y redirigir su atención hacia el frente egipcio pasando de un movimiento defensivo a uno ofensivo.

Ante la lenta, pero exitosa campaña militar israelí en el Canal de Suez, los soviéticos mostraron preocupación ya que Egipto podría tener un desastre militar. No era intención de la URSS involucrarse en un conflicto de potencias. Preservar la distensión era importante.

Por su parte, el presidente Richard Nixon supuso que la guerra de Yom Kippur era consecuencia del escándalo de Watergate¹⁰⁵ debido a que los soviéticos consideraban que el gobierno estadounidense estaría ensimismado en los problemas nacionales que no atendería al Medio Oriente. Ante la poca colaboración de las partes y la necesidad de detener el conflicto comenzó la mediación de la URSS y Estados Unidos.

Para ese entonces, las alianzas estaban claras. Nixon pidió al Congreso de los Estados Unidos 2.2 mil millones de dólares en ayuda de emergencia para Israel. Y los egipcios solicitaron arsenal a los soviéticos. El 18 de octubre, el embajador soviético en los Estados Unidos, Anatoly Dobrynin, comentó al entonces Secretario

¹⁰⁴ Pedro Brieger, *op. cit.*, p. 74

¹⁰⁵ Este escándalo está relacionado con el espionaje en el Hotel Watergate. Dicho espionaje estaba dirigido hacia el partido demócrata para conocer los movimientos políticos ante la elección presidencial en la cual Nixon pensaba reelegirse.

de Estado, Henry Kissinger, que Moscú quería un rápido final a los enfrentamientos seguido de una retirada de Israel a los límites de 1967.

El 20 de octubre de 1973, Kissinger viajó a Moscú para participar como intermediario y negociar junto con la URSS el cese de hostilidades. Kissinger se reunió con Leonid Brézhnev (1906-1982), entre el 20 al 22 de octubre. El objetivo era finalizar la guerra porque ello era en extremo importante para las relaciones entre las superpotencias; y se redactó el borrador de lo que sería la Resolución del Consejo de Seguridad 338. El día 21 de octubre, el Consejo de Seguridad de la ONU sancionó la guerra y propuso la resolución 338 que instaba el alto al fuego y finalizar toda actividad militar 12 horas después, así como poner en práctica la resolución 242 (1967).

Igualmente, el Consejo de Seguridad declaraba que “inmediatamente y en forma simultánea con la cesación del fuego, se inicien negociaciones entre las partes interesadas con los auspicios apropiados, encaminadas al establecimiento de una paz justa y duradera en el Oriente Medio”.¹⁰⁶

Aunque la guerra duró solamente tres semanas, para Israel fue devastadora en pérdidas humanas. También se había demostrado la vulnerabilidad de las fronteras israelíes y la deficiencia de los servicios de inteligencia. Por otro lado, permitió a Anwar Al Sadat legitimarse como un presidente a favor de la causa palestina y como un rival importante para Israel.

En este sentido, los israelíes se preocuparon principalmente por la seguridad; “si en 1967 hubo euforia, en 1973 hubo depresión. En esa época la relación con los Estados Unidos se volvió muy dependiente, rechazando la creencia instintiva de que no podían relegar su seguridad a nadie más”.¹⁰⁷ La importancia de Israel como socio en la región extendió el lazo en las relaciones con Estados Unidos que aumentó con la guerra de Yom Kippur invocando a una mayor presencia estadounidense para asegurar el derecho de existencia de Israel.

¹⁰⁶ Resolución 338 de la Organización de las Naciones Unidas, Centro de Información de las Naciones Unidas [en línea] <http://www.cinu.org.mx/biblioteca/documentos/palestina/sres338.pdf>, [consultado el 10 de abril de 2015].

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 25

Una vez terminada la guerra, el gobierno americano propone una conferencia internacional entre Egipto, Siria, Jordania e Israel para delimitar la paz. Aunque finalmente hay un rechazo de Siria al considerar que dicha conferencia sólo era para cumplir intereses egipcios, la Conferencia de Ginebra se celebra en diciembre de 1973.

Según Kissinger, la conferencia era “un acto simbólico, para posibilitar a cada lado para seguir un curso por separado... nuestra [de Estados Unidos] estrategia requirió primero montar una conferencia para calmar la situación y simbolizar progreso, para entonces establecer nuestro rol central”.¹⁰⁸ La diplomacia americana quería limitar la participación de la URSS, y mediante un ritmo lento podría ganar la confianza tanto de Israel como de los países árabes.

El objetivo de la conferencia era firmar la paz con las naciones árabes, esta acción era esencial para la presencia americana en la zona en detrimento de la posición de la URSS como aliado de los árabes. Kissinger quería que Washington forjara lazos tanto con las naciones árabes para evitar otra crisis petrolera, así como fortalecer su relación con Israel.

Según Finkelstein, “el despliegue militar de Sadat demostrado en la guerra de Octubre convenció tanto a las élites norteamericanas como israelíes de que un acuerdo diplomático con Egipto, incluyendo la devolución de las tierras conquistadas en Junio de 1967, ya no podía ser evitado [...] La cuestión crucial es que, después de la guerra de 1973, Israel no estuvo aislado de los EE.UU.: esos sucesos se desarrollaron dentro del esquema de la alianza norteamericano-israelí, la que permaneció íntegramente intacta”.¹⁰⁹

En 1974 el Presidente Nixon visitó el Medio Oriente (Egipto, Arabia Saudita, Siria, Israel y Jordania). Durante su estancia en Egipto, Sadat le expuso la necesidad de una solución política al conflicto palestino a lo que Nixon respondió que “lo que se necesitaba era la política del paso a paso, no porque queramos que sea lento, sino porque queremos llegar allí”.¹¹⁰ Es decir, la política de Nixon y Kissinger estaba enfocada en crear conexiones con todos los países árabes para

¹⁰⁸ Kenneth W. Stein, *op. cit.*, p. 138

¹⁰⁹ Norman Finkelstein., *op. cit.*, p. 15

¹¹⁰ Kenneth W. Stein., *op. cit.*, p. 163

después delimitar el campo de negociación a los palestinos. Sin embargo, esta posibilidad era lejana porque Estados Unidos no reconocía a la OLP como un interlocutor válido.

Por otro lado, en pláticas privadas entre Nixon y el Primer Ministro Yitzhak Rabin¹¹¹ se negoció el abastecimiento de armamento para Israel además del compromiso de impulsar las negociaciones con los árabes. Estados Unidos comprendió que la paz para Israel requería de seguridad y reciprocidad.

La relación entre Israel y Estados Unidos sería estrecha a partir de la política de Nixon e incluso después de su dimisión, el presidente Gerald Ford (1974-1976) prometió al presidente egipcio Sadat que se harían esfuerzos para encontrar un acuerdo completo con Israel.

Después de la conferencia de Ginebra de 1973, se hicieron acuerdos bilaterales entre Egipto e Israel. Al seguir como Secretario de Estado, Kissinger siguió impulsando la política de paso a paso. Dentro de esta política se firmaron los acuerdos de Sinaí I y II,¹¹² que clausuraban una etapa de negociación sin precedentes, donde Sadat y Rabin habían hecho avances para terminar con la beligerancia.

Ford envió una carta a Sadat que decía: "Sr. Presidente, el próximo año (1976) es un año electoral, no puedo hacer nada que usted pueda apreciar. Pero, cuando sea reelecto, haremos funcionar el acercamiento paso a paso para un acuerdo completo".¹¹³ Aunque Ford no fue reelegido, la llegada de Jimmy Carter a la presidencia en 1977 no sólo reforzaría la postura de Estados Unidos frente al conflicto, sino que sería el interlocutor oficial y tendría un involucramiento muy personal en el conflicto del Medio Oriente.

¹¹¹ Hay que recordar que después de la Guerra de Yom Kippur se crea la comisión Agranat que critica la lenta reacción del ejército y las deficiencias en los equipos de inteligencia militar. La Primer Ministro israelí, Golda Meir renuncia el 10 de abril de 1973. Dos semanas después el Partido Laborista eligió a Yitzhak Rabin para sucederla como Primer Ministro. En 28 de mayo de 1974, Rabin anunció la formación de su gabinete, sin Moshe Dayan (Ministro con Golda Meir) como Ministro de Defensa.

¹¹² Los acuerdos Sinaí I y II fueron firmados entre Israel y Egipto con mediación de Estados Unidos que instaba a ambas partes a retiradas militares de fronteras, disminuir los efectivos y delimitar las fronteras después de la Guerra de Yom Kippur.

¹¹³ Kenneth W Stein., *op. cit.*, p. 183

La década de 1970 fue decisiva en la diplomacia americana en la región, demostró la capacidad de conciliación y el interés de cada Estado por conseguir la benevolencia americana que sería resultado de un acuerdo de paz con Israel.

Cuando el presidente Sadat rompió el círculo del aislamiento y rechazo hacia Israel al aceptar su existencia y viajar a Jerusalén en 1977, reconociéndolo de facto, comenzaron las negociaciones bilaterales entre Egipto e Israel en diferentes niveles. “Cuando las negociaciones disminuyeron en 1978 el presidente Jimmy Carter intervino y como una invitación los líderes de las delegaciones negociadoras se reunieron en Camp David en septiembre de 1978”.¹¹⁴ Que culminarían en la firma de la paz entre ambas naciones.

2.3 Los acuerdos de Camp David: la paz con Egipto

Cuando Jimmy Carter asumió la presidencia de Estados Unidos, la relación entre árabes e israelíes y la presencia cada vez más clara de la OLP¹¹⁵ incrementó la participación norteamericana en el proceso de paz.

Kissinger fue un estratega importante en la planeación de acuerdos como el Sinaí I y II para el fin de las hostilidades después de 1973, pero la época de la diplomacia paso a paso había terminado. El nuevo gabinete de Jimmy Carter incluía, entre otros, a Cyrus Vance como Secretario de Estado, Harold Brown como Secretario de Defensa y a Zbigniew Brzezinski, como Consejero de Seguridad Nacional.

La posición de Carter ante el conflicto era bastante disímil a la establecida durante la administración Nixon y Ford. De hecho, para muchos israelíes la falta de compromiso respecto al apoyo entre Estados Unidos e Israel había causado molestia e incluso “Rabin estaba enojado de que Washington unilateralmente incumpliera un compromiso (armamentístico y de seguridad) previo con Israel”.¹¹⁶

Carter había llegado a la Casa Blanca con un objetivo claro: no apoyaría a Israel si este se negaba a que la OLP estuviera en las negociaciones al retomarse

¹¹⁴ Dennis Ross, *op. cit.*, p. 255

¹¹⁵ Organización para la Liberación de Palestina.

¹¹⁶ Kenneth W. Stein., *op. cit.*, p. 190

la Conferencia de Ginebra. Para Carter, la negativa israelí sería considerada por la opinión pública norteamericana como intransigencia.

La política de Carter hacia Medio Oriente se basaría en el reporte del Brookings Institution's de 1975, *Toward Peace in the Middle East*, al que Primer Ministro israelí Rabin se opuso porque consideraba que era contrario a los objetivos de seguridad fronteriza de Israel. Dicho reporte establecía que Estados Unidos tenía un interés moral, político y económico en una paz estable en el Medio Oriente; que los acuerdos del Sinaí no habían analizado los elementos sustanciales del conflicto entre árabes e israelíes; y que todas las partes debían respetar la soberanía e integridad territorial de los demás. Este reporte exigió el establecimiento de relaciones de paz y la promesa de los estados árabes de terminar con las hostilidades contra Israel, las incursiones armadas, los bloqueos, boicots y propaganda de ataque.

Para Carter era importante la situación de los palestinos y cómo ésta sería representada en las negociaciones de paz. Sobre los palestinos, el mismo reporte consideraba que debía “haber una estipulación para la autodeterminación de los palestinos, sujeto a la aceptación, por parte de los palestinos, de la soberanía e integridad de Israel con las fronteras acordadas”.¹¹⁷

El reconocimiento de facto de la administración Carter sobre la “autodeterminación” de los palestinos iba en contra de la política de sus antecesores Ford y Nixon que no habían demostrado su acuerdo al establecimiento de un hogar palestino junto a Israel. Aunque la postura de Carter sobre la autodeterminación palestina fue criticada, el presidente norteamericano no cambió la expresión de “un hogar palestino” y exigió al Secretario Vance y al Consejero Brzezinski que no habría clarificación sobre el asunto. Este anuncio le dio credibilidad en diversos países árabes que observaban una postura americana más conciliadora y preocupada por los intereses del pueblo palestino.

¹¹⁷ Brookings Institution, *Toward peace in the Middle East*, [en línea] <http://www.mfa.gov.il/mfa/foreignpolicy/mfadocuments/yearbook2/pages/144%20toward%20peace%20in%20the%20middle%20east-%20report%20of%20the.aspx> , [consultado el 24 de abril de 2015]

La administración Carter conocía la importancia de forjar un acuerdo de paz en Medio Oriente. La visión norteamericana se centraba en la necesidad de abrir fronteras, terminar con la situación de guerra, generar el libre movimiento de personas y cargamento y establecer relaciones diplomáticas ratificadas por un acuerdo de paz.

La estrategia de Estados Unidos en Medio Oriente estaba basada en que todas las partes en disputa (incluyendo a los palestinos) serían representadas en una Conferencia como la realizada en Ginebra en 1973, con Estados Unidos y la URSS como copresidentes de la misma. Posteriormente, mediante pláticas bilaterales se terminaría en un acuerdo basado en la fórmula “territorio por paz” impuesta en la Resolución 242. Estados Unidos quería que la paz con todos los vecinos de Israel incluyera el retiro de Israel de los territorios ocupados y la creación de una entidad palestina, pero no una nación independiente.

En 1977, Menachem Begin (1913-1992) asumió el poder como Primer Ministro de Israel. Aunque Begin era considerado un personaje errático fue el primer gobernante que concedió cierta legitimidad a las propuestas de Carter al estipular que había áreas de gobierno en donde los palestinos podrían y deberían tomar sus propias decisiones, pero sin dar independencia total y sin aceptar a la OLP como el legítimo representante de los palestinos.

Por su parte, el presidente egipcio Anwar al Sadat, en un discurso ante la Asamblea Nacional Egipcia, anunció que “estaba preparado para ir a donde fuera por la paz, incluso hablar para los Israelíes en su *Knesset* en Jerusalén”¹¹⁸ y cuando Israel decide tomar su sugerencia mediante una invitación formal, Sadat aceptó. La seriedad de Egipto en las negociaciones permitió que Israel hiciera concesiones que nadie había predicho

Según Dennis Ross, Menachem Begin hizo lo que pocos esperaban: retiró las tropas así como los asentamientos del Sinaí y aceptó un plan de autonomía de los palestinos en la Franja de Gaza y Cisjordania a cambio de la paz con Egipto.¹¹⁹

¹¹⁸ Chibley Telhami, *The Camp David Accords: a case of international bargaining*, Department of Government and politics, University of Maryland, p. 8

¹¹⁹ Dennis Ross, *op. Cit.*, p. 28

Ante esta coyuntura, la administración Carter invitó a ambos líderes a Estados Unidos para negociar en Camp David (Maryland) en septiembre de 1978. Durante trece días de negociaciones donde hubo muchas discrepancias entre las partes, se llegó a un acuerdo bilateral entre Egipto e Israel con el reconocimiento del derecho a existir de Israel.

Después de las deliberaciones en Camp David existieron dos acuerdos finales: el primero entre Egipto e Israel, que estipulaba la retirada israelí del Sinaí, incluyendo los asentamientos establecidos, y la firma de paz con Egipto incluyendo el intercambio de embajadores y permitiendo el libre tránsito; el segundo acuerdo era relativo a la Franja de Gaza y Cisjordania donde se vislumbraron tres escenarios, el primero Israel y Egipto acordarían los principios generales y elecciones para un autogobierno de Cisjordania y Gaza; el segundo, sería erigir un gobierno interino que incluyera negociaciones con Jordania; y el tercero, comenzaría con las negociaciones (entre representantes palestinos junto con Jordania, Egipto e Israel) para determinar el estatus final de los territorios mencionados.¹²⁰

Los Acuerdos de Camp David trajeron como consecuencia la reducción de un escenario de guerra entre Israel y Egipto, así como la expulsión de Egipto de la Liga Árabe. Sin embargo, Egipto al firmar el acuerdo de paz vislumbraba sus intereses nacionales sobre la cuestión palestina, que resultó en un acercamiento a Estados Unidos y por ende la adquisición de ayuda militar y económica americana.

La firma de los Acuerdos de Camp David cerró un capítulo del conflicto árabe-israelí. Egipto era uno de los principales enemigos del “Estado sionista” y principal líder de la defensa de la causa palestina. El reconocimiento al derecho de existencia de Israel, por parte de Anwar Al Sadat, indujo a grupos extremistas a señalar al presidente egipcio como un traidor a las naciones árabes y a los palestinos. Dicha creencia fue utilizada por el grupo de la Yihad Islámica para justificar el asesinato de Sadat.¹²¹ Asimismo, los Acuerdos de Camp David, abrieron la posibilidad de

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 25

¹²¹ El presidente de Egipto, Anwar el-Sadat, fue asesinado en la mañana del 6 de octubre de 1981, mientras encabezaba un desfile militar en el estadio de Medinet Nasr, situado en la periferia de la ciudad de El Cairo, en conmemoración del aniversario del inicio de la llamada Guerra de Octubre o

comenzar una normalización de relaciones de Israel con los demás países árabes y la posibilidad que la OLP pudiera firmar la paz con Tel Aviv.

Con las elecciones estadounidenses de 1980, la nueva “Guerra Fría” de Ronald Reagan y los intereses de George H. Bush en Medio Oriente, la agenda estadounidense hacia la zona empezó a ser más activa e, incluso, intervencionista.

2.4 La política exterior de Ronald Reagan en el conflicto Israel-Palestina

Después de una década bastante activa en política exterior estadounidense, la dinámica internacional se modificó con la llegada del republicano Ronald Reagan (1981-1989) y la corriente neoconservadora a la élite gobernante. Durante la década de 1960-1970 hubo una distensión del conflicto bipolar, sin embargo, con la ideología neoconservadora¹²² se enfatizó los riesgos a la seguridad de Estados Unidos ante la posible confrontación con la URSS.

Reagan consideró que la amenaza del comunismo seguía latente y por ello realizó acciones para crear un escudo de defensa contra posibles ataques nucleares. Durante su gobierno se incrementó el presupuesto en el aspecto militar. Asimismo, “Reagan llegó al poder declarando que la guerra contra el terrorismo internacional se hallaría en el centro de su política exterior, pues la describía como una plaga, un cáncer que era propagado por bárbaros, por oponentes de la civilización misma”,¹²³ por ello, era necesario el establecimiento de una fuerza militar capaz de enfrentar rápida y efectivamente cualquier acto de esta índole. Reagan se manifestó a favor de diversos aspectos que lo identificaban con los

del Ramadán, librada en 1973 contra Israel (Guerra de Yom Kipur para los judíos). Cfr. Luis R. Decamps R., *El asesinato de Anwar El-Sadat en 1981*, en El Diario Digital República Dominicana, 20 octubre 2014 [en línea] <http://diariodigital.com.do/2014/10/20/el-asesinato-de-anwar-el-sadat-en-1981/>

¹²² El neoconservadurismo se asocia a las políticas neoliberales de la década de los 80, donde se propone que el Estado intervenga lo menos posible en la economía. Los neoconservadores están a favor de aumentar el gasto en cuestiones militares y de defensa ante las posibles amenazas a la seguridad nacional, como el comunismo y posteriormente el terrorismo. Se basan en los ideales de la ética protestante, así como la consolidación de instituciones centrales para la cohesión social, aspectos morales, la familia y una religión fortalecida.

¹²³ *Ibid.*, p. 172

neoconservadores, tales como: un gobierno restringido, un presupuesto equilibrado, valores familiares y la paz a través de un gasto militar creciente.¹²⁴

El discurso empleado en la era Reagan tuvo eco en el Partido Republicano, y a su vez, en la plataforma política de George W. Bush. Muchos de los colaboradores de Ronald Reagan fueron miembros del gobierno de Walker Bush y, con ello, las políticas implementadas tendrían bastantes similitudes.

2.4.1 El neoconservadurismo de la era Reagan y su influencia en la administración de George W. Bush

A principios de la década de 1980 un grupo interno estadounidense proponía la menor intervención estatal en la economía, la reinstauración de la moral y el aumento del gasto en seguridad nacional. Estas ideas eran la bandera del movimiento neoconservador que impulsó la carrera política de Reagan quien pretendía una reforma política para romper el consenso que había existido desde el final de la Segunda Guerra Mundial, que consistía en la aplicación de la política económica de Keynes.

El escenario internacional estaba marcado por la crisis económica de los años 70 y el objetivo de la administración republicana de Reagan era recuperar el poderío perdido durante las décadas anteriores.




Los neoconservadores muchos de ellos estaban formalmente unidos al Partido Republicano ganaron importantes posiciones, particularmente en el Departamento de Defensa. El aspecto militar era primordial ante la supuesta debilidad que los neoconservadores observaban en este rubro.

Entre los miembros del gobierno de Reagan que reaparecerían durante la administración de Walker Bush, destacan los siguientes:

¹²⁴ Gracia Mireya Ojeda Marín. *La importancia de los valores puritanos en la política exterior estadounidense. Caso: Ronald Reagan*, Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, 2003, p. 141

Tabla 1: Personajes que participaron en la administración Reagan y Walker Bush.

	<p>Richard Perle (1941)</p>	<p>Primer asistente del Secretario de Defensa, Caspar Weinberger, bajo la administración de Ronald Reagan. Asesor de política exterior durante el gobierno de George W. Bush y, hasta 2003, Presidente del Consejo sobre políticas de Defensa con Walker Bush.</p>
	<p>Douglas Feith (1953)</p>	<p>Especialista en Medio Oriente en el Consejo de Seguridad Nacional bajo la administración de Ronald Reagan, después fue transferido al Departamento de Defensa donde trabajó para Richard Perle.</p>
	<p>Paul Wolfowitz (1943)</p>	<p>Fue ayudante del Senador Henry Jackson en 1970, después tuvo posiciones superiores en el Departamento de Estado y Defensa, de 2001 a 2005 fue el segundo civil al mando en el Departamento de Defensa.</p>
	<p>Lewis Libby (1950)</p>	<p>Junto con Wolfowitz, William Kristol, Robert Kagan y otros, fundaron el controversial <i>think tank</i> neoconservador “Project for the New American Century” en 1997. Fue Coordinador y Asistente de los Asuntos de Seguridad Nacional del Vicepresidente Cheney durante el gobierno de George W. Bush.</p>

	<p>John Bolton (1948)</p>	<p>Vicepresidente de la investigación de políticas públicas en el American Enterprise Institute. Bajo Reagan y George H. Bush tuvo puestos en el Departamento de justicia, y en USAID. En la administración Walker Bush, Bolton fue Subsecretario de Estado para el Control de armas y Seguridad Internacional desde mayo de 2001 y, de 2005 a 2006, Embajador de Estados Unidos en la ONU</p>
	<p>Elliot Abrams (1948)</p>	<p>Sirvió como asistente del Secretario de Estado en la administración de Ronald Reagan y fue Director de Democracia, Derechos Humanos y Operaciones Internacionales en el Consejo de Seguridad Nacional.</p>
	<p>William Kristol (1952)</p>	<p>Hijo de Irving Kristol (considerado el padre del neoconservadurismo). Durante el gobierno de Reagan (1985) trabajó como coordinador del Secretario de Educación, William Bennett, y posteriormente como Coordinador del Vicepresidente, Dan Quayle en la administración de Bush padre. Fundó junto con Robert Kagan la Revista The Weekly Standard (1995) y el <i>think tank</i> Project for a New American Century (1997-2006). Junto con Lawrence Kaplan escribió el libro <i>The War Over Iraq: America's Mission and Saddam's Tyranny</i> (2003), donde justifica la Doctrina Bush y la invasión a Irak.</p>

Fuente: Cuadro realizado por la autora con datos de Dan Tshirgi, *Bringing radical change to the Arab world: the "democratizing" legacy of George W. Bush*, UNISCI Discussion Papers, No. 12, October 2006.

Estos personajes delinearon la importancia de la hegemonía estadounidense y la lucha moral contra el mal, considerando que “la definición del correcto rol de Estados Unidos era una hegemonía global benevolente”,¹²⁵ mediante la supremacía militar. El término hegemón se refería a un líder con influencia preponderante y autoridad sobre todos los demás en sus dominios.

Según William Kristol y Robert Kagan, para que se realizara esta “hegemonía benevolente” era necesario vencer al “Imperio del Mal”; una vez que esto sucediera, Estados Unidos disfrutaría de un predominio estratégico e ideológico. Asimismo, el primero objetivo de la política exterior americana debería ser “preservar y mejorar el predominio mediante el fortalecimiento de la seguridad americana, apoyando a sus aliados, promoviendo sus intereses y levantar y expandir sus principios morales alrededor del mundo”.¹²⁶

Kristol y Kagan consideraban que el excepcionalismo fomentado y promovido por Ronald Reagan no sobrevivió la presidencia de George H. Bush, “porque James Baker (Secretario de Estado con Bush) justificó la Guerra del Golfo como un “trabajo”, no como una defensa del mundo”.¹²⁷ Ser defensor de la libertad era la estrategia para impulsar el crecimiento y poderío de Estados Unidos, Durante su gobierno Reagan hizo un llamado para que se finalizara con la apatía y la complacencia derivada de la distensión entre la URSS y Estados Unidos porque, para él, los soviéticos seguían siendo una amenaza al mundo.

La política de Reagan se enfocó en tres aspectos principales: incremento en los gastos en defensa; resistir a los avances comunistas en el llamado Tercer mundo; y una claridad moral grande y objetiva en la política exterior de Estados Unidos. Estos tres elementos fueron retomados por la administración de George W. Bush solamente cambiando “el avance del comunismo”, por el “avance y desarrollo del terrorismo”. La defensa militar y el discurso de supremacía moral fueron

¹²⁵ *Ibid.*, p. 59

¹²⁶ William Kristol y Robert Kagan. *Toward a Neo-Reaganite Foreign Policy*, Foreign affairs (Council on Foreign Relations), Diciembre, 1995, p. 20

¹²⁷ *Ibid.*, p. 28

empleados, de igual forma, durante los ocho años del gobierno republicano de Walker Bush.

William Kristol y Robert Kagan, fueron participantes indirectos en el gobierno de Reagan y para la década de los 90 empezaron a obtener relevancia. Su *think tank Project for a New American Century*, dio a conocer un reporte en vísperas de la elección de George W. Bush titulado “Reconstruyendo la Defensa americana: estrategia, fuerzas y recursos para un nuevo siglo”, donde se enfatizaba en la necesidad de la presencia de la fuerza americana en el Golfo. Más allá de los asuntos del régimen de Sadam Hussein, consideraban que Estados Unidos debían tener una estrategia para Medio Oriente.

Según el Dan Tshirgi, para personajes como Wolfowitz, Kristol, Dick Cheney y otros neoconservadores, consideraba que existía una unión entre Irak y la solución al problema palestino. Sobre esta problemática, Estados Unidos debía tener una estrategia neoconservadora en Medio Oriente al menos por tres razones:

- El asunto fue repetida y ampliamente diseminado por *think tanks* y foros académicos cuyas actividades eran neoconservadoras.
- El asunto estaba muy relacionado con Israel y su futuro, un tema que concierne a los líderes neoconservadores.
- La unión entre el futuro de Israel con el rol incuestionable de Iraq podría jugar un papel importante en un intento de resolver el conflicto palestino.¹²⁸

La defensa del Estado de Israel empezó a surgir en los círculos neoconservadores con la llegada de reaganismo,¹²⁹ para Reagan era indiscutible la unión entre Washington y Tel Aviv. Además de ello, la denominada Doctrina Reagan tenía en el aspecto internacional los siguientes puntos:

1. La labor de los norteamericanos sería llevar las reformas liberales y mejoras a aquellos que no habían conseguido sus estándares, lo que significaba no sólo defender la “libertad”, sino extenderla hacia todos los países y lugares.

¹²⁸ Dan Tshirgi, *op cit.*, p. 64.

¹²⁹ Conjunto de acciones políticas, económicas y sociales que se desarrollaron bajo la administración de Ronald Reagan, con el objetivo de reestablecer la grandeza americana.

2. Estados Unidos apostaba por una propuesta de “todo o nada”. Defendían que las fuerzas de combate sólo se debían utilizar para “ganar” y en apoyo de objetivos políticos claros. La intervención militar debía ser respaldada por un fuerte apoyo interno del Congreso y pueblo.

3. La Doctrina Reagan comprometía a la diplomacia norteamericana en alianzas basadas en la ideología más que en los intereses. La doctrina sostuvo conceptos universales (libertad individual y formas democráticas de gobierno) como guías para un mundo que no está dispuesto a aceptar democracias arraigadas en las fantasías de la ideología liberal.¹³⁰

En estas mejoras en la vida de los países acechados por el comunismo en la era Reagan, era necesaria y los americanos debían estar agradecidos de que su país pudiera liderar esta batalla. Según Kristol y Kagan, las posiciones del liderazgo americano eran, por tanto, “buenas para ambos para América y para el mundo; en dicho liderazgo se requería de fortaleza militar, energía diplomática y compromiso con los principios morales; y que solo pocos líderes políticos podían tener”.¹³¹

Reagan pretendía una reforma política conservadora para superar el desconcierto nacional y emprender un nuevo rumbo aprovechando la mayoría republicana. Así también, la “reducción de impuestos, incremento en los gastos de defensa, repliegue de la normativa federal, reducción de las limitaciones ecológicas sobre la producción de energía, minimización de la competencia en la actividad gubernamental y restauración de la vitalidad de la libre iniciativa, eran algunos puntos de su programa”.¹³²

La influencia de los ideólogos y del equipo de trabajo de Ronald Reagan se vio reflejado en el asesoramiento y la incorporación de miembros allegados este cuando Walker Bush fue postulado como candidato republicano a la Presidencia. Se había criticado la ineficacia de la política exterior de Bill Clinton e invocaban a la recuperación del nivel de hegemonía benevolente de Reagan.

¹³⁰ Israel Sanmartín Barros. *La “New Right” en los años 80 y 90*, Universidad de Santiago de Compostela, España, HAOL, Núm. 1 (primavera, 2003), p. 44

¹³¹ Kristol y Kagan, *op. cit.*, p. 21

¹³² Israel Sanmartín Barros, *op. cit.*, p. 42

En el aspecto del conflicto palestino, la posición neoconservadora sobre Israel siempre ha sido directa, consistente y fuerte: Israel debe ser apoyado. En ese sentido, es visible que los lazos de Estados Unidos con líderes israelíes como Benjamín Netanyahu ha generado un crecimiento de contacto con los americanos pro israelíes. Pero como asegura, Dan Tshirgi las relaciones más fuertes (de Netanyahu) eran con los elementos conservadores del grupo, y de ellos recibió el estímulo y apoyo a sus ambiciones políticas”.¹³³

2.4.2 Las acciones del gobierno de Ronald Reagan en el conflicto palestino israelí.

Reagan calificaba a los grupos de izquierda como terroristas, de igual manera, para su gobierno las principales organizaciones terroristas tenían su origen en el Medio Oriente y había gobiernos que encubrían sus acciones como Siria, Libia, Irán y Jordania, respaldados por la Unión Soviética. También se consideraba que los soviéticos apoyaban a la OLP, acción que era considerada hostil, debido a la tendencia proisraelí de los miembros de la administración republicana.

Para 1984, se establecieron las primeras medidas oficiales para enfrentar el terrorismo. A nivel ejecutivo el logro más importante fue la promulgación de la Decisión Directiva de Seguridad Nacional 138 (National Security Decision Directive 138). En ella se aprobaba la creación en el FBI y la CIA de escuadrones de lucha antiterrorista.

La nueva dinámica inyectada por el cambio de gobierno estadounidense afectó también a la política americana en Medio Oriente. Cuando Reagan asumió la presidencia en enero de 1981, existían dos aspectos que tratar en Medio Oriente: el primero, la amenaza que representaba la URSS y sus aliados, que se demostró con la invasión soviética a Afganistán (1979); y segundo, la paz entre Israel y sus vecinos árabes.

En el conflicto árabe-israelí las premisas de la administración republicana eran la dicotomía entre el bien y mal, la necesidad moral de ayudar a la región a

¹³³ Dan Tshirgi, *op. cit.*, p. 61

conseguir la paz y evitar que la amenaza comunista dificultara el proceso. Para 1982, Reagan estableció los parámetros indispensables para conseguir la paz entre los árabes e israelíes y los palestinos. En un discurso emitido en septiembre de ese año confirmó que los Acuerdos de Camp David eran la base para una justa resolución a las tensiones territoriales.

Asimismo, consideró que su involucramiento en el proceso de Medio Oriente era un imperativo moral, más allá de los intereses estratégicos. La ideología neoconservadora de Reagan influyó al considerar que Estados Unidos era el país elegido para llevar la paz a la zona. Para Reagan lo que era bueno para Estados Unidos, los valores puritanos: libre empresa, comercio, individualismo, disciplina, retorno a la religión, valores familiares, trabajo, necesariamente tenía que ser bueno para el resto del mundo.¹³⁴

De esta manera, Reagan instó a palestinos e israelíes a mantener un diálogo que culminara en una reconciliación: “Yo llamo a Israel a hacer claro que la seguridad, la cual ha anhelado, puede ser sólo lograda a través de una paz genuina, una paz requiriendo magnanimidad, visión y coraje.....Yo llamo al pueblo palestino a reconocer que sus propias aspiraciones políticas están indisolublemente obligadas a reconocer el derecho de Israel a un futuro seguro”.¹³⁵

La visión americana del problema fue constante con lo establecido en Camp David y con el reconocimiento de cierta autonomía palestina transferida por Israel en 5 años, lo que culminaría en la emancipación a los palestinos en Gaza y Cisjordania, pero sin una independencia política. De hecho, el mismo Reagan estipuló que “la paz no puede ser obtenida por la formación de un Estado Palestino independiente en esos territorios, ni se alcanzará en la base de la soberanía israelí o el control permanente sobre Gaza y Cisjordania. Así que los Estados Unidos no apoyarán el establecimiento de un Estado independiente palestino en Gaza y Cisjordania y no apoyará la anexión del control permanente por Israel”.¹³⁶

¹³⁴ *Ibid*, p. 184-185

¹³⁵ Council on Foreign Relations, *The Reagan Plan: US policy for peace in the Middle East*, [en línea] <http://www.cfr.org/israel/reagan-plan-us-policy-peace-middle-east/p14140>, [consultado el 28/04/2015]

¹³⁶ *Ibidem*

Era evidente que el reto de Estados Unidos estaba en mantener el equilibrio entre los intereses estratégicos en Israel y las alianzas con los países árabes. Si bien parecía establecer un consenso sobre la autonomía palestina, la administración Reagan no se aventuraba a declarar a favor de la creación de dos estados. Los disensos políticos, el apoyo militar a Israel por parte de Estados Unidos, la vulnerabilidad y precariedad de la situación palestina junto con la política israelí del “Puño de Hierro”,¹³⁷ trajo como consecuencia el rápido deterioro de las condiciones de vida de la población palestina. La respuesta a todo ello fue la primera *Intifada* que tuvo como principal objetivo la recuperación, por medio de la protesta y la desobediencia civil, del control de los territorios palestinos ocupados por Israel.

La primera *Intifada*¹³⁸ que inició en 1987 tomó por sorpresa al mundo. La resistencia de los palestinos ante la ocupación israelí capturó la atención e interés del mundo, fue un hecho que la OLP (desterrada en el Líbano y con poco impacto en los territorios de Gaza y Cisjordania) consideró como posible ganancia en el plano político.

Lamentablemente para el líder de la OLP la poca influencia de sus políticas en los territorios ocupados, hicieron de la *Intifada* el campo perfecto para el desarrollo de otras organizaciones como HAMAS que consiguió más adeptos al criticar la poca empatía de Arafat y la OLP a su situación. Estas críticas se incrementaron después de que Arafat adoptó la Declaración de Argel en 1988, que proponía la solución de dos Estados. Aunque para Reagan esta decisión era una apertura visionara, para la sociedad palestina era un reconocimiento al derecho a existir de Israel, acción contraria a lo establecido por la OLP en su Carta fundacional.

La *Intifada* y la represión israelí impactaron en la opinión pública internacional y a muchos judíos norteamericanos que provocaron tensiones. El gobierno de

¹³⁷ Era una política basada en prolongados toques de queda, demolición de casas y olivos, arrestos domiciliarios y deportaciones masivas de personas, entre otras.

¹³⁸ El término *Intifada* significa “levantamiento” y fue un movimiento social resultado del atropellamiento de varios civiles palestinos a manos de un conductor israelí. Algunos consideraron que fue un accidente y otros como un acto premeditado. La consecuencia de este hecho fue la salida a las calles de palestinos en protesta, provocando enfrentamientos con las fuerzas de seguridad israelíes. Algunos conocen esta situación como el levantamiento de las piedras, porque estas eran las armas utilizadas por los palestinos. La *Intifada* atrajo la atención mundial al conflicto palestino-israelí. Duró aproximadamente 4 años.

Reagan, ante la presión de sus ciudadanos, de sus aliados, así como de algunos integrantes del *lobby* proisraelí, “emprendió nuevas iniciativas para la solución diplomática del conflicto y, a finales de 1988, inició el diálogo con la OLP. La *Intifada*, por primera vez, hizo dudar a Estados Unidos de la capacidad de Israel para controlar y estabilizar la región”.¹³⁹ Así pues, el gobierno de Reagan incrementó su papel mediador aproximándose a la OLP, ante la divergencia de movimientos y fisuras internas en los territorios ocupados.

El ambiente de conflicto de la *Intifada* propició el surgimiento y fortalecimiento de grupos que, contrario a los líderes de la OLP, vivían en los territorios ocupados. La importancia de estas asociaciones en la resistencia palestina comenzará en esta década, donde los movimientos de índole islamista son apoyados por una vasta porción de la sociedad palestina.

2.4.3 El surgimiento del movimiento HAMAS

La situación de pobreza, las privaciones y prohibiciones que limitaban e incapacitaban a los territorios palestinos a finales de los ochenta, con aproximadamente 20 años de ocupación después de la Guerra de 1967, fueron el campo perfecto para el desarrollo de movimientos que promulgaban la importancia de las necesidades de su sociedad y que proponían, como lo hiciera en un principio la OLP, la destrucción de Israel.

La respuesta a esta situación fue la primera *Intifada* que tuvo como objetivo recuperar el control de los territorios ocupados. En este contexto surgió un movimiento del Islam político llamado HAMAS. HAMAS es el acrónimo de Harakat al-Muqawama al-Islamiya, que puede traducirse como el Movimiento de Resistencia Islámica. Esta organización fue fundada por Sheik Ahmad Yasin (1937-2004).

El antecedente directo de HAMAS es la Hermandad Musulmana (establecida en Egipto en 1928 por Hassan al-Banna), que se instauró en Palestina. Al igual que en Egipto, esta rama de la Hermandad se preocupaba por las carencias sociales

¹³⁹ Ferrán Izquierdo Brichis. *Estados Unidos e Israel, op. cit.*, p. 84

luchando contra la ocupación británica y posteriormente contra la inmigración judía a Palestina. El movimiento de la Hermandad Musulmana instaurado en Palestina englobó los conceptos del Islam y como este ha influido en la vida cotidiana, las cuestiones políticas y económicas, educación, jurisprudencia, sociedad, enseñanza, artes, etc.

HAMAS está dividido en tres vertientes:

* **La política:** donde se tratan los asuntos sobre el papel de HAMAS dentro y fuera de los territorios palestinos y sus relaciones con otros grupos, los estados árabes, la ONU, etc.

* **La social:** con escuelas, mezquitas, centros de salud, construcción de infraestructura que han ayudado al movimiento a ganar respaldo.

* **El aspecto militar:** con las llamadas brigadas Izz al-Din al-Qassam, las principales acciones han estado encaminadas a terminar con la ocupación por parte de Israel, utilizando su armamento contra de los retenes militares en los territorios ocupados o lanzando cohetes a ciudades israelíes.

Este movimiento islamista publicó su primer comunicado el 14 de diciembre de 1987, donde se convocó a la movilización popular en contra de la ocupación. Con el inicio de la *Intifada* surgieron algunos comités locales y regionales a cargo de líderes políticos que comenzaron a plantear la urgencia de elaborar planes de acción concretos.

HAMAS mediante su Carta fundacional estableció los parámetros ideológicos y políticos de su movimiento, así como su estrategia de lucha. Por otra parte, “según nos indica Jean-François Legrain, fue durante los dos primeros años de *Intifada* que el movimiento islamista delineó perfectamente sus puntos de divergencia con la OLP:

1) HAMAS es un movimiento que, dado sus orígenes y naturaleza, promueve la participación del pueblo palestino en la lucha contra el enemigo israelí.

2) HAMAS es un movimiento inspirado y guiado por las normas del Islam”.¹⁴⁰

¹⁴⁰ Erika Susana, Aguilar Silva. *Islam y política: evolución del islamismo como movimiento contestatario a los fracasos de la modernidad occidental :el caso de Hamas en Palestina*, Tesis de Licenciatura, UNAM, FCPYS, 2008, p. 115

Este movimiento surgió cuando se observó que la OLP vislumbraba una posibilidad de encarnar una paz con Israel. A diferencia de ésta, HAMAS creó una red de apoyo entre los habitantes de Palestina que le permitió mayor credibilidad para la resolución del conflicto. El exilio de la OLP no causaba confianza en los palestinos que sentían muy lejana a esta entidad de los verdaderos problemas en los territorios ocupados.

HAMAS tenía un discurso que penetraba principalmente en la juventud. Su ala social otorgaba asistencia en todos los niveles básicos, salud, educación, trabajo y hacía proselitismo para conseguir adeptos a su causa. Debido a dicha influencia, Israel comenzó a considerar como un peligro a este movimiento y “en septiembre de 1989 este gobierno tomó la decisión de condenar su existencia, declarándolo un grupo altamente subversivo y sedicioso. Sin embargo, tal como ocurre en estos casos, el decreto israelí sólo sirvió para aumentar el vigor de Hamas”.¹⁴¹

Para HAMAS, el sionismo era el principal enemigo junto con Estados Unidos quien, mediante su capital, permitía la instauración y consolidación del Estado de Israel. Este tema fue el motivo principal para que ambos gobiernos consideraran a este movimiento como un enemigo de la democracia y libertad.

Mientras que la OLP perdía credibilidad ante los palestinos, HAMAS continuaba su lucha social y política después de la *Intifada*. A diferencia de la OLP, HAMAS era un movimiento religioso que admitió que el Islam era un modo de vida y que “solamente bajo la sombra de Islam pueden coexistir los miembros de todas las regiones en seguridad y certidumbre en sus vidas, propiedades y derechos. En ausencia del Islam, el conflicto emerge, la opresión reina, la corrupción se desenfrena y las luchas y guerras prevalecen”.¹⁴²

Para HAMAS, el Islam era la solución a todas las catástrofes y, principalmente, para la situación palestina. Aunque reconocía a la OLP como un hermano de lucha contra el sionismo, explicaban que su falta de aceptación de las lecciones del Islam los condenaba al fracaso. Para ellos el pensamiento secular era

¹⁴¹ *Ibíd.*, p. 116

¹⁴² Artículo 6 de la Carta fundacional de HAMAS, en Erika Susana, Aguilar Silva. *op. cit.*, p. 185

opuesto a su ideología. Por lo tanto, a pesar del aprecio por la OLP y su reconocimiento en tratar de resolver el conflicto palestino-israelí establece que “no podemos [el movimiento HAMAS] sustituir la naturaleza islámica de Palestina adoptando un pensamiento secular. La naturaleza islámica de Palestina forma parte de nuestra religión, y quienquiera que descuida su religión está destinado a perder”.¹⁴³

La popularidad de HAMAS en los Territorios Ocupados no fue un hecho de suerte; las constantes ofensas, reprimendas, discriminación, control por parte del gobierno israelí permitió un incremento de seguidores. Asimismo, su postura sobre la participación de las organizaciones internacionales como la ONU y su ineficiencia para resolver el conflicto llevaron a la sociedad palestina a darle credibilidad al movimiento islamista.

Para este movimiento, el problema de la liberación Palestina estaba relacionado con tres círculos: el palestino, el árabe y el islámico. Cada uno de estos círculos debía luchar contra el sionismo. Sería un enorme error y un acto de ignorancia abismal desatender cualquiera de estos círculos¹⁴⁴ y, por tanto, la liberación de Palestina envolvería a todos los musulmanes de todo el mundo.

La OLP observaba el llamado de HAMAS al mundo musulmán como un riesgo a su liderazgo en la causa palestina. Exiliado en Túnez, Yasser Arafat, estaba temeroso de que HAMAS se posicionara como líder en los territorios ocupados, “proclamó en 1988 la independencia del Estado palestino en el exilio y reconoció las resoluciones 181 de la Asamblea General y 242 y 338 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en las que se mostró de acuerdo con el derecho de Israel a existir, así como el de los palestinos a la autodeterminación”.¹⁴⁵

Ante esta situación, la población palestina consideraban esta atribución de Arafat como una clara traición a la causa, debido a que el reconocimiento de Israel era legitimar las políticas de ocupación, el no retorno de los refugiados, la construcción de asentamientos en los territorios ocupados y dejar a la resistencia

¹⁴³ *Ibíd.*, p. 193

¹⁴⁴ Artículo 14 de la Carta Fundacional de HAMAS *op. cit.*, p. 187-188

¹⁴⁵ José de Jesús López Almejo. *HAMAS: ¿entre la táctica terrorista y la vía política?* En *Desafíos*, Colombia, (19), semestre II de 2008, p. 56

palestina imposibilitada para exigir reconocimiento en la creación de un Estado palestino.

Era notorio que el reconocimiento de la OLP a dichas pautas, no cambió la postura de Israel sobre Yasser Arafat. El primer ministro israelí Isaac Shamir, seguía considerando a la OLP como una amenaza y comentó que “desde nuestro punto de vista, la OLP no es una parte de ningún proceso de paz. La OLP es una organización terrorista o un grupo de organizaciones terroristas cuyo objetivo es dañar a los israelíes, socavar la existencia del Estados de Israel y provocar su destrucción”.¹⁴⁶

Aunado a esta falta de credibilidad por el gobierno del Likud (el partido de derecha en Israel), las confrontaciones entre la resistencia interna palestina se incrementó especialmente cuando el sucesor de Arafat, Mahmoud Abbas, se alió con Israel y Estados Unidos para recibir financiamiento, entrenamiento militar para derrotar a los islamistas, y asegurar la supremacía como el máximo representante de los palestinos.

HAMAS como movimiento de apoyo popular, restó importancia a la OLP y fue considerada una amenaza para esta última. La magnitud de la influencia de los islamistas en la posible solución de un Estado palestino y ante el hartazgo social, motivó el temor de Israel y Estados Unidos sobre la seguridad. A partir de la aparición de HAMAS la población israelí se convirtió en constante blanco de atentados; por primera vez desde la ocupación militar y civil israelí en palestina Israel se sintió vulnerable, aun dentro de sus propias fronteras.

La *Intifada* como parteaguas en el conflicto, le dio impacto mediático a la situación deplorable de los palestinos, a la desigualdad de defensa y la represión militar del gobierno israelí, que resultaron en manifestaciones tanto internas como internacionales.

Por esta situación, Estados Unidos con la llegada de George H. Bush intermedió en el conflicto de una manera más activa. Aunque HAMAS y otras organizaciones palestinas consideraban las conferencias internacionales como una

¹⁴⁶ Ignacio Álvarez Ossorio y Ferrán Izquierdo, *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino-israelí*, Libros de la Catarata, España, 2007. p. 228

pérdida de tiempo, George H. Bush, instó al gobierno de Israel y a la OLP a reunirse en un foro internacional para poder concretar la anhelada paz.

2.5 La Conferencia de Madrid: el legado de George H. Bush.

Con la llegada de George H. Bush a la presidencia, y ante la situación de desacuerdo entre las partes, principalmente después de la atención mediática de la *Intifada*, Dennis Ross, Consejero en asuntos de Medio Oriente de Estados Unidos, sugirió al Secretario de Estado, James Baker aplicar una estrategia en dos fases para disminuir las tensiones:

- una prenegociación diseñada para cambiar el ambiente y
- una negociación enfocada en como delegar las responsabilidades sobre Cisjordania y la Franja de Gaza de los israelíes hacia los palestinos.¹⁴⁷

Asimismo, se propuso un “mutuo reforzamiento de una serie de pasos”. Se le solicitó a Israel liberar a los prisioneros adolescentes, así como terminar con el asedio militar en las ciudades y relajar las restricciones en la actividad comercial. Por su parte, se les pidió a los palestinos establecer un cese al fuego local, comprometerse a pláticas con oficiales israelíes y el término del enfrentamiento directo con el ejército israelí.¹⁴⁸

La dinámica internacional permitió una mediación estadounidense más directa ante la pérdida de poder de la Unión Soviética en el conflicto. La administración de Bush padre consideraba que, debido a la debilidad de la URSS como aliado de varios países árabes, entre ellos Siria reticente al diálogo, era la oportunidad perfecta para los buenos oficios norteamericanos y ganar más alianzas en la región.

Los preparativos para la celebración de una conferencia de paz habían resultado complicados por la renuencia de Israel a la participación de una delegación de palestinos que incluyeran representantes de Jerusalén Este; para los

¹⁴⁷ Dennis Ross, *op. cit.*, p. 75

¹⁴⁸ *Ibíd.*, p. 54

israelíes, ello significaba el reconocimiento de una reunificación ilegal y el reconocimiento del tema de los refugiados.

Ante esta situación Baker delineó cinco puntos para convencer a los involucrados de la iniciativa de Estados Unidos para normalizar las relaciones, terminar con el estado de guerra y resolver el problema palestino:

- Un acuerdo Egipto-Israel donde una delegación israelí condujera a un diálogo con una delegación palestina en la ciudad de El Cairo.
- Estados Unidos reconocería que Egipto no sustituía a la delegación palestina y el gobierno egipcio consultaría con los palestinos todos los aspectos del diálogo.
- Israel atendería el diálogo sólo después de aprobar una lista de los integrantes de la delegación palestina.
- Estados Unidos aprobaría que Israel fuera al diálogo con su "iniciativa". Los palestinos irían al diálogo preparados para discutir las elecciones y negociaciones en acuerdo con la iniciativa israelí.
- Estados Unidos sería el anfitrión de una reunión de los Ministros del Exterior de Egipto e Israel, en Washington para facilitar el proceso.¹⁴⁹

Después de varios meses de prenegociación para resolver que representantes palestinos irían a la Conferencia, la misma se celebró el 30 de octubre de 1991 en Madrid, España. Las negociaciones estuvieron divididas bilateral y multilateralmente. En el plano bilateral, Israel negociararía con Jordania, Siria, Líbano, con el objetivo de resolver los conflictos de antaño. En el plano multilateral, Israel tendría como objetivo crear un acuerdo de paz en Medio Oriente mediante reuniones que se celebrarían en enero de 1992 en Moscú. Los temas principales estarían enfocados en el agua, medio ambiente, control de armamento, refugiados y desarrollo económico.

Por su parte, la delegación palestina en Madrid acordaría la creación de un autogobierno en 5 años, seguido de las negociaciones sobre el estatus permanente, del problema sobre los refugiados, los asentamientos, el libre tránsito, etc. Los

¹⁴⁹ *Ibíd.*, p. 60

principales temas se referían a la cuestión de la autonomía palestina, a la celebración de elecciones en los territorios palestinos y a la posible retirada de Israel de la Franja de Gaza y Cisjordania.

Para ese entonces, el Secretario de Estado americano, James Baker había alcanzado autoridad y comunicación personal con los participantes. Según Baker, las partes implicadas habían establecido su versión sobre un acuerdo y señalaron tres puntos esenciales:

- En primer lugar, el anhelo de los pueblos de la región de vivir en relaciones mutuamente satisfactorias con sus vecinos, unas relaciones caracterizadas por tratados de paz, relaciones económicas, lazos culturales y diálogo político.
- En segundo lugar, el énfasis sobre el territorio, el deseo de los pueblos de la región de ejercer la autoridad y el gobierno político en el territorio que consideraban parte de su patrimonio nacional, político, histórico o religioso.
- Finalmente, la necesidad de seguridad, la exigencia de los pueblos de vivir libres del terror y la obligación de los gobiernos de hacer todo lo posible para proteger a sus ciudadanos.¹⁵⁰

Estos objetivos habían sido reiterados desde la guerra de 1967, principalmente la cuestión del territorio y la seguridad. Las negociaciones tuvieron como base las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU. Aunque se había estipulado que la delegación palestina tendría reuniones bilaterales, el primer ministro israelí, Isaac Shamir, no reconoció dicha condición y obligó a los palestinos de los Territorios Ocupados a incorporarse a la delegación jordana.

Básicamente, el acuerdo era que se arreglaría un autogobierno interino del cual surgiría un régimen reconocido internacionalmente. Asimismo, se tratarían varios temas como el retiro de las tropas de ocupación israelí de las aldeas y ciudades palestinas; la posible creación de un cuerpo policiaco palestino; la

¹⁵⁰ James, Baker. "No permitan que este comienzo sea el final" en *El País*, 2 de noviembre de 1991, [en línea] http://elpais.com/diario/1991/11/02/internacional/689036432_850215.html , [consultado el 02 de mayo de 2015].

construcción de infraestructura básica y adquisición de tierras para tal fin, y la congelación de los asentamiento judíos en las zonas ocupadas. Adicionalmente, Baker aseguró que Estados Unidos mantendría el mismo grado de implicación, así como disposición para evitar un estancamiento, apoyándose en sus aliados, Egipto y Arabia Saudita principalmente, para consolidar el proceso de paz.

Estados Unidos e Israel tuvieron ventaja en la Conferencia de Madrid, misma que debilitaba la posición de la OLP al no poder exigir en la misma proporción que Israel. Para Ignacio Álvarez-Ossorio, la desigualdad en la Conferencia de Madrid era tan evidente que a los palestinos no les quedaba más que dos alternativas: o bien participar en un proceso de paz que implicaría la aceptación de un interminable rosario de concesiones hacia la parte fuerte de la ecuación; o bien mantenerse al margen de las negociaciones hasta que la escena internacional experimentase un cambio para así poder ganar terreno y tratar de intervenir en términos de igualdad con Israel.¹⁵¹

En cualquiera de los dos casos, la OLP renunciaba a la viabilidad para la creación de un Estado Palestino y daría luz verde para que Israel siguiera con la política de hechos consumados.

La Conferencia de Madrid acercó a ambas partes, pero con reservas. Para varios sectores de la sociedad palestina la OLP cedió demasiado a las exigencias de Israel y Estados Unidos, por lo cual había perdido credibilidad de la lucha por la liberación de palestina. Esta situación provocó mayor protagonismo de HAMAS y una rivalidad interna con Al Fatah.¹⁵² Rivalidad que fue aprovechada por Israel para condicionar las negociaciones a que la OLP pusiera un alto a las acciones de terroristas del movimiento islamista.

Sumado a la falta de un consenso verdadero en Madrid, no hay que olvidar que la invasión de Irak a Kuwait (1990-1991) enfocó las acciones norteamericanas sobre ese conflicto, relegando el proceso de paz. Washington basaba la defensa de sus intereses en la zona a la fuerza militar de Israel y la fuerza económica de las

¹⁵¹ Ignacio Álvarez Ossorio y Ferrán Izquierdo, *op cit.*, p. 39

¹⁵² Al Fatah es el grupo político más fuerte que compone a la OLP. Es una organización político-militar palestina, fundada en 1959 en Kuwait, por Yasser Arafat, con el objetivo de luchar contra el sionismo.

monarquías del petróleo. Sin embargo, tras la guerra del Golfo se desmintió a los defensores del papel estratégico de Israel.¹⁵³ El gobierno de Bush padre, incluso, pidió al gobierno de Israel no inmiscuirse en la Guerra del Golfo porque eso eliminaría el equilibrio de la política estadounidense con los países árabes.

El acercamiento que la administración Bush padre hizo a Israel, no estuvo exenta de críticas cuando el presidente norteamericano estableció que para llegar a una paz era necesario evitar la construcción de asentamientos en los Territorios ocupados. Muy a pesar de las protestas de las organizaciones pro israelíes, la política de Bush trató de balancear la problemática regional.

En resumen, la convocatoria de la Conferencia de Madrid representó el primer paso para el establecimiento de una serie de principios para lograr el traspaso del gobierno de manos israelíes a la dirigencia palestina. La llegada de William J. Clinton al poder, mantuvo esta dinámica de apoyar el proceso de paz, pero a reserva de condicionar el término del terrorismo palestino y asegurar la supervivencia del Estado de Israel. La Conferencia de Madrid fue diseñada para lanzar un proceso, no para concluirlo.

2.6 La Presidencia de William J. Clinton y las negociaciones de paz

Durante su campaña presidencial, William Jefferson Clinton, más conocido como Bill Clinton, había criticado la postura de George H. Bush quien había reprochado a Israel la construcción de asentamientos en los Territorios Ocupados. Aunque Clinton era demócrata para muchos estaba más cercano a las políticas del partido de derecha israelí (Likud), que de los Laboristas. De acuerdo a Izquierdo Brichis, “la posición de Clinton ante Israel era pragmática, el nuevo presidente no estaba ligado a los intereses petrolíferos como la Administración Bush-Baker y tampoco era un sionista militante como Reagan”.¹⁵⁴

Clinton, al igual que la mayoría de los candidatos presidenciales, conocía la importancia del voto judío, por lo tanto, su crítica a la política de su antecesor era

¹⁵³ Ferrán Izquierdo Brichis, *op. cit.*, p. 85

¹⁵⁴ *Ibid.* p. 86

una forma de ganar apoyo económico y político para su campaña. La primera crisis en el conflicto palestino-israelí durante los primeros días de la administración Clinton, fue cuando Ehud Barak, Jefe militar de Israel, deportó al sur del Líbano a 400 integrantes de HAMAS por su responsabilidad en actos de terror. Dicha acción se convirtió en un problema porque los palestinos declararon la suspensión de las negociaciones hasta que los deportados fueran reingresados.

Con la mirada internacional en el conflicto, los noruegos mostraron la iniciativa de crear un canal de respaldo entre la OLP y los israelíes. Aunque la ley israelí prohibía a los oficiales israelíes contactar a miembros oficiales de la OLP, las reuniones en el marco académico o en alguna conferencia eran aceptables. Por esta situación, Terjen Larsen, quien encabezaba el Instituto de Ciencias Sociales Aplicadas en Oslo, creó canales informales de comunicación.

A petición de un académico israelí, Yair Hirschfeld, se organizó una reunión con Abu Ala, miembro de la OLP, en Noruega y fue así que las negociaciones secretas en Oslo comenzaron. Hirschfeld junto con su colega Ron Pundak por el lado israelí, y Abu Ala con Maher el-Kurd, un asociado y miembro de la oficina de Arafat, por los palestinos. Los primeros acuerdos entre Hirschfeld y Abu Ala versaron sobre tres asuntos: la retirada israelí de Gaza; cooperación económica entre los palestinos e israelíes y un plan Marshall internacional para la “naciente entidad palestina en Gaza”.¹⁵⁵

El gobierno de Yitzhak Rabin permitió una apertura para una posible negociación con los palestinos; para Estados Unidos, este cambio de posición israelí era una oportunidad perfecta para construir una paz.

2.6.1. Los Acuerdos de Oslo

El objetivo de las negociaciones era establecer un gobierno autónomo provisional palestino, un Consejo elegido para la población palestina de Cisjordania y la Franja de Gaza, durante un periodo de transición de no más de cinco años. Estas

¹⁵⁵ Dennis Ross, *op. cit.*, p. 102

negociaciones estarían basadas en la aceptación de las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad de la ONU.

Las pláticas en Oslo concluyeron en la redacción de una Declaración de Principios que era un entendimiento sobre cómo Israel traspasaría el poder hacia la Autoridad Nacional Palestina (ANP). La Declaración cuenta con 17 artículos y 4 anexos, e igualmente un apartado de Actas convenidas relacionadas con el gobierno autónomo provisional. En primera instancia, según lo estipulado en este documento, se elegiría un Consejo cuya jurisdicción abarcaría el territorio de la Cisjordania y la Franja de Gaza, donde palestinos e israelíes consideraban estos territorios como una sola unidad territorial.

Según el artículo 5, el periodo de transición de cinco años comenzaría cuando Israel se retirara de la Franja de Gaza y la zona de Jericó. Posteriormente, las “negociaciones versarían sobre las cuestiones restantes: Jerusalén, los refugiados, los asentamientos, cuestiones de seguridad, fronteras, relaciones de cooperación”,¹⁵⁶ temas principales durante las anteriores conferencias de paz.

La retirada de los cuerpos militares israelíes de la Franja de Gaza y de la zona de Jericó sería el primer paso para comenzar el traspaso del gobierno militar israelí a la administración civil de los palestinos autorizados; respecto a los temas de educación y cultura, salud, bienestar social, tributación directa y turismo, el traspaso de responsabilidades sería inmediatamente después de la entrada en vigor de la Declaración.

La importancia de esta Declaración consistió en el reconocimiento mutuo de ambas naciones. Asimismo, la cooperación conjunta y la creación de comités mixtos entre palestinos e israelíes para la coordinación de intereses comunes, así como de la cooperación económica, incluidos los temas de aprovechamiento del agua, electricidad, energía y normas de explotación de petróleo y gas en la Franja de Gaza y el Negev. De igual forma, existiría cooperación en finanzas para alentar la inversión internacional, comunicaciones y transportes, construcción de caminos y

¹⁵⁶ *Declaration of Principles*, 13 Sep 1993, Israel Ministry of Foreign Affairs [en línea] <http://www.mfa.gov.il/mfa/foreignpolicy/peace/guide/pages/declaration%20of%20principles.aspx> [consultado el 01 de junio de 2015]

vías férreas, establecimiento de centros mixtos de investigaciones y desarrollo industrial, protección ambiental y bienestar social y laboral.

El reconocimiento mutuo era un paso primordial para conseguir un acercamiento directo. Para Israel, significaba una aceptación de la agenda de la OLP, incluyendo su categoría de Estado; y para los palestinos, significaba una inequívoca aceptación de Israel y su derecho a existir, junto con una completa redefinición de la OLP y la comprensión de las necesidades de Israel.

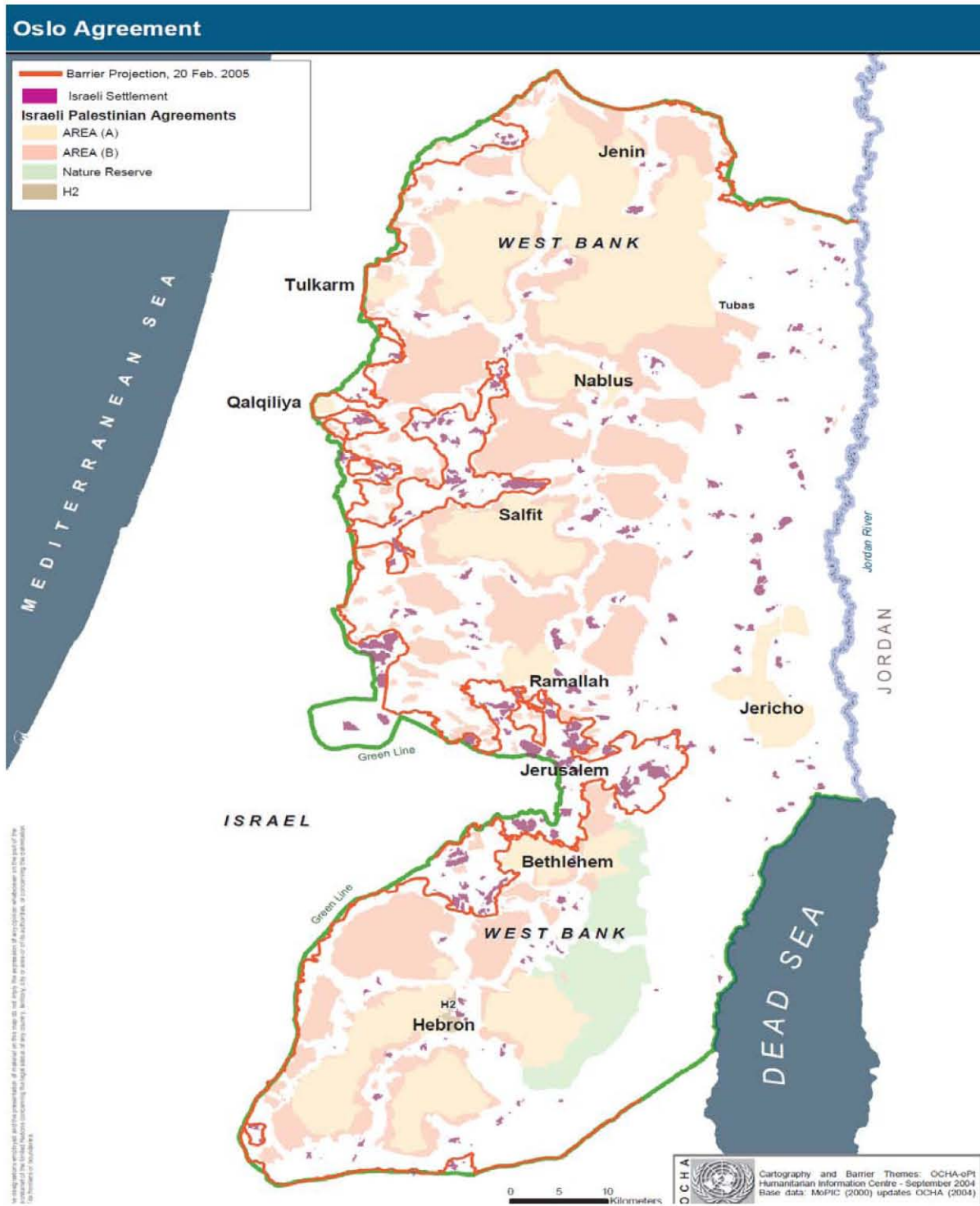
Para el gobierno israelí, la mayor dificultad era la administración de los territorios palestinos donde existía presencia de ciudadanos israelíes. En este aspecto, Cisjordania era motivo de desacuerdos, principalmente la ciudad de Hebrón, donde existían asentamientos de judíos ortodoxos quienes reclamaban bíblicamente su pertenencia a ese lugar. La Declaración establecía un periodo de nueve meses para extender la ANP por Cisjordania. Asimismo, Cisjordania se dividiría en tres zonas:

- Zona A: donde los palestinos tendrían el control civil y militar
- Zona B: donde los palestinos tendrían el control civil, pero Israel el control militar.
- Zona C: áreas de control exclusivo israelí.¹⁵⁷

La Autoridad Palestina tendría completo poder en seguridad y poderes civiles en el área A, principalmente en las ciudades palestinas. En el área B, con 470 aldeas palestinas, la ANP se encargaría de los poderes civiles y el orden público, mientras que Israel tendría predominantemente la responsabilidad de la seguridad con el propósito de proteger a los israelíes residentes y confrontar la amenaza del terrorismo. En el área C, Israel tendría la totalidad del poder civil y seguridad.

¹⁵⁷ *Ibidem*

Mapa 2: Zonas A, B y C en Cisjordania.¹⁵⁸



¹⁵⁸ Fuente: The United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA), <https://www.ochaopt.org/content/west-bank-oslo-agreement-barrier-projection-20-feb-2005>

Aunque Yasser Arafat y los palestinos estaban en desacuerdo porque la mayor parte de Cisjordania estaría bajo régimen israelí, se creía que un porcentaje de territorio era mejor que ninguna. De igual forma, sectores radicales de Israel, consideraban los Acuerdos de Oslo y las concesiones estipuladas como una traición al Estado judío. El acercamiento en Oslo derivó en el asesinato de Yitzhak Rabin (primer ministro israelí que firmó la Declaración de Principios) en 1995, por un judío extremista.

A raíz de la muerte de Rabin, Estados Unidos temió que las negociaciones fueran desechadas, principalmente porque la derecha israelí con su dirigente Benjamín Netanyahu tuvo una campaña de desprestigio hacia el proceso de paz. Netanyahu aprovechó la coyuntura para conseguir el apoyo de los judíos más ortodoxos y ganar las elecciones a Shimon Peres, sucesor de Rabin.

La postura agresiva de Netanyahu sobre el acercamiento entre las dos partes, fue moderado cuando asumió el poder, sin embargo, los ataques de las milicias de HAMAS y la Jihad islámica contra ciudades israelíes, provocaron que el gobierno de Netanyahu condicionara las negociaciones, porque consideraba que Arafat no podría asegurar y controlar a los detractores. Aunque la ANP estaba comprometida con detener las actividades terroristas, los ideales de los movimientos islamistas habían permeado en la sociedad palestina, constituyendo, desde el punto de vista americano e israelí un problema para conseguir la paz.

Existieron múltiples reuniones entre Yasser Arafat, Benjamín Netanyahu y Dennis Ross, el enviado especial de Estados Unidos para Medio Oriente, quien junto con Ministros de seguridad trataba de cristalizar el traspaso de poder de Israel a los palestinos. El presidente Clinton reconoció la importancia que representaba un acuerdo de paz para la zona para aumentar la influencia americana. Es por ello que presionó a ambas partes para conseguir concesiones prácticas y reales.

Para 1997, la ANP e Israel se comprometieron a colaborar para prevenir la introducción de armas, para arrestar a los perpetradores de actos terroristas e infiltrarse a dichas organizaciones para debilitarlas y destruirlas. Asimismo,

vigilarían a los civiles que utilizaran la religión para propósitos terroristas, en referencia a la amenaza que representaba HAMAS.

Aunque se acordaba la cooperación en seguridad, el principal motivo de Israel para no ceder y ampliar las zonas de control palestino en Cisjordania derivó de la importancia histórica y bíblica de este territorio. Conocido como Judea y Samaria por los judíos, Cisjordania congregaba una serie de ciudades de fe como Hebrón (donde Abraham fue enterrado), Nablus (donde está la tumba de José) o Belén. Para el gobierno de Israel, la renuncia a dichos lugares provocaría el levantamiento de movimientos judíos ultra ortodoxos.

Estados Unidos trabajaba en dos vertientes para lograr un acuerdo; con el régimen de Netanyahu solicitaba proponer una retirada aceptable y el alto a la construcción de asentamientos en Cisjordania, mientras que exigía a la ANP confrontar a HAMAS y actuar de forma expedita en temas de seguridad. Estas premisas fueron desarrolladas en la Cumbre de Wye en 1998.

2.6.2 La Cumbre de Wye Plantation

La Cumbre de Wye Plantation reunió los equipos de Netanyahu y Arafat con la administración Clinton desde el 15 de octubre de 1998, en la Plantación Wye River, ubicada en la costa oriental de la Bahía de Chesapeake, Maryland. El objetivo principal de Estados Unidos era renovar el proceso de Oslo ante la falta de coordinación para la desocupación de Cisjordania y las intenciones de grupos palestinos e israelíes de boicotear algún acuerdo.

Existieron varias dificultades en la negociación, entre ellas, la postura de Israel sobre la seguridad. La administración israelí solicitaba a Arafat controlar a HAMAS y derribar la infraestructura terrorista, así como la creación de una policía palestina para que el gobierno de Tel Aviv retirara sus tropas de Cisjordania. Sin estas premisas, Israel no cedería territorio. Por su parte, la ANP consideraba puntos fundamentales, la liberación de presos palestinos, la reciprocidad en los castigos a ciudadanos israelíes que cometieran delitos hacia palestinos, la clausura de

asentamientos en Cisjordania y el cumplimiento de la retirada del 13% de este territorio.

En las reuniones de Wye, Clinton resumió las ambiciones de ambas partes indicando que Israel deseaba "vivir en paz y seguridad"; mientras que los palestinos, "ser libres y guiar su destino político y económico".¹⁵⁹ Para mayo de 1999, se cumplía el plazo de 5 años estipulado en Oslo para la creación de un Estado Palestino en la Franja de Gaza y Cisjordania. Era evidente que la imposibilidad de conseguir dicho objetivo sería un fracaso para la política demócrata, principalmente con la advertencia del líder palestino Yasser Arafat de proclamar unilateralmente el Estado palestino, acción que Israel consideraría una declaración de guerra.

Esta situación movilizó la infraestructura política para conseguir un convenio a pesar de actos de violencia y la lucha abierta entre colonos israelíes e islamistas palestinos contra cualquier acuerdo de paz. El Memorándum, resultado de las negociaciones en Wye Plantation, estableció como temas principales:

- La anulación de los artículos de la Carta Nacional Palestina que hacen referencia a la destrucción de Israel.
- El trabajo conjunto para cuestiones de seguridad, así como la liberación de palestinos acusados de actos de terror contra israelíes y la promesa de Arafat de arrestar a una serie de personas consideradas por Israel como criminales
- La apertura de un corredor entre Jericó y la Franja de Gaza.
- El redespigue de las fuerzas israelíes de Cisjordania una vez que los palestinos hayan concluido todas las promesas de seguridad. Después de doce semanas la autoridad Palestina controlaría 17.2 % de Cisjordania como Zona A, y 22% como zona B.
- La requisa de armamento ilegal en los territorios autónomos palestinos. Así como la expulsión de los cuerpos de seguridad de una lista de terroristas bajo la supervisión de la CIA.

¹⁵⁹ Javier Valenzuela, *Netanyahu y Arafat inician la negociación decisiva para el cambio de paz por territorios*, en *El País*, 16 de octubre de 1998, [en línea] http://elpais.com/diario/1998/10/16/internacional/908488801_850215.html, consultado el 30 de junio de 2015

- La reducción de las fuerzas policíacas de 40,000 a 24,000 miembros.
- El compromiso de los Estados Unidos, Israel y Palestina que si para la fecha prevista en Oslo (4 de mayo de 1999) no se ha llegado a un acuerdo definitivo se convocará a otra cumbre.¹⁶⁰

Aunque se acordaron ciertos parámetros de acción, era notorio que la cumbre de Wye Plantation no resolvería cuestiones como el porvenir de Jerusalén, la condición estatal de Palestina, las fronteras definitivas, el futuro de los refugiados palestinos y los colonos judíos. Una vez firmado el Memorándum, existió una crisis producto de la demora en la entrada en vigor del mismo. Las autoridades israelíes alegaban que dicho Memorándum debía ser ratificado por el gobierno y el Parlamento.

El Primer Ministro Benjamín Netanyahu fue criticado por diversos sectores nacionales ante su defensa de las negociaciones de paz, incluso el líder de la oposición laborista, Ehud Barak, pidió la celebración de nuevos comicios. Dichas divisiones internas provocaron el aplazamiento del Memorándum firmado. El desbloqueo de los acuerdos no fue posible por la tensión al interior de Israel.

Por otra parte, existieron diferencias entre los palestinos lo que provocó desunión sobre los objetivos pactados, por ende, Estados Unidos consideraría necesario consumir otros acuerdos antes de la conclusión de la administración Clinton.

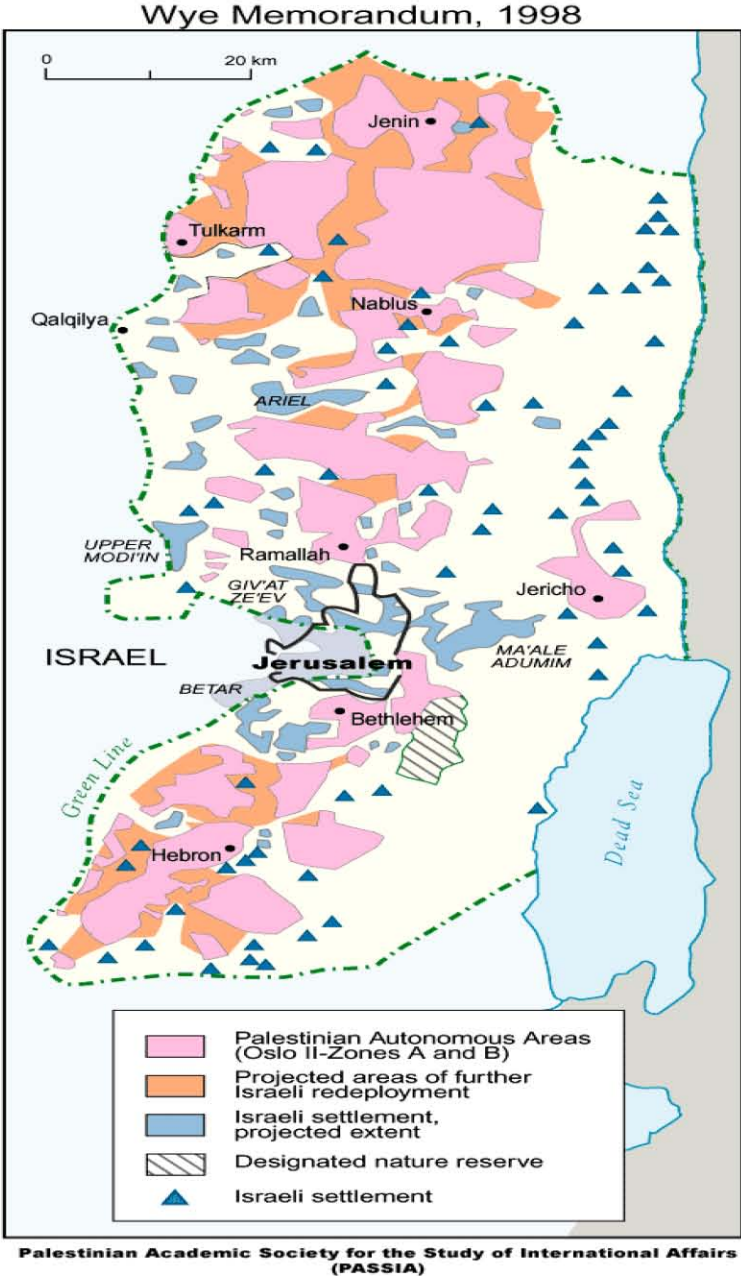
Para la administración estadounidense, desbloquear el proceso de paz era mediante cinco requisitos: reciprocidad de los compromisos, rechazar la liberación de los presos políticos, renunciar al establecimiento de un Estado palestino, finalizar la incitación de la violencia y quitar las armas a los grupos palestinos irregulares; dichas prerrogativas no fueron cumplidas debido a la situación de confrontación interna, el apoyo de la sociedad palestina a grupos islamistas y la pérdida de credibilidad de la Autoridad Palestina.

Además, la oleada de críticas al gobierno de Netanhayu condujo a la celebración de elecciones en Israel. Ehud Barak, ex Ministro de Defensa y principal

¹⁶⁰ Agencias EFE, EP, AP. *Negociaciones en Wye Plantation, Palestinos e israelíes firman un acuerdo tras nueve días de negociación*, en *El Mundo*, [en línea] <http://www.elmundo.es/elmundo/1998/octubre/23/internacional/wye.html> [consultado el 25 de agosto de 2015]

detractor del gobierno de Netanyahu, asumió el poder y, con este nuevo gobierno, Estados Unidos preparó una cumbre para avanzar en los pactos celebrados.

Mapa 3 : Propuesta del Memorándum Wye¹⁶¹



¹⁶¹ Fuente: The Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs, Jerusalem http://www.passia.org/palestine_facts/MAPS/WyeMemorandum-1998.html

2.6.3 La Cumbre de Camp David II

Como un esfuerzo más ante la nueva administración israelí, Clinton convocó a una reunión en Camp David (2000), lugar emblemático porque fue allí donde se firmó el reconocimiento entre Egipto e Israel durante la administración de Jimmy Carter.

El tema principal era encontrar concordancia entre objetivos. Por una parte, los palestinos eran reticentes a las propuestas israelíes de un Estado palestino pequeño en la Franja de Gaza y la anexión de los asentamientos judíos en Cisjordania; y por otro, Israel no estaba dispuesto a dar mayores prerrogativas antes de que la Autoridad Palestina combatiera la inseguridad.

Según Dennis Ross, Ehud Barak era un personaje difícil de convencer y con muchas dudas incluso de su propio equipo de negociadores. Y por otro lado, Yaser Arafat no cedía ante las propuestas presentadas por Estados Unidos e Israel al considerarlas injustas. En tal sentido, la oferta de Clinton a los palestinos fue:

- El 90% de control de Cisjordania y el completo control sobre la Franja de Gaza con una unión de para conectar ambos territorios.
- El control palestino sobre los lugares sagrados musulmanes sobre la Explanada de las Mezquitas en Jerusalén.
- Una compensación financiera significativa para los refugiados palestinos.¹⁶²

Esta propuesta fue rechazada por Yasser Arafat porque no representó el interés primario de los palestinos que era el derecho al retorno, a la autodeterminación y la creación de un Estado palestino con su capital en Jerusalén Este. Después de quince días de negociación, disgustos y desacuerdos, el 24 de julio de 2000, la cumbre de Camp David II terminó con la firma de una Declaración Trilateral mediante la cual las partes se comprometían a continuar los esfuerzos para llegar a un acuerdo sobre el estatuto permanente y a no adoptar medidas unilateralmente. Esta Declaración fue considerada como una prueba del incumplimiento de lo

¹⁶² Dennis Ross, *op. cit.*, p. 712-758

establecido en los Acuerdos de Oslo acerca de la retirada israelí de los territorios ocupados, así como el nulo establecimiento de un Estado Palestino.

Para la delegación estadounidense, la falta de flexibilidad de Yasser Arafat evitó un acuerdo. Dennis Ross incluso argumentó que Arafat no tenía intención de terminar con el conflicto porque esto disminuiría las aportaciones internacionales a la causa y le quitaría atención mediática, es decir, la figura del líder palestino no tendría justificación de ser al no haber conflicto, por lo tanto, victimizarse no sería una premisa válida. Después de la Cumbre de Camp David, la administración Clinton apostó por una última carta previa al término de su periodo presidencial, a raíz del surgimiento de otro levantamiento popular palestino: la segunda *Intifada*.

Las acciones de protesta e inconformidad palestina eran resultado de la suma de la crisis económica, las restricciones impuestas por Israel, las detenciones arbitrarias, los asesinatos, la falta de una estructura política y de seguridad para los palestinos. Aunado a ello, la visita de Ariel Sharon, candidato a Primer Ministro, al Monte del Templo Al Haram Al Sharif, el 28 de septiembre de 2000, fue considerada como una provocación directa al Islam y a la sociedad palestina.

Ante estos hechos, el Consejo de Seguridad de la ONU mediante la Resolución 1322, condenó la violencia y el uso excesivo de la fuerza contra los palestinos, además estableció que la visita de Sharon a Jerusalén fue una provocación directa israelí. La comunidad internacional observó nuevamente la tensión en la zona y la opinión pública deploró las acciones militares. En este entorno, Estados Unidos urgió a ambos gobiernos cesar las hostilidades.

Los israelíes consideraban que la *Intifada* era resultado de la falta de cooperación de Arafat a la cumbre de Camp David y la incitación de grupos opositores. Asimismo, a raíz de estos acontecimientos la confianza mutua se desmoronó considerablemente. Tras el fracaso de las negociaciones de Camp David en 2000, Ariel Sharon promovió una ola de críticas contra el primer ministro Ehud Barak, a quien acusó de usurpador que intentó canjear Jerusalén por un acuerdo de paz.

CAPÍTULO 3. LA PRESIDENCIA DE GEORGE W. BUSH Y LA AGENDA DE POLÍTICA EXTERIOR EN EL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ

En el año 2000 se celebraron elecciones presidenciales en Estados Unidos. Los principales contendientes fueron el vicepresidente Albert Arnold "Al" Gore, Jr., por el partido Demócrata y George W. Bush, ex gobernador del Estado de Texas, por el Partido Republicano.

Mientras que Al Gore era un personaje mesurado que propuso seguir con la línea del multilateralismo de su antecesor, George W. Bush junto con sus asesores como Condoleezza Rice, Donald Rumsfeld y Dick Cheney, apostaron por una política exterior dura y criticaron a la administración demócrata saliente. Según los republicanos, el gran problema de la política de Clinton era la gran pérdida de poder, la suavidad para la resolución de los conflictos y el abandono a los sistemas de seguridad nacional.

La dinámica internacional posguerra Fría fue el punto perfecto para que Estados Unidos multiplicara su poder y su cosmovisión mediante la promoción de la democracia, el capitalismo y la libertad. El bien, representado por los norteamericanos, triunfó sobre el mal, representado por la URSS. Bajo la perspectiva republicana neoconservadora dicha coyuntura no fue aprovechada por los demócratas debilitando considerablemente la hegemonía de Estados Unidos.

Durante la campaña presidencial de George W. Bush, Condoleezza Rice escribió un artículo publicado en la revista *Foreign Affairs* intitulado "*Promoting the National Interest*" donde estableció las características de liderazgo del próximo presidente; asimismo la importancia del aumento al presupuesto en defensa militar, la construcción de alianzas para luchar contra el terrorismo y el combate a los Estados "canalla". El interés nacional estadounidense estaba ligado al aplacamiento de las amenazas y la necesidad de fomentar la ideología basada en el modo de vida estadounidense.

El objetivo de la campaña del Partido Republicano era diferenciarse de la política multilateral de Clinton. Para los neoconservadores, era importante la definición del poder norteamericano y la necesidad de incrementar los servicios de

seguridad, así como la lucha contra aquellos gobiernos tiránicos que fomentaban el odio y la represión.

Aunque el día de las elecciones presidenciales (7 de noviembre de 2000), existieron dudas sobre la legitimidad de los resultados,¹⁶³ George W. Bush ganó la contienda presidencial. Los políticos que Walker Bush nombró en las Secretarías relevantes estaban ligados a intereses económicos, al complejo militar, del petróleo y, muchos de ellos, fuertes defensores del Estado de Israel.

Paul Wolfowitz, Donald Rumsfeld, Dick Cheney, Condoleezza Rice, Richard Perle, Douglas Feith fueron la mano derecha de la administración de George W. Bush. Algunos fueron cercanos a la presidencia de Bush padre y defendían la puesta en marcha de una política exterior más ofensiva, conservadora y unilateral.

Todos estos personajes pertenecían a la corriente neoconservadora que obtuvo una posición importante en el gobierno durante la presidencia de Ronald Reagan. El movimiento neoconservador nació como respuesta a las políticas del *New Deal* y la intervención del Estado en los procesos económicos. Tuvo un mayor auge en los años 60 cuando los movimientos sociales de las minorías en Estados Unidos, provocaron un desbalance económico y crisis política. Los objetivos de los neoconservadores eran fomentar una política exterior defensiva ante las amenazas como el comunismo, las armas nucleares, los gobiernos hostiles y el terrorismo.

Con el triunfo de George W. Bush, se estipuló que Medio Oriente debía de ser un cinturón de seguridad para evitar que Irak e Irán pusieran en peligro los intereses estadounidenses. De igual manera, se debía luchar contra los movimientos de índole islamista considerados un obstáculo a la democracia y los beneficios de la economía americana.

El fortalecimiento de la alianza entre Estados Unidos e Israel después del año 2000, se incrementó con la victoria de Ariel Sharon como Primer Ministro israelí. Sharon era un acérrimo rival de las negociaciones de paz y un personaje a favor de la construcción de asentamientos en los territorios ocupados de Cisjordania. La

¹⁶³ La controversia fue generada ante la caída del sistema de votación en el Estado de Florida, Estado gobernado por John Ellis Bush, hermano de George W. Bush, que además cuenta con 29 votos en el Colegio Electoral. Aunque el conteo de la población en general daba el triunfo a Al Gore, los votos del Colegio Electoral en favor de George W. Bush, le dieron la victoria.

política de cero tolerancia hacia grupos como HAMAS y la Yihad Islámica fueron la pieza fundamental de justificación para la no negociación de un acuerdo de paz. Aunado a ello, las discrepancias al interior de la representación palestina, fueron el campo perfecto para que Estados Unidos e Israel argumentaran la falta de disposición palestina.

La dinámica regional incluyó una agenda norteamericana intervencionista en Afganistán e Irak que permitió a Estados Unidos excusarse de ser el mediador en el conflicto Israel-palestina. Aunque la presión interna en Estados Unidos sobre la *Intifada* del 2000 llevó a George W. Bush a reconocer la necesidad de establecer la solución de dos Estados, en la práctica la política exterior norteamericana se centró en un apoyo incondicional a Sharon y apaciguar la amenaza de los Estados peligrosos para el mundo.

En este capítulo se examinarán las acciones que el gabinete y el propio presidente americano establecieron junto con los involucrados para avanzar en un posible arreglo de paz.

3.1 La política exterior de la administración de George W. Bush y sus implicaciones en Medio Oriente

La política de George W. Bush hacia Medio Oriente se desvinculó del proceso de paz. Según Dennis Ross, fue tan explícito el desinterés que incluso las palabras “proceso de paz” fueron excluidas del léxico público y privado en los primeros meses de esa administración.

Para Bush, los intereses americanos en la región eran amenazados principalmente por Irak e Irán y no por la problemática palestino-israelí. Para la administración republicana, la balanza se inclinaba a la imposibilidad de llegar a la paz y, por tal motivo, era innecesario gastar recursos en una causa perdida. De igual forma, se consideró a Arafat como un inconveniente.

La primera gran contrariedad de la administración Bush, fue el desarrollo de la segunda *Intifada*. La visita a la Explanada de las Mezquitas del entonces candidato a Primer Ministro de Israel, Ariel Sharon, desencadenó violencia en los

territorios ocupados. Como parte de una estrategia para resolver este levantamiento, el senador estadounidense, George Mitchell, creó una comisión para analizar las causas de la *Intifada* y realizar recomendaciones. Esta comisión desarrolló el Reporte Mitchell, donde se estipuló que corregir la situación dependía del trabajo de los palestinos en temas de seguridad, incluyendo acciones específicas contra grupos e infraestructura terrorista; por su parte, recomendó a Israel coadyuvar en la restauración de la vida normal de los palestinos, incluyendo la remoción de las barreras para el movimiento de personas y bienes palestinos, y frenar la construcción de asentamientos.¹⁶⁴

Aunque parecía que existía involucramiento americano con la creación de la Comisión y las recomendaciones del Reporte Mitchell, la realidad era que la postura de desenganche de Estados Unidos mandó una señal sobre la falta de seriedad de los norteamericanos sobre la situación. Debido a ello, el Rey Abdullah de Arabia Saudita, presionó a George W. Bush. Washington se reincorporó en la diplomacia de Medio Oriente en agosto de 2001. Sin embargo, los atentados del 11 de septiembre de ese año implicaron la reorganización de una respuesta norteamericana inmediata al régimen Talibán, relegando al conflicto palestino de la agenda de política exterior.

Si bien el secretario de Estado, Colin Powell, envió al General Anthony Zinni a la región para lograr un cese al fuego durante la *Intifada*, el General Zinni fue únicamente por cuestiones de seguridad y no con el objetivo de lograr un acuerdo político. La desvinculación del conflicto, provocó más tensiones interpalestinas y fomentó la idea de que Estados Unidos no estaba interesado en ser el mediador imparcial.

Ante la falta de resultados y después de una improductiva visita de Colin Powell a la región en abril de 2002, George W. Bush respondió a las presiones con un discurso el 24 de junio de ese año, en donde delineó su visión del proceso de paz. Bush llamó públicamente a la solución de dos Estados para el conflicto, pero con ciertas reservas para la parte palestina.

¹⁶⁴ Dennis Ross, *op. cit.*, p. 786

El discurso pronunciado por George W. Bush, consistió en una repetición de objetivos y posturas delineadas en cumbres y acuerdos de paz anteriores. Sin embargo, es importante señalar que fue el primer presidente estadounidense que hizo explícito la denominación de un Estado palestino. A diferencia de sus antecesores que sólo daban un estatus de “hogar”, Walker Bush pronunció la necesidad y el compromiso de su administración para la viabilidad del Estado palestino, considerando que la lucha contra el terrorismo y la reforma de las instituciones políticas palestinas debían ser la base.

Para Bush, el extremismo y el terror estaban amenazando con matar el progreso y la única forma en que Estados Unidos apoyaría la creación de un Estado Palestino era con el compromiso del liderazgo de la ANP para confrontar la corrupción y la reforma de las instituciones.

Dentro de las exigencias a Israel, Bush explicó la necesidad del retiro de las fuerzas israelíes de las posiciones ocupadas el 28 de septiembre de 2000 (después de la *Intifada*) y la suspensión de construcción de asentamientos en Cisjordania. Esta postura estuvo basada en la Resolución 1397 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2002) que condenaba y exigía el cese de los actos de violencia, el terrorismo, así como, exhortaba a ambas partes a colaborar en la aplicación del Plan de trabajo Tenet.¹⁶⁵

Sobre esta Resolución, George W. Bush indicó que representaba "un mensaje universal que podría conducir a un mundo más pacífico". Si bien la Resolución no era una condena a Israel, Walker Bush criticó la política de Sharon

¹⁶⁵ El Plan de Trabajo Tenet consistió en el compromiso de ambas partes a un cese al fuego, así como reuniones de alto nivel para reanudar el diálogo que se interrumpió con el inicio de la *Intifada* del 2000. Se crearían comisiones para la seguridad encargadas de analizar las acciones militares y situaciones sospechosas en Cisjordania. El compromiso abarcó la prohibición de ataques entre individuos y grupos en Cisjordania, así como la coordinación para ejecutar el redespliegue completo de las fuerzas del ejército israelí en sus posiciones antes del 28 de septiembre de 2000. Lo anterior, mediante un calendario concreto para levantar los cordones de seguridad internos y la reapertura de las carreteras interiores, así como el puente Allenby (entre Cisjordania y Jordania), el aeropuerto y puerto de Gaza, y los pasos fronterizos. Se reducirían los puestos de control conforme a las peticiones de seguridad y después de deliberaciones entre las partes.

Véase “Documento Tenet: la CIA impone a la AP e Israel un plan de seguridad para poner fin a la *Intifada*”, Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, 19 de junio de 2001, [en línea] https://www.nodo50.org/csca/palestina/docum-tenet_6-01.html , [consultado el 17 de agosto de 2015]

aseverando que "comprendo que uno quiera defenderse y combatir el terror, pero las acciones recientes no ayudan".¹⁶⁶

Según Dennis Ross, Walker Bush apoyaba un Estado provisional palestino, pero "si ellos [los palestinos] querían un estado, tendría que ganárselo. Deberían reformarse, construir instituciones creíbles, terminar con la corrupción, pelear con los terroristas, y crear una alternativa de liderazgo sin contaminación del terror. Si los palestinos hacían todo esto, él [George W. Bush] llamaría a Israel a aceptar la categoría de Estado de los palestinos, y a terminar con la ocupación que empezó en 1967".¹⁶⁷

El objetivo del discurso de junio de 2002, era delinear las acciones de política exterior para el caso palestino. Bush instaba a ambas partes a trabajar conjuntamente bajo las Resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y terminar con la ocupación israelí en los territorios palestinos establecida desde 1967; sin embargo, la política dura contra las organizaciones consideradas terroristas, el acercamiento de la élite de poder americana con personajes proisraelíes y líderes del *lobby* judío, intensificaron el empobrecimiento de los palestinos; asimismo, la derecha israelí justificó las acciones militares en los territorios ocupados mediante la Doctrina Bush y el derecho de su nación a defenderse de los terroristas.

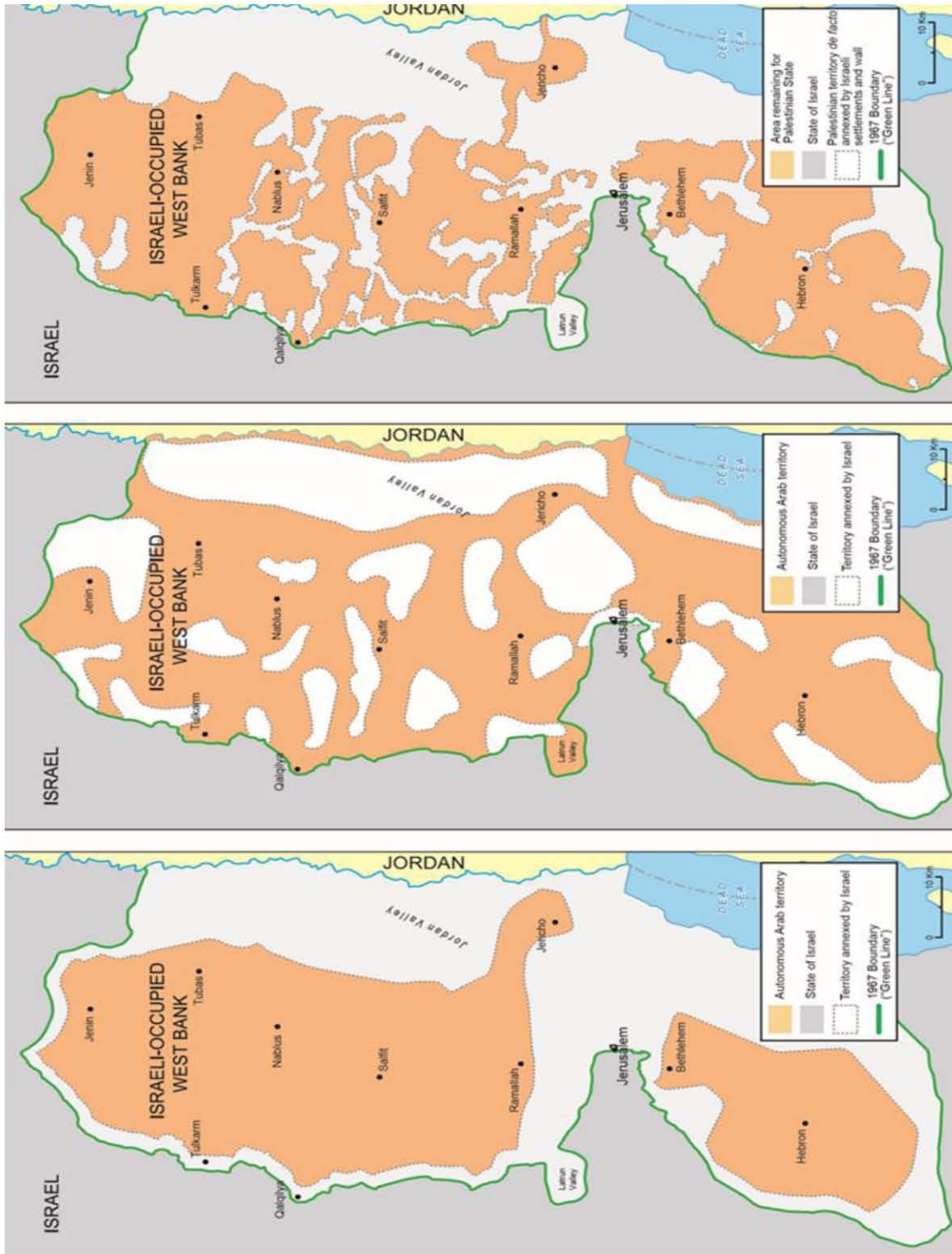
La doctrina de la guerra preventiva surgió con la acción de grupos neoconservadores en el gobierno en los Estados Unidos, fue producto de la necesidad de aumentar los recursos de poder, supuestamente debilitados durante la administración Clinton, para responder a los intereses militares, económicos, de industria petrolera y de gasto armamentístico, sectores que llegaron al poder con Bush.¹⁶⁸

¹⁶⁶ Isabel Piquer. *La ONU apoya por primera vez la creación de un Estado palestino. El secretario general Kofi Annan critica a Israel por la ocupación ilegal de los territorios*, en El País, 14 de marzo de 2002, [en línea] http://elpais.com/diario/2002/03/14/internacional/1016060401_850215.html [consultado el 25 de agosto de 2015]

¹⁶⁷ Dennis Ross, *op. cit.*, p. 787

¹⁶⁸ Ignacio Álvarez-Ossorio y Ferrán Izquierdo, *op. cit.*, p. 22

Mapa 4: Territorios de Cisjordania anexados por Israel desde 1967 ¹⁶⁹



¹⁶⁹ Fuente: Tomado y modificado Negotiations Affairs Department. State of Palestine, PLO. <http://www.nad.ps/en/publication-resources/maps/border-1967-1978-2015>

3.1.1 La Doctrina Bush

La corriente ideológica del gobierno republicano de George W. Bush fue el neoconservadurismo. Su equipo de asesores y miembros de su gabinete, entre los que sobresalían, Condoleezza Rice, Richard Cheney, Donald Rumsfeld (allegados al gobierno de Ronald Reagan y George H. Bush) y Colin Powell, fueron personalidades distinguidas por un realismo pragmático. Todos ellos conservadores y con un discurso duro (exceptuando a Powell que insistió en que el uso de la fuerza debía ser el último recurso) establecieron como prioridad en la política americana, el reforzamiento militar e impedir el envío de tropas americanas a conflictos no preponderantes para el interés nacional.

La línea de política nacional y exterior americana durante la campaña de George W. Bush fue asesorada principalmente por Condoleezza Rice. Mediante su ensayo *“Promoting the National Interest”* (2000) explicó los elementos que el próximo presidente de los Estados Unidos debía considerar. En ese documento, Rice hizo hincapié en los errores de la política del periodo Clinton. La crítica principal era la ineficacia de la “negociación pasiva” en la resolución de conflictos, la reducción en el presupuesto militar, el involucramiento en misiones de paz, así como la falta de fuerza política y económica que, según Rice, invadió al gobierno demócrata al utilizar el multilateralismo.

Para Rice, la reconfiguración del aspecto militar era sumamente importante porque promovía la paz mundial, un objetivo esencial de la política exterior de Estados Unidos. El ejército debía ser cuidado porque la participación de estas fuerzas alrededor del mundo había debilitado dicha institución provocando problemas para conservar el status como garante de la seguridad mundial; era necesario apoyar al ejército, porque “la preparación militar tomará un escenario central [...] Nuevas armas deben procurarse con el objetivo de dar capacitación militar para llevar a cabo las misiones de hoy en día”.¹⁷⁰

¹⁷⁰ Condoleezza Rice. *Campaign 2000: Promoting the National Interest*, Foreign Affairs, Enero-febrero 2000, Vol. 79, No. 1. p. 51

Rice recomendó que las decisiones de Estados Unidos debían mantener las tendencias de desarrollo y progreso mediante “una disciplinada y consistente política exterior que separara lo importante [el poder político y la seguridad nacional] de lo trivial [el calentamiento global, el multilateralismo, la intervención en conflictos innecesarios, etc.]”.¹⁷¹

Para Rice, el multilateralismo empleado por la administración Clinton, fue incongruente. Durante ese gobierno, el interés nacional fue sobrepasado por los “intereses humanitarios” o los “intereses de la comunidad internacional”, algo que como potencia era impensable debido a que la prioridad en la política exterior de Estados Unidos debía ser el desarrollo nacional y la protección contra amenazas.

Condoleezza Rice fue Consejera de Política Exterior durante la campaña de George W. Bush, además Asesora de Seguridad Nacional (2001-2004) y Secretaria de Estado (2004-2008) y se encargó de establecer como prioridades de Washington en política exterior las siguientes:

- Asegurar que el ejército pueda disuadir la guerra y pelear en defensa de los intereses si la disuasión falla.
- Promover el crecimiento económico y la política abierta ampliando el libre comercio y un estable sistema monetario internacional.
- Renovar una fuerte e íntima relación con los aliados que compartan los valores americanos y conllevarlos para promover la paz, la prosperidad y la libertad.
- Enfocar las energías estadounidenses en una comprensiva relación con los grandes poderes, particularmente, Rusia y China.
- Lidar decisivamente con la amenaza de los “estados canallas” y los poderes hostiles, tomaron formas de potencial terrorismo y mediante el desarrollo de armas de destrucción masiva.¹⁷²

Con los puntos anteriores, la entonces Consejera de política exterior de la campaña de George W. Bush, esbozó la probable agenda internacional del gobierno

¹⁷¹ *Ibíd.*, p. 46

¹⁷² *Ibíd.*, p. 47

republicano; como punto principal estaba la cooperación en aspectos de seguridad, así como luchar por la democracia y el “bien”, representado por Estados Unidos.

La denominación de “Estados canalla” definió como enemigos naturales a aquéllas naciones que desarrollaran armas de destrucción masiva y fomentaran el terrorismo; esta premisa era una justificación del enemigo a vencer bajo la usanza de la Guerra Fría y como bien lo estableció George W. Bush en un discurso el 20 de septiembre de 2000 “o están con nosotros o están con los terroristas”.¹⁷³

De la misma forma, estaba implícita la promoción del libre mercado y los valores americanos como herramientas para la prosperidad. La libertad de comercio era un elemento esencial en el pensamiento neoconservador que instaba a la limitación del Estado en las políticas económicas. El intervencionismo estatal, bajo el ideario neoconservador, estancaban el éxito de la sociedad capitalista, por lo tanto, la reformulación del Estado interventor era forzosa porque la economía mundial actual necesitaba de apertura económica. De igual forma, un sistema democrático era necesario para avanzar en la misión estadounidense de llevar a las naciones subdesarrolladas libertad, derechos humanos, seguridad, así como todas aquellas fórmulas políticas y económicas para redimir a estos pueblos.

Sobre las sociedades pobres, Rice citó el caso de Irak y argumentó que era inminente remover a Saddam Hussein para evitar la posible fabricación de Armas de Destrucción Masiva (ADM) porque “nada cambiará hasta que Saddam se haya ido, así que Estados Unidos debe movilizar cualesquiera recursos que pueda, incluyendo apoyo a la oposición para removerlo”.¹⁷⁴

Ahora bien, los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 dieron la justificación ideal para las medidas preventivas frente al enemigo global: el terrorismo. El 20 de septiembre de 2001, George W. Bush pronunció un discurso ante el Congreso donde estipuló las bases de su política exterior: la guerra preventiva y la lucha contra el terrorismo. La vulnerabilidad en los sistemas de

¹⁷³ Cfr. Discurso Ante una Sesión Conjunta del Congreso y El Pueblo Estadounidense, [en línea], <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/09/20010920-8.es.html>, [consultado el 24 de septiembre de 2014].

¹⁷⁴ *Ibíd.*, p. 60

seguridad estadounidenses fue el punto nodal de una política de prevención ante otra posible amenaza de los “enemigos de la libertad”.

Este discurso planteó la denominada “Doctrina Bush”. Dicha doctrina estuvo enfocada primeramente en detener y juzgar a los líderes de Al-Qaeda, organización terrorista sospechosa de los atentados del 11 de septiembre, pero se extendió a todos los grupos terroristas y los gobiernos que los albergaran.

Sobre las bases de la Doctrina Bush ha existido un debate sobre la viabilidad de ciertas acciones preventivas. Algunos autores como François Heisbourg, estipula que la utilización indistinta de los términos *preemption* y *prevention*¹⁷⁵ en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002 y en diversos discursos, tanto del presidente como miembros de su gabinete, implicaron una interpretación muy ambigua. El “término *preemption*¹⁷⁶ proviene del latín *praemere* (comprar antes que otros) y el término *prevention*¹⁷⁷ proviene del latín *praevenire* (anticiparse, impedir)¹⁷⁸. La doctrina Bush podía entonces podía ser explicada en diferentes maneras y, como consecuencia, se podría hacer un ajuste de los amigos, aliados y enemigos de Estados Unidos.

Heisbourg explica que la diferencia entre ambos conceptos es que *preemption* está asociado a acciones para evitar una agresión cuando existen indicios plausibles para pensar en la cercanía de un ataque y cita que la Guerra de los Seis días en 1967¹⁷⁹ fue una acción anticipada (*preemption*) basada en la descripción en el capítulo 5 de la ESN sobre “una inminente amenaza - una visible movilización de armas, navíos y fuerza aérea preparándose para atacar-“.¹⁸⁰

¹⁷⁵ Se utilizan los términos en inglés debido a que en español la traducción de ambos es impedir, anticipar.

¹⁷⁶ Según el Diccionario Oxford, *preemption* se define como la oportunidad de dar a una persona o grupo de comprar bienes y *preemptive* el hecho de detener a alguien de tomar acción especialmente una acción que puede ser dañina para uno.

¹⁷⁷ Según el Diccionario Oxford, *prevent* es la acción detener a alguien de hacer algo, detener algo de pasar; *prevention* es el acto de detener algo malo de pasar; y *preventive* intento de tratar de detener algo que cause problemas o dificultades.

¹⁷⁸ François Heisbourg. *A work in progress. The Bush Doctrine and its consequences*, The Center for Strategic and International Studies and the Massachusetts Institute of Technology, The Washington Quarterly, 2003, p. 6

¹⁷⁹ Sobre este punto es importante señalar que antes de la conceptualización de la guerra preventiva en la ESN 2002, Israel había actuado preventivamente cuando atacó a las fuerzas militares egipcias ante el despliegue en la frontera en 1967.

¹⁸⁰ François Heisbourg, *op. cit.*, p. 6

Por otra parte, una acción bajo el término *prevention* tiene como ejemplo lo ocurrido en 1981 cuando fuerzas israelíes atacaron el reactor Osirak, construido por Francia cerca de Bagdad, porque era una operación preventiva, diseñada para mantener limitada la capacidad de armas nucleares iraquíes, “de suceder o existir”,¹⁸¹ es decir, no existía riesgo inminente de que este reactor fuera un elemento de prueba sobre la amenaza a la seguridad nacional de Israel.

Por lo tanto, Heisbourg estipula que *preemption* no es el concepto de prevención que Walker Bush consideraba; de hecho, es el polo opuesto de la interpretación de la Doctrina Bush, la cual asume que los Estados Unidos pueden usar fuerza letal a sangre fría para conseguir sus objetivos. “La distinción de estos conceptos en el actual derecho internacional es borrosa que conduce a una amplia interpretación y la utilización de ambos de manera intercambiable, podría revolucionar la legitimización del uso de la fuerza”.¹⁸²

En este aspecto, la fuerza podría ser utilizada cuando fuese necesario para detener a los enemigos de la democracia y libertad. Según la administración republicana esta “lucha por la libertad” debía ser liderada por Estados Unidos, pero necesitaba reforzamiento global con los aliados y amigos; el discurso que esgrimió Bush denotó todos esos elementos neoconservadores de incremento de presupuesto a las instituciones garantes de la seguridad, la presencia militar en naciones aliadas, deslindar al Estado de misiones multilaterales, la división del mundo entre buenos y malos, y enfrentarse a los enemigos debido a que “los Estados Unidos deben defender la libertad y la justicia porque estos principios están bien y son verdad para la gente en cualquier sitio”.¹⁸³

La misión civilizadora de Washington en las naciones víctimas del fanatismo político-religioso (refiriéndose al Islam) era imprescindible y un deber de todos gobiernos que estaban a favor del desarrollo. Bush determinó que “esta no es [...] una pelea solamente de los americanos. Y lo que busca no es sólo la libertad de América. Esta es una lucha del mundo, es una lucha por la civilización. Esta es la

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 8

¹⁸² *Ibidem*

¹⁸³ *Estrategia de Seguridad Nacional 2002*, Departamento de Estado, Estados Unidos de América, en línea, <http://www.state.gov/documents/organization/63562.pdf> , Septiembre 2002, p. 2

lucha por todos aquellos que creen en el progreso, la tolerancia y la libertad”.¹⁸⁴ Es decir, los países occidentales o los aliados que comparten los valores estadounidenses y, en todo caso, aquellos que quisieran ser premiados económicamente.

Bajo la visión de George W. Bush estos ataques fueron producto del odio de Al-Qaeda hacia la sociedad americana. Estados Unidos ante estos grupos radicales musulmanes representaba a una sociedad y un gobierno democrático contrapuesto al islamismo¹⁸⁵ que desde la visión occidental fomenta comunidades reprimidas y guiadas mediante el resentimiento; según Bush los terroristas “odian nuestras libertades: nuestra libertad de religión, nuestra libertad de expresión, nuestra libertad de votar y reunirnos y estar en desacuerdo unos con otros”.¹⁸⁶

La confrontación entre el bien y mal, entre la democracia y el autoritarismo, entre la libertad y la represión, la separación del mundo entre buenos y malos era básicamente una reargumentación moral de la política internacional al estilo de la Guerra Fría.

Si bien, el discurso de George W. Bush ante el Congreso del 20 de septiembre de 2001, estuvo enfocado en dar una respuesta a los acontecimientos del World Trade Center, diversas premisas como la necesidad de luchar contra el mal, representado por el terrorismo, la superioridad y obligación de la sociedad norteamericana de liderar a los países democráticos, así como establecer escudos de protección ante nuevas amenazas, fueron la línea general de la política internacional estadounidense, que se describió en la Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) publicada en septiembre de 2002.

¹⁸⁴ *Text: President Bush Addresses the Nation*, Washington Post, Jueves 20 de septiembre de 2001, [en línea],

http://www.washingtonpost.com/wp-srv/nation/specials/attacked/transcripts/bushaddress_092001.html

¹⁸⁵ El islamismo es un movimiento político que toma como base las creencias del Islam. El objetivo de este es la creación de una entidad regida por los preceptos de la *Sharía* y las tradiciones musulmanas. Por definición el Islam es concebido como una forma de vida, por tanto separar la política de la religión no sería posible. El islamismo es un movimiento contestatario para luchar contra la imposición de modelos de desarrollo occidentales que han provocado crisis y desigualdad en las naciones donde surgen.

¹⁸⁶ *Ibidem*

3.1.2 La Estrategia de Seguridad Nacional (2002)

La Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) puntualizó que Estados Unidos tenía una posición de influencia sin precedentes en el mundo. Dicha influencia debería ser usada para promover la libertad sostenida en los valores norteamericanos. El objetivo de esta estrategia era hacer al mundo no sólo seguro, sino mejor.

Según la ESN, los objetivos para el progreso eran la libertad política y económica, relaciones pacíficas con otros estados y el respeto por la dignidad humana.¹⁸⁷ El tema central de la ESN era la lucha contra el terrorismo mundial y las amenazas a la seguridad internacional. Para Washington, el enemigo no era una persona, o un grupo o una ideología, sino “aquel terrorismo premeditado y políticamente motivado para perpetrar la violencia contra inocentes”.¹⁸⁸

Sobre este aspecto, la misma Estrategia indicaba el apoyo estadounidense a los gobiernos modernos y moderados, especialmente en el mundo musulmán, con lo cual se aseguraba que el terrorismo no se instalaría en ninguna nación.

Para alcanzar los objetivos de estabilidad mundial y desmantelamiento de la infraestructura terrorista, la ESN explicaba que Estados Unidos:

- Defendería las aspiraciones de la dignidad humana.
- Fortalecería las alianzas para pelear contra el terrorismo global y trabajar para prevenir ataques contra ellos y sus amigos.
- Trabajaría con otros Estados para calmar los conflictos regionales.
- Preveniría a sus enemigos de amenazar a sus aliados y amigos, con armas de destrucción masiva.
- Arrancaría una era global de crecimiento económico a través de mercados libres y comercio libre; así como, expandir el círculo de desarrollo de las sociedades abiertas y construir la infraestructura de la democracia.
- Desarrollaría una agenda para acción cooperativa con otros centros de poder global; y

¹⁸⁷ Estrategia de Seguridad Nacional 2002, *op. cit.*, p. 1

¹⁸⁸ *Ibíd.*, p. 5

- Transformaría las instituciones de seguridad nacional americana para enfrentar los retos y oportunidades del siglo XXI.¹⁸⁹

Cada uno de estos puntos fue desarrollado en el documento especificando los conceptos y las acciones determinadas para la consecución de cada una; la prioridad en seguridad nacional de Estados Unidos en 2002 era “interrumpir y destruir las organizaciones terroristas de alcance global y atacar a sus líderes, sus comandos, y sus comunicaciones, material de apoyo y financiamiento. Estos tendrán un efecto de inhabilitar a los terroristas para planear y operar”.¹⁹⁰

Este documento argumentaba la importancia de erradicar las amenazas externas y apoyar a las naciones vulnerables al terrorismo como Afganistán; para Estados Unidos, la mejor defensa era una buena ofensiva, por tanto, dejó en claro que ante una posible agresión no se dudaría en atacar primero. Las instituciones de seguridad fueron la prioridad durante esta administración, se creó el Departamento de Seguridad Nacional con Tom Ridge¹⁹¹ presidiéndolo y se incluyó un nuevo comando unificado militar y el reordenamiento del FBI.

Como se mencionó, para Estados Unidos el terrorismo abarcaba diversos medios e involucraba a naciones y grupos independientes. Bajo este antecedente, los peligros podían derivar de cualquier entidad por muy débil que fuera. Así también, aquellos regímenes o grupos que fomentaban el terror eran enemigos directos de Estados Unidos.

La no negociación con grupos terroristas y evitar concesiones a las demandas de los mismos predominaron en la dinámica durante las negociaciones de paz en el conflicto palestino-israelí, principalmente después del triunfo de

¹⁸⁹ Estrategia de Seguridad Nacional 2002, *op. cit.*, p. 1

¹⁹⁰ *Ibid.*, p. 5

¹⁹¹ Miembro del Partido Republicano, fue gobernador de Pensilvania. Se graduó de Harvard con honores, sirvió en Vietnam y obtuvo la Estrella de Bronce al Valor. Se convirtió en el primer responsable del Departamento de Seguridad Nacional y, el 24 de enero de 2003, fue nombrado Secretario de dicho Departamento. Tom Ridge es el CEO de Ridge Global, LLC. donde lidera un grupo de expertos que ayudan a los empresarios y a los gobernantes en temas de seguridad, infraestructura en protección y ciberseguridad. Actualmente, apoya la candidatura de Jeb Bush, para representar al Partido Republicano en la Presidencia. *Cfr.* Semblanza de Tom Ridge, en Ridge Global, [en línea] <https://www.ridgeglobal.com/tom-ridge/> [consultado el 02 de enero de 2016]

HAMAS en las elecciones palestinas. Para Estados Unidos, este grupo representaba el extremismo islamista responsable de los ataques suicidas contra ciudades israelíes. En su carta fundacional HAMAS estipulaba la eliminación del Estado de Israel, argumentos que Walker Bush consideraba contrario a la diplomacia y la solución de dos Estados independientes que el mismo Bush indicaba que era prioridad para estabilizar la zona.

Sobre el tema palestino-israelí, la ESN confirmó la política indicada por Bush después de los levantamientos de la *Intifada* del año 2000. La esencia del tema palestino era el compromiso estadounidense en redoblar sus responsabilidades para una justa y comprensiva solución al conflicto instando a ambas partes a aceptar que “sin libertad no hay paz”. La base del apoyo americano para la creación de un Estado Palestino era mediante el establecimiento de una Autoridad Nacional Palestina (ANP) democrática además de acoger “la democracia, el estado de derecho, confrontar la corrupción y firmemente oponerse al terror”.¹⁹²

El proceso de paz resultaría positivo cuando ambas partes reconocieran la importancia del otro para su desarrollo interno. Estados Unidos indicó que las fuerzas israelíes necesitaban retirarse completamente de posiciones que habían retenido antes del 28 de septiembre del 2000. De igual forma, instaba a Israel a detener la construcción de asentamientos en Cisjordania para prever un acuerdo de cese de hostilidades, finalizar la violencia y permitir la libertad de movimiento de los palestinos.

Sin embargo, a pesar de las alternativas que promovía la administración republicana, la ESN finalizó estableciendo que “los Estados Unidos puede jugar un rol crucial pero, últimamente, la paz puede sólo venir cuando los palestinos y los israelíes resuelvan sus asuntos y terminen el conflicto entre ellos”.¹⁹³

Así pues, la idea principal para solucionar el conflicto palestino-israelí contenía muchas de las variables presentadas durante el Proceso de Oslo, las Cumbre de Wye y Camp David dirigidas por la administración Clinton; existieron condicionantes para que Estados Unidos apoyara la creación de un Estado

¹⁹² Estrategia de Seguridad Nacional, *op. cit.*, p. 9

¹⁹³ *Ibidem*

palestino independiente. Si bien se estableció la necesidad de cumplir con esas disposiciones, la prioridad estadounidense fue la redefinición de una política exterior con superioridad moral, militar y de seguridad lo que dejaba en segundo plano la solución del conflicto israelí-palestino.

La doctrina Bush se enfocó en la guerra preventiva considerando ciertos Estados como hostiles. Fomentó el mejoramiento de las capacidades militares porque era necesario prepararse ante la posibilidad de un ataque. La vulnerabilidad ante el “Eje del Mal”¹⁹⁴ y el terrorismo que no respetaba fronteras, permitió a la administración Bush justificar todas las acciones emprendidas en Medio Oriente y fue utilizada por Ariel Sharon para combatir a HAMAS. El objetivo de la Doctrina Bush era democratizar aquellas naciones propensas al terrorismo y, como establece Joseph Nye, la estrategia después del 11 de septiembre fue “reducir la dependencia en las alianzas y las instituciones internacionales, expandiendo el tradicional derecho a la prevención dentro de un nueva doctrina de guerra preventiva, y abogando por la democracia como una solución al terrorismo en Medio Oriente”.¹⁹⁵

Dentro de este discurso, la ayuda estadounidense sólo era distribuida en sectores y poblaciones afines a su ideología. La visión entre aliados y enemigos erigió a Estados Unidos como un árbitro moral que decidía la bondad o maldad; en tal sentido, los elementos puritanos y neoconservadores estaban presentes junto con el llamado excepcionalismo americano concerniente al éxito de su modelo libre y democrático.

En conclusión, la doctrina Bush versó sobre elementos de la corriente neoconservadora junto con una interpretación teológica de la realidad internacional al dividir al mundo entre “bien y mal”; los elementos puritanos y del Destino Manifiesto están establecidos en la “misión” de Estados Unidos de llevar paz y libertad a las sociedades oscurecidas por gobiernos represores y/o promotores del

¹⁹⁴ George W. Bush establece que los integrantes del “Eje del mal” son tres: Irak, Irán y Corea del Norte, todos ellos, bajo la perspectiva republicana, deben ser derrocados por ser contrarios a los valores estadounidenses, fomentar el terrorismo y ser una amenaza para la seguridad internacional por su posibilidad de lanzar un ataque a América o sus aliados debido a los programas de desarrollo de Armas de Destrucción Masiva y tecnología nuclear.

¹⁹⁵ Joseph S. Nye Jr., *Transformational leadership and U.S. Grand Strategy*, Foreign Affairs, Vol. 85, No. 4 (Jul. - Aug., 2006), pp. 139-145, 147-148

terrorismo internacional. La solución al clima de miedo ocasionada por estos gobiernos-grupos perversos era mediante la prevención de cualquier ataque y el desmantelamiento de las instituciones o países que los apoyaran.

En este aspecto, el neoconservadurismo establecía que buscar soluciones multilaterales sólo entorpecería la viabilidad del cumplimiento de los objetivos y el interés nacional; el unilateralismo como herramienta de acción en este periodo estaba explícitamente descrita en la ESN al establecer que “nosotros [los Estados Unidos] no dudaremos en actuar solos, si es necesario, para ejercer nuestro derecho a la autodefensa actuando preventivamente contra los terroristas, para impedir el daño contra nuestra gente y nuestro país”.¹⁹⁶

Esta doctrina implicaba la defensa territorial junto con el proyecto estadounidense de desarrollo, la libertad de comercio y la democracia como una forma de expansión de la *frontier* y de los valores, es decir, del “*American way of life*”.

3.2 La influencia del lobby proisraelí en el proceso de paz durante la administración de George W. Bush.

La consecución de los objetivos en política exterior, como se explicó en el primer capítulo, necesita de diversos factores para la realización a corto, mediano y largo plazo. Las estrategias delineadas por los decisores en política exterior son, en ocasiones, impulsadas por grupos de poder que ejercen su influencia mediante la negociación, los incentivos e incluso la amenaza o coerción.

En el tema del conflicto palestino-israelí, el grupo de poder más importante es el llamado *lobby* proisraelí. La palabra *lobby* deriva de la acción de cabildeo en los pasillos de los recintos de creación de la política nacional e internacional de un gobierno, en este caso la Casa Blanca, el Congreso, el Pentágono, el Departamento de Estado, la CIA y agencias de la comunidad de inteligencia, entre los más importantes. El *lobby* proisraelí agrupa aquéllas asociaciones o representantes

¹⁹⁶ Estrategia de Seguridad Nacional, *op. cit.*, p. 6

dedicados a influir en la formulación de políticas, estrategias, decisiones y acciones de los gobernantes, en favor del Estado de Israel y apoyar a los judíos víctimas del antisemitismo. Para John J. Mearsheimer, el *lobby* pro Israel se refiere a la “amplia coalición de individuos y organizaciones que trabajan activamente para dar forma a la política exterior de EU en una dirección pro-israelí”.¹⁹⁷

El *lobby* pro-israelí surgió debido a la diáspora y la emigración de judíos a Occidente durante la persecución nazi. El objetivo de este *lobby* es promover los intereses militares, políticos y económicos de la nación judía y del Estado de Israel, así como influir en la clase política estadounidense en temas políticos, detener las acciones de grupos o países que desestabilicen la zona y buscar una solución a los conflictos que existen entre Israel y las demás naciones de Medio Oriente.

Autores como Norman Finkelstein y James Petras, consideran que la relación entre Estados Unidos e Israel no fueron tan cercanas hasta después de la Guerra de los Seis Días (1967), donde Israel demostró su poderío militar. La victoria de Israel sobre sus vecinos árabes fue el punto de rompimiento para que el gobierno americano vislumbrara la necesidad de apoyar a Tel Aviv y convertirlo en aliado contra los Estados árabes cercanos a la Unión Soviética.

Una de las primeras asociaciones judías en Estados Unidos fue el Comité Judío Americano (AJC- American Jewish Committee) fundado en 1906, con el objetivo de reunir a todos los sectores de judíos para defender sus derechos. Este Comité ha establecido oficinas alrededor del mundo para contactar a las comunidades judías. El AJC trabaja con la finalidad de “mejorar el bienestar de todos los judíos y para avanzar en los derechos humanos y los valores democráticos para todos. Su campo de influencia abarca lo legal, las comunicaciones y las relaciones con otros grupos étnicos, así como la diplomacia global”.¹⁹⁸

¹⁹⁷ John J. Mearsheimer y Stephen M. Walt, *The Israeli Lobby and the U.S foreign policy*, Universidad de Chicago-Universidad de Harvard, marzo 2006, p. 14

¹⁹⁸ Cfr., American Jewish Committee, página oficial, [en línea] http://www.ajc.org/site/c.7oJILSPwFfJSG/b.8466673/k.24E9/Who_We_Are.htm [consultado el 25 de agosto de 2015]

Otro de los grupos de mayor importancia en los Estados Unidos es AIPAC¹⁹⁹ (American Israel Public Affairs Committee- Comité Americano-Israelí de Asuntos Públicos), que ha tenido repercusiones políticas y económicas en el proceso de paz.

3.2.1 Comité Americano-Israelí de Asuntos Públicos (AIPAC)

El Comité Americano-Israelí de Asuntos Públicos (American Israel Public Affairs Committee AIPAC por sus siglas en inglés) fue fundado en 1951, por Isaiah L. Kenen. La misión de AIPAC ha sido “fortalecer, proteger y promover la relación Estados Unidos-Israel de manera de mejorar la seguridad de Israel y de Estados Unidos”.²⁰⁰ El éxito de AIPAC deriva de su capacidad de premiar o castigar a los congresistas dependiendo de la posición adoptada sobre algún tema relacionado con Israel AIPAC ha trabajado con ambos partidos, aunque es más cercano a las ideas de los republicanos. Asimismo, el *lobby* se refuerza con la presencia de algunos colaboradores en otras esferas como los medios de comunicación y los *think tanks*.²⁰¹

Sobre ese tema, para 1985 Martin Indyk, quien fuera director del AIPAC, creó el Washington Institute for Near East Policy (WINEP), un *think tank* fundado indirectamente por AIPAC que durante la administración Clinton desempeñó un rol indispensable. En la actualidad, el WINEP es dirigido por Dennis Ross, ex coordinador del presidente Clinton en el proceso de paz de Oriente Medio. Fue el WINEP quien “impulsó la concepción estratégica norteamericana de Israel como

¹⁹⁹ Además de AIPAC, existen otras asociaciones de judíos cuyo objetivo es influir en la política estadounidense para conseguir apoyo a Israel, destacan: el Comité Judío Estadounidense, la Organización Sionista Mundial, la Agencia Judía para Israel, Comunidades Judías Unidas, Jewish Institute for National Security Affairs (JINSA), The Zionist Power Configuration (ZPC), Washington Political Action Committee, La Liga Antidifamación (ADL), Jewish Voice for Peace (JVP), American Friends of Likud (AFL), American Zionist Movement (AZM), JMERCAZ USA, Zionist Organization of the Conservative Movement.

²⁰⁰ Página oficial de American Israel Public Affairs Committee, [en línea], <http://www.aipac.org/about/mission>, [consultado el 30 de julio 2015].

²⁰¹ Los *think tanks*, son instituciones dedicadas a la creación de material de investigación sobre temas de política nacional e internacional, económicos, políticos, sociales, militares, culturales en Estados Unidos. Los *think tanks* tienen inclinación con cierto tipo de ideología en particular y sus publicaciones son utilizadas por algunos sectores como justificación para la implementación de estrategias. Asimismo, muchos de los personajes en el poder, como Condoleezza Rice, escriben artículos para los *think tanks* cercanos a su ideología.

gendarme del Medio Oriente y aliado imprescindible de EEUU contra la "expansión del islamismo" y de los Estados "terroristas" en el mundo árabe".²⁰²

La relación de AIPAC con el partido en el poder no ha sido exclusivo de los republicanos, durante la Cumbre de Camp David, en la administración de Bill Clinton, existieron divergencias debido a que los palestinos consideraban la sincronía de las propuestas entre Israel y Estados Unidos. Así también, muchas de las estrategias planteadas por el gobierno de Clinton fueron la base para la participación de Washington en Medio Oriente durante la administración de George W. Bush.

AIPAC celebra anualmente una Conferencia Política, con líderes políticos, económicos, de la industria militar, organizaciones proisraelíes, el Congreso, Ministros, estudiantes, medios de comunicación, Rabinos, entre otros; el objetivo ha sido establecer contacto directo para tratar de influir en la toma de decisiones. El 18 de mayo de 2004, Walker Bush participó en dicha Conferencia mediante un discurso el cual recordó la concordancia en la historia de ambas naciones enfatizando que "por más de 50 años, los Estados Unidos e Israel habían sido firmes como aliados gracias al trabajo de AIPAC. Ustedes han estado trabajando sin descanso para fortalecer la unión entre nuestras naciones- nuestros valores compartidos, nuestro fuerte compromiso con la libertad".²⁰³

Para Bush, el trabajo de AIPAC hizo visible los grandes retos de seguridad, "Han hablado sobre el peligro de que Irán posea las armas nucleares. Han entendido y alertado sobre el malicioso peligro del terrorismo y sus redes. En un siglo peligroso, su trabajo es más vital que nunca. Agradezco por ser parte en la causa de la libertad".²⁰⁴ AIPAC ha sido la fuerza en Estados Unidos que ha ayudado a mantener las buenas relaciones con Israel y cooperar en aspectos militares y de seguridad.

²⁰² Manuel Freytas. *Las "dos caras" del lobby judío: El antes y el después de Bush*, IAR Noticias, 17 de abril de 2006, [en línea] http://www.iarnoticias.com/secciones_2006/norteamerica/0030_dos_caras_lobby_judio_17abr06.html [consultado el 23 de agosto de 2015]

²⁰³ *George W. Bush Administration: Address to the AIPAC Policy Conference* (May 18, 2004), [en línea] <https://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/US-Israel/bushaipac2004.html> , [consultado el 23 de Agosto de 2015]

²⁰⁴ *Ibidem*

La forma de trabajo de AIPAC es “mediante las recompensas económicas, a través de la creación de Comités de Acción Política en las campañas electorales y la logística empleada en cuanto a la asignación de cargos políticos y/o administrativos”.²⁰⁵ Si algún candidato es crítico a las políticas israelíes, AIPAC mueve la maquinaria de propaganda y publicidad para que dicho personaje no alcance cargos importantes en la formulación de la política exterior. Para AIPAC, un tema de importancia para Israel debería ser un tema de importancia para Estados Unidos, y por ende, se debería apoyar.

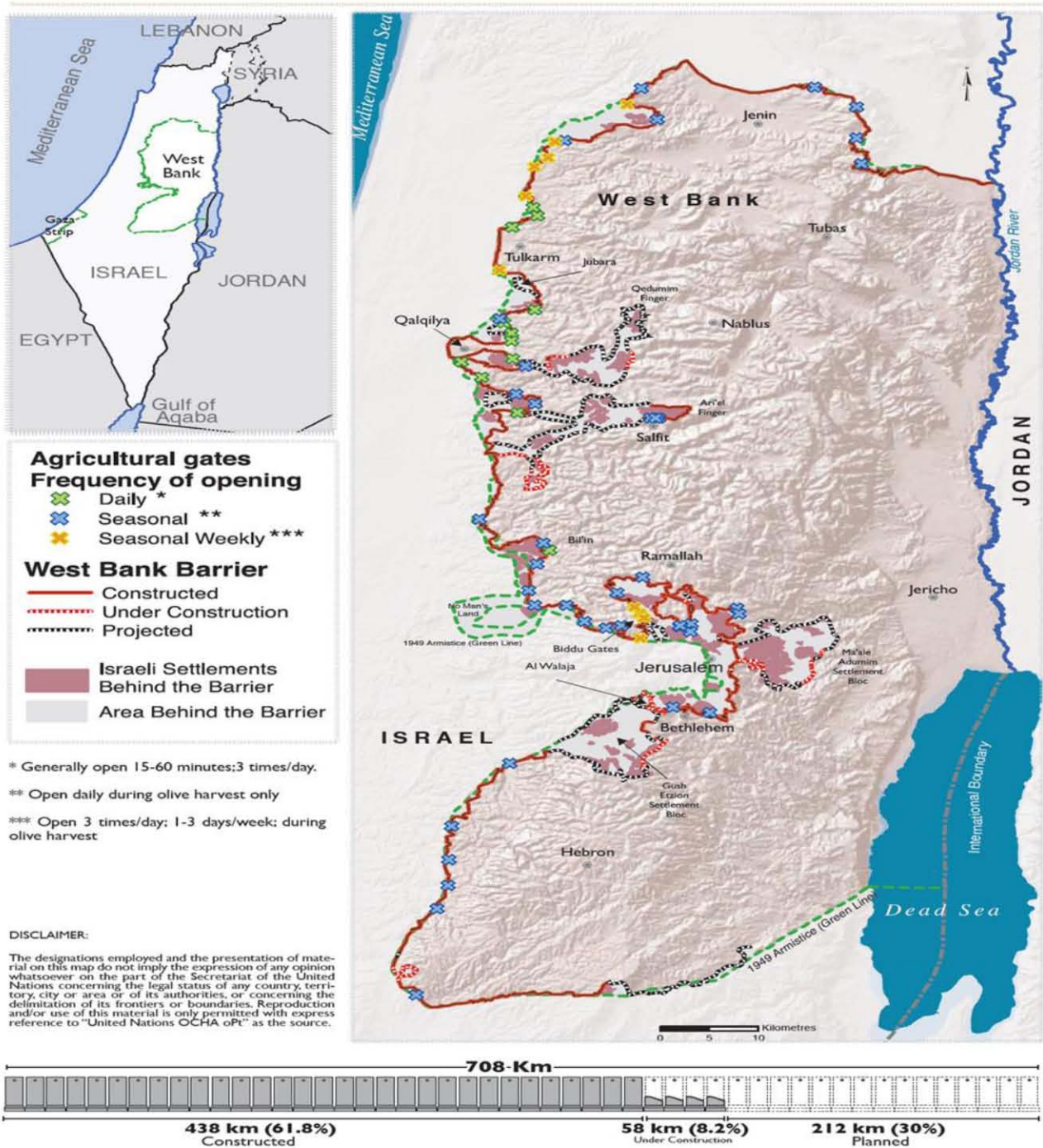
El dinero para la financiación de las estructuras operativas del *lobby* proisraelí proviene de las corporaciones, petroleras, armamentistas, tecnológicas, financieras y fundaciones conservadoras que negociaban con el Complejo Militar Industrial y Wall Street.

La influencia de los diferentes grupos políticos allegados a Israel ha sido visible a lo largo de las administraciones, sin embargo, con el arribo de George W. Bush y su gabinete proisraelí, la concordancia en temas se incrementó. La línea dura de política interna norteamericana, así como el acercamiento entre Ariel Sharon y George W. Bush, determinaron la poca participación estadounidense en el proceso de paz, dejando las manos libres a Israel para comenzar una serie de hechos consumados como el establecimiento de retenes militares, los asesinatos selectivos, la fragmentación del territorio, la construcción de asentamientos, las detenciones arbitrarias, el boicot económico, etc.

Durante los primeros años de la administración de Walker Bush, el *lobby* se encargó de hacer propaganda sobre el peligro que representaba la *Intifada*. Después de 2001, la represión militar israelí estaba perfectamente justificada mediante la guerra contra el terrorismo. Para la administración republicana, Israel era una democracia y una nación amiga, por lo cual, tenía el derecho de defenderse a sí mismo del terror. Por su parte, los líderes palestinos no habían sido capaces de modificar sus instituciones y acabar con la infraestructura antiisraelí que resultaba una amenaza a la seguridad de Israel y, por tanto, de los intereses estadounidenses.

²⁰⁵ Osiris Vianey, Segovia Pasaran. *La influencia del lobby judío en el Congreso de los Estados Unidos de América: la invasión a Irak 2003-2009*, Tesis de para obtener el título en Lic. En Relaciones Internacionales, FCPYS, UNAM, 2014, p. 73-75

Mapa 5: Muro de Seguridad ²⁰⁶



²⁰⁶ Fuente: The United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA), https://www.ochaopt.org/sites/default/files/ocha_opt_west_bank_barrier_route_update_july_2011.pdf

La exigencia hacia Israel en el cumplimiento de las recomendaciones del Reporte Mitchell, así como la suspensión de la construcción del Muro de seguridad²⁰⁷ entre los territorios palestinos, fue vetada por el *lobby* proisraelí, aun cuando el Muro violaba el Derecho Internacional.

AIPAC ha sido un elemento importante en la política americana mediante sus socios en los medios de comunicación, principalmente con la publicidad y propaganda dedicada a establecer el papel de Israel como víctima. Una nación que ha sido maltratada, perseguida y exterminada a lo largo de la historia, tendrá más apoyo a sus políticas, aunque estas violen el derecho de otras naciones. Asimismo, acusan de antisemitismo cualquier crítica a las acciones emprendidas por Israel en la región.

Entre los integrantes más sobresalientes del *lobby* proisraelí durante la presidencia de George W. Bush, estaban personajes cercanos a las figuras del Vicepresidente Dick Cheney, y del Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld; muchos de ellos ya habían sido partícipes de las políticas de Ronald Reagan y reaparecieron en puestos de mayor relevancia con Walker Bush, sobresalían el ex Secretario Adjunto de Defensa, Paul Wolfowitz, el ex número tres en el Pentágono Douglas Feith, el ex jefe de gabinete del vicepresidente, Lewis "Scooter" Libby, el Embajador de Estados Unidos en la ONU, John R. Bolton y Elliott Abrams, a cargo de la política de Medio Oriente en el Consejo Nacional de Seguridad. Paul Wolfowitz²⁰⁸ operaba como contacto de la administración Bush con el AIPAC y por su parte, Douglas Feith fue galardonado por la Organización Sionista de Estados Unidos, donde fue considerado como un activista pro-Israel.

²⁰⁷ El Muro construido desde 2002 fue justificado por Israel como una forma de proteger a sus ciudadanos y sus ciudades del terrorismo de HAMAS. Según Ossorio e Izquierdo, el Muro fue un proyecto planteado por los laboristas, pero fue el Likud, que en el verano de 2002, aprovechó una oleada de atentados suicidas para dar los primeros pasos para erigir una barrera de cerca de 700 kilómetros de longitud para separar Israel de los territorios palestinos. Con esta decisión Sharon mostraba su nula confianza en la reanudación del proceso de paz. *Cfr.*, Ignacio Álvarez-Ossorio y Ferrán Izquierdo. *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino-israelí*, Libros de la Catarata, 2007, España.

²⁰⁸ Paul Wolfowitz escribe para el *think tank American Enterprise Institute* el cual está ligado a la derecha conservadora estadounidense.

El AIPAC también ha estado vinculado a *think tanks* como el Instituto Judío de Asuntos de Seguridad Nacional (JINSA, por sus siglas en inglés) que apoya las políticas del Likud. El JINSA fue fundado en 1976 y tiene como objetivo respaldar un ejército fuerte, una política robusta de seguridad y una fuerte relación de seguridad de Estados Unidos con Israel. “Con 30 años de experiencia, JINSA tiene tremenda experiencia en asuntos de seguridad. JINSA provee información, análisis y asistencia para la administración, el Congreso, los medios y para los miembros de JINSA. Asimismo, diseña sus programas para promover la cooperación en seguridad entre Israel y Estados Unidos para beneficiar a ambas naciones”.²⁰⁹

La relación entre AIPAC y JINSA fue mencionada por *The Nation* al señalar que gran número de ex cabilderos israelíes estaban trabajando con la administración republicana. De la misma forma, se estipulaba que los planes de Walker Bush para Medio Oriente encajaban perfectamente en los sueños de Israel para la región. Según Robert Fisk, *The Nation* mencionaba que algunos ex asesores del *lobby* proisraelí, miembros del JINSA, estaban: John Bolton, Secretario de Estado Adjunto para el Control de Armas; Douglas Feith, el ejecutivo con el tercer lugar de antigüedad en el Pentágono; Richard Perle, Presidente del Comité del Pentágono para Políticas de Defensa; al igual que el ex director de la CIA, James Woolsey.²¹⁰

La división del mundo en “buenos y malos” justificó la alianza de *think tanks* como JINSA y el AIPAC para presionar a Estados Unidos del peligro inminente de terrorismo en Medio Oriente, principalmente en Irak, Siria e Irán, países a los cuales se les había involucrado con el apoyo a las milicias de Hezbollah y HAMAS. El *lobby* judío en Estados Unidos se ha manejado en distintas esferas: presiona a los líderes políticos para obtener beneficios hacia Israel; establece un discurso público positivo sobre Israel y su mito fundacional bíblico; y evita los comentarios adversos al tratar

²⁰⁹ Página oficial *Jewish Institute for National Security Affairs*, [en línea] <http://www.jinsa.org/about> , [consultado el 25 de Agosto de 2015]

²¹⁰ Robert Fisk. *Bush reorganiza el mapa de Medio Oriente*, en La Jornada, Miércoles 11 de septiembre de 2002, México, [en línea] <http://www.jornada.unam.mx/2002/09/11/033a1mun.php?origen=index.html> [consultado el 25 de agosto de 2015]

de controlar las esferas críticas como las universidades, académicos y medios, catalogándolos como antisemitas.

La política exterior norteamericana sobre el conflicto palestino estuvo condicionada y vetada en diversas ocasiones por AIPAC. Para John J. Mearsheimer y Stephen M. Walt “el AIPAC es un gobierno extranjero de facto y tiene un dominio completo en el Congreso de los Estados Unidos”,²¹¹ es decir, cualquier acción hacia esta región tendrá que pasar por la aprobación de este *lobby*. Un ejemplo de ello, fue en 2002 cuando las Fuerzas de Defensa Israelíes, lanzaron la Operación Escudo Defensivo.²¹² George W. Bush, Condoleezza Rice y Colin Powell instaron a Sharon a detener la actividad y retirar a sus tropas de Cisjordania. Sin embargo, el Congreso con influencia de AIPAC, aprobó dos resoluciones insistiendo en que Estados Unidos era solidario con Israel, que apoyaban la lucha común contra el terrorismo y condenaban el uso del terror por parte de Yasser Arafat.

El AIPAC cobró mayor importancia cuando Estados Unidos intervino en Irak con resultados positivos, al menos en el corto plazo. Al finalizar la operación militar en Irak, AIPAC buscó el apoyo de los republicanos y demócratas en el Congreso para que no aceptaran la Hoja de Ruta del conflicto palestino-israelí delineada por Rusia, la Unión Europea, la ONU y Estados Unidos. En cambio exigieron a los palestinos el cese absoluto de los atentados contra israelíes y la aplicación de profundas reformas políticas y económicas, antes de obligar a Israel a retirar sus fuerzas y dismantelar los asentamientos judíos en tierras palestinas.

Según una encuesta, realizada en 2003, más del 60% de los norteamericanos estaban de acuerdo en retirar ayuda a Israel si se resistía a la presión de EU para solucionar el conflicto y ese porcentaje llegaba al 70% entre los estadounidenses “políticamente activos”.²¹³ La opinión pública apoyaba una

²¹¹ Mearsheimer y Walt, *op. cit.*, p. 18

²¹² La Operación Escudo Defensivo fue una ofensiva militar israelí contra los territorios palestinos en respuesta a diversos atentados terroristas. Desde el 28 de marzo al 4 de abril de 2002, las ciudades de Cisjordania, a excepción de Hebrón y Jericó, junto con algunas aldeas fueron invadidas y reocupadas, con la mayor movilización de reservistas israelíes desde 1967. *Cfr.* Rema Hammami. El fin de Oslo, Palestina tras la Operación “Escudo Defensivo”, Nación Árabe, N° 48, Año XVI, Invierno 2003 [en línea] http://www.nodo50.org/csca/na/na48/informe_oslo-web.pdf , [consultado el 28 de noviembre de 2015]

²¹³ *Ibid.*, p. 26

solución pacífica y aunque durante la administración Bush existieron confrontaciones entre el gobierno israelí con el Secretario de Estado Colin Powell y en ocasiones con el ejecutivo, ninguna de ellas fue concisa sobre las violaciones al derecho internacional o la intransigencia de Tel Aviv en solucionar el conflicto.

El *lobby* proisraelí ha sido un elemento imprescindible en el análisis de la política americana en la región. Los personajes proisraelíes dentro del gobierno de George W. Bush delinearon la intervención militar en Medio Oriente para eliminar la amenaza árabe a Israel, sosteniendo que Israel y Turquía eran los únicos verdaderos Estados-naciones democráticos de la región. La necesidad de protección justificó la no devolución de los territorios ocupados desde 1967, así como aquellos invadidos durante la intifada del 2000.

El objetivo del *lobby* judío ha sido mantener el apoyo estadounidense a las políticas israelíes contra los palestinos, el apoyo económico proporcionado y la alianza militar, ayudándose de los medios de comunicación, el Congreso y la opinión pública para dicho objetivo.

3.3 Las iniciativas de paz durante el gobierno de George W. Bush (2003-2006)

Después del fracaso del Plan de Oslo firmado en 1993, las negociaciones de Camp David II y ante la dañada imagen que los estadounidenses tenían en Medio Oriente resultado de las incursiones americanas en Afganistán e Irak, la administración de George W. Bush necesitaba una acción para ganar simpatía, principalmente después de deslindarse del proceso de paz entre palestinos e israelíes.

Según Ossorio e Izquierdo, la inestabilidad iraquí incidió negativamente en la cuestión palestina, al desviar la atención de la comunidad internacional del conflicto palestino. Asimismo, la situación interna de violencia a raíz de la *Intifada* del 2000, fue vista como sinónimo de terrorismo y los grupos como HAMAS y la *Yihad* islámica fueron considerados como enemigos de Israel.

Ariel Sharon era un líder de línea dura. Fue criticado por la represión militar de la *Intifada*, por considerar a Arafat como un terrorista y por la construcción del Muro de Seguridad en detrimento de la sociedad palestina. Las autoridades israelíes

afirmaban que el motivo de la construcción era evitar la entrada a su territorio (las zonas anexadas después de la *Intifada* de 2000) de miembros de los grupos armados palestinos, armas y explosivos procedentes de Cisjordania.

Ante esta situación de descontrol interno y con el objetivo de revivir el proceso de paz, el Cuarteto de la Paz conformado por la Unión Europea, Rusia, la ONU y Estados Unidos presentaron a ambos gobiernos, el 30 de abril de 2003, un plan denominado “La Hoja de Ruta”. Este plan tenía como objetivo la negociación de un convenio que culminaría en el año 2005. La idea era intentar compartir la carga de la mediación con otros actores internacionales asumiendo que el papel de Estados Unidos era necesario, pero no suficiente.

3.3.1 La Hoja de Ruta

La Hoja de Ruta tuvo como base las resoluciones 242 (1967), 338 (1973) y 1397 (2002) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el principio de territorio por paz, así como de la aceptación de los países árabes del derecho a existir de Israel. El objetivo era una solución definitiva al conflicto Israel-palestina a más tardar el año 2005. Según el texto de la Hoja de Ruta la prioridad era la creación de dos Estados.

La única forma para obtener dicha meta sería mediante el “fin a la violencia y el terrorismo, cuando el pueblo palestino tenga dirigentes que actúen decisivamente contra el terrorismo y estén dispuestos y sean capaces de construir una democracia efectiva basada en la tolerancia y la libertad, y cuando Israel esté dispuesto a hacer todo lo que sea necesario para el establecimiento de un Estado palestino democrático”.²¹⁴ La Hoja de Ruta planteaba la necesidad de tres fases de transición para la creación de un Estado Palestino provisional y la delimitación de fronteras. La Fase I sería de abril a mayo de 2003 con el objetivo de finalizar el terror y la violencia, así como la normalización de la vida de los palestinos y la creación de instituciones palestinas.

²¹⁴ Hoja de Ruta, texto completo [en línea]
http://www.cinu.org.mx/biblioteca/documentos/palestina/hoja_de_ruta.pdf [consultado el 20 de octubre 2015]

En la fase I, el compromiso era que los israelíes apoyarían a los palestinos en su lucha contra la violencia y se reanudaría la cooperación en materia de seguridad con arreglo al Plan de Trabajo Tenet. La fase I se enfocaría en la creación de una constitución palestina y la organización de elecciones libres, justas y abiertas. Por su parte, se solicitaba a Israel retirarse de las zonas palestinas ocupadas el 28 de septiembre de 2000 y se congelaran los asentamientos en dicha zona.

La comunidad internacional se encargaría de vigilar el cumplimiento de esas metas y se exhortaba a los países árabes a terminar con la financiación pública y privada a grupos violentos y al terrorismo. El plan para la reconstrucción, capacitación y reanudación de la cooperación de materia de seguridad entre ambas naciones, se establecería en colaboración con una junta externa de supervisión con Egipto y Jordania. La Hoja de Ruta trataba de involucrar a otras naciones en claro detrimento de la mediación única de Washington, como una forma de evitar la crítica, ya que se consideraba a la administración republicana como proisraelí.

Sobre la situación de control sobre la vida cotidiana de los palestinos se recomendaba a Israel y Palestina aplicar el Informe Bertini²¹⁵ para mejorar la situación humanitaria, con el levantamiento de los toques de queda y disminuyendo las restricciones al desplazamiento de personas y mercancías, e igualmente permitiendo el acceso pleno, libre y sin obstáculos del personal internacional y humanitario.

Una vez terminados estos compromisos se procedería a una Fase II denominada de transición que duraría de junio a diciembre de 2003. En dicha etapa, los esfuerzos se centrarían en el establecimiento del proyectado Estado palestino independiente con soberanía, con una nueva constitución y con dirigentes a favor de la paz.

²¹⁵ El informe Bertini fue elaborado por la Enviada Personal Humanitaria de Kofi Annan a Israel y los territorios palestinos, Catherine Bertini, quien tuvo la tarea de flexibilizar las políticas sobre la movilidad de los palestinos a raíz de la serie de atentados terroristas del año 2000. El informe instaba a Israel a permitir el libre paso de personas y productos para evitar una crisis humanitaria en los territorios palestinos.

Los objetivos primordiales de la segunda fase eran: el logro sostenido de progresos generales en seguridad y una cooperación eficaz en materia de seguridad, proseguir la normalización de la vida palestina y el fortalecimiento de las instituciones, seguir promoviendo y manteniendo los objetivos descritos en la fase I, ratificar una constitución palestina democrática, el establecimiento oficial de la oficina del Primer Ministro.²¹⁶

Por su parte, el Cuarteto de Paz apoyaría a los palestinos siempre y cuando se cumplieran las estipulaciones sobre la seguridad, elecciones libres y un gobierno anticorrupción. Así también, el Cuarteto convocaría a una Conferencia Internacional después de las elecciones palestinas para discutir el restablecimiento de las relaciones de los países árabes con Israel, la reactivación del compromiso multilateral sobre los recursos hídricos, el medio ambiente, el desarrollo económico, los refugiados y el control de armas.

Después de haber elegido a sus gobernantes, el proceso de paz culminaría con una Fase III que trabajaría sobre el Acuerdo para un estatuto permanente y fin del conflicto israelí-palestino que duraría de 2004 a 2005. Los objetivos de la fase III eran: la consolidación de la reforma y la estabilización de las instituciones palestinas; el logro de progresos sostenidos y efectivos por parte de los palestinos en materia de seguridad; y negociaciones entre israelíes y palestinos a fin de llegar a un acuerdo sobre un estatuto permanente en el año 2005.²¹⁷

Para supervisar el avance de esta fase, el Cuarteto organizaría una Segunda Conferencia Internacional en 2004 para ratificar el acuerdo alcanzado acerca de un Estado palestino con fronteras provisionales. Y en el año 2005, el mismo Cuartero apoyaría la solución sobre un estatuto definitivo y permanente que incluirían cuestiones como las fronteras, Jerusalén, los refugiados, los asentamientos; y de igual forma, para progresar sobre un acuerdo general entre Israel y Líbano e Israel y Siria, países con los cuales aún existían rencillas.

En esta fase, se proponía que las partes llegarían a un acuerdo definitivo sobre un estatuto permanente, mediante una solución negociada con base en las

²¹⁶ Hoja de Ruta, *op. cit.*

²¹⁷ *Ibidem*

resoluciones 242, 338 y 1397 del Consejo de Seguridad de la ONU, para poner fin a la ocupación israelí después de la Guerra de 1967. La solución debería comprender un acuerdo justo, equitativo y realista de los temas primordiales de ambas partes y protegería los intereses religiosos para hacer realidad la visión de dos Estados.

La Hoja de Ruta llegó en un momento importante para Estados Unidos. Después de haber derrotado al régimen Talibán y derrocado a Saddam Hussein, era indispensable la mediación e involucramiento estadounidense en el tema espinoso de la paz entre israelíes y palestinos. Al involucrar a la Unión Europea, Rusia y la ONU, Estados Unidos trataba de ganarse la simpatía y apostar por el multilateralismo que había negado al invadir Irak.

Por una parte, la Hoja de Ruta era una continuación de la política establecida por Clinton, donde se exhortó a los palestinos a luchar contra aquellos grupos enemigos de la paz con Israel; por otra parte, se instaba a Israel a cooperar con los líderes palestinos para traspasar el poder a un viable Estado palestino. Sin embargo, las exigencias para los palestinos eran mayores que hacia los israelíes. No se condenó la construcción del Muro de Seguridad, ni la colonización de los territorios invadidos en el año 2000. Las declaraciones sólo eran recomendaciones, a pesar de que dichas operaciones del gobierno de Sharon violaban el Derecho Internacional.

Sobre la Hoja de Ruta, Ariel Sharon pidió y recibió del presidente George W. Bush tres aplazamientos de la propuesta y, cuando finalmente se lanzó, presentó catorce enmiendas diseñadas para vaciarla de cualquier contenido político serio. El gabinete israelí nunca dio su apoyo a la Hoja de Ruta sólo votó a favor de medidas específicas solicitadas a Israel en la primera fase. También había cierta oposición categórica por parte de Ministros situados más a la derecha de Ariel Sharon.

Para Estados Unidos, el escenario de estabilización en Irak y Afganistán exigió una demanda de recursos, que añadidos a la presión de AIPAC para boicotear la Hoja de Ruta, provocó su fracaso. Para Ossorio e Izquierdo, el fracaso de la Hoja de Ruta “se explica por la escasa voluntad de las partes a aplicarla, pero también por la inexistencia de presiones por parte de la comunidad internacional,

que, debido a la crisis iraquí y la brecha trasatlántica, desistió del plan a las pocas semanas de hacerlo público”.²¹⁸

3.3.2 La Carta de Garantías de George W. Bush a Ariel Sharon

La cercanía entre el gobierno republicano y la derecha israelí era evidente, principalmente en los planteamientos sobre la seguridad nacional, la lucha contra el terrorismo y la infraestructura militar. Desde el inicio de su gobierno, George W. Bush estableció un apoyo incondicional a las políticas israelíes, especialmente, cuando culpó al terrorismo palestino y no a la ocupación israelí, como el principal responsable de la situación que vivía la región.

Según Álvarez-Ossorio e Izquierdo, Walker Bush abrazaba los planteamientos de Sharon quien consideraba imprescindible, junto a la caída de Saddam Hussein, el derrocamiento de Arafat. Asimismo, al condicionar la paz a las reformas de la Autoridad Palestina, al éxito de la posguerra en Irak o a la democratización del mundo árabe.²¹⁹

Mientras Estados Unidos se enfrascaba en la guerra contra el terror en Afganistán e Irak, Israel aprovechó el tiempo y la nula oposición americana para realizar la política de hechos consumados con el objetivo de evitar la formación de un Estado palestino por medio de la fragmentación del territorio por la construcción de nuevos asentamientos y expropiación de tierra árabes.

Después del derrocamiento de Saddam Hussein y el incumplimiento de lo establecido en la Hoja de Ruta, la posición norteamericana sobre las cuestiones del estatuto final respaldaba la anexión de los asentamientos construidos en Cisjordania. La iniciativa de retiro de tropas de la Franja de Gaza, posición que confrontó a Sharon con la extrema derecha de Israel, fue apoyada por George W. Bush e incluso se señalaba que con dicho retiro se reforzarían e incrementarían los asentamientos judíos en Cisjordania.

²¹⁸ Ignacio Álvarez-Ossorio y Ferrán Izquierdo, *op. cit.*, p. 61

²¹⁹ *Ibíd.*, p. 243

Ante la posibilidad de que Estados Unidos no exigiese a Israel el retiro de los territorios anexados en la Guerra de 1967, el presidente de la Autoridad Palestina, Yasser Arafat, advirtió a Washington que podía matar las esperanzas de paz en el Oriente Medio si daba garantías a Israel para mantener los asentamientos en Cisjordania.²²⁰

El 14 de abril de 2004, George W. Bush y Ariel Sharon se reunieron en Washington con el objetivo conseguir un acuerdo entre Israel y los palestinos, en el contexto de la Hoja de Ruta y el retiro de la Franja de Gaza. La Carta de Ariel Sharon dirigida a George W. Bush, estipulaba que la responsabilidad de la paz era de los palestinos y de las condiciones establecidas en la Hoja de Ruta. Para Sharon, el liderazgo palestino no había tomado acciones para conseguir los planteamientos necesarios para la creación de un Estado Palestino viable. El terror no había cesado, la reforma de los servicios de seguridad y las reformas institucionales no habían finalizado.

Para Sharon, el tema de la seguridad de los ciudadanos era el punto nodal de cualquier acción a seguir; como lo dejó por escrito Sharon “Israel debe preservar su capacidad de protegerse el mismo y detener a sus enemigos. Nosotros conservamos nuestro derecho a defendernos contra el terrorismo y para tomar acciones contra las organizaciones terroristas”.²²¹

Asimismo, con la justificación de reducir la fricción entre israelíes y palestinos, Sharon presentó a Walker Bush su Plan de Retirada de la Franja de Gaza con el cual también se pretendía mejorar la seguridad y estabilizar económica y políticamente a Israel. De acuerdo a este Plan, el Estado de Israel relocaría instalaciones militares en todas las ciudades en la Franja de Gaza, y un número pequeño de asentamientos en el norte de Cisjordania.

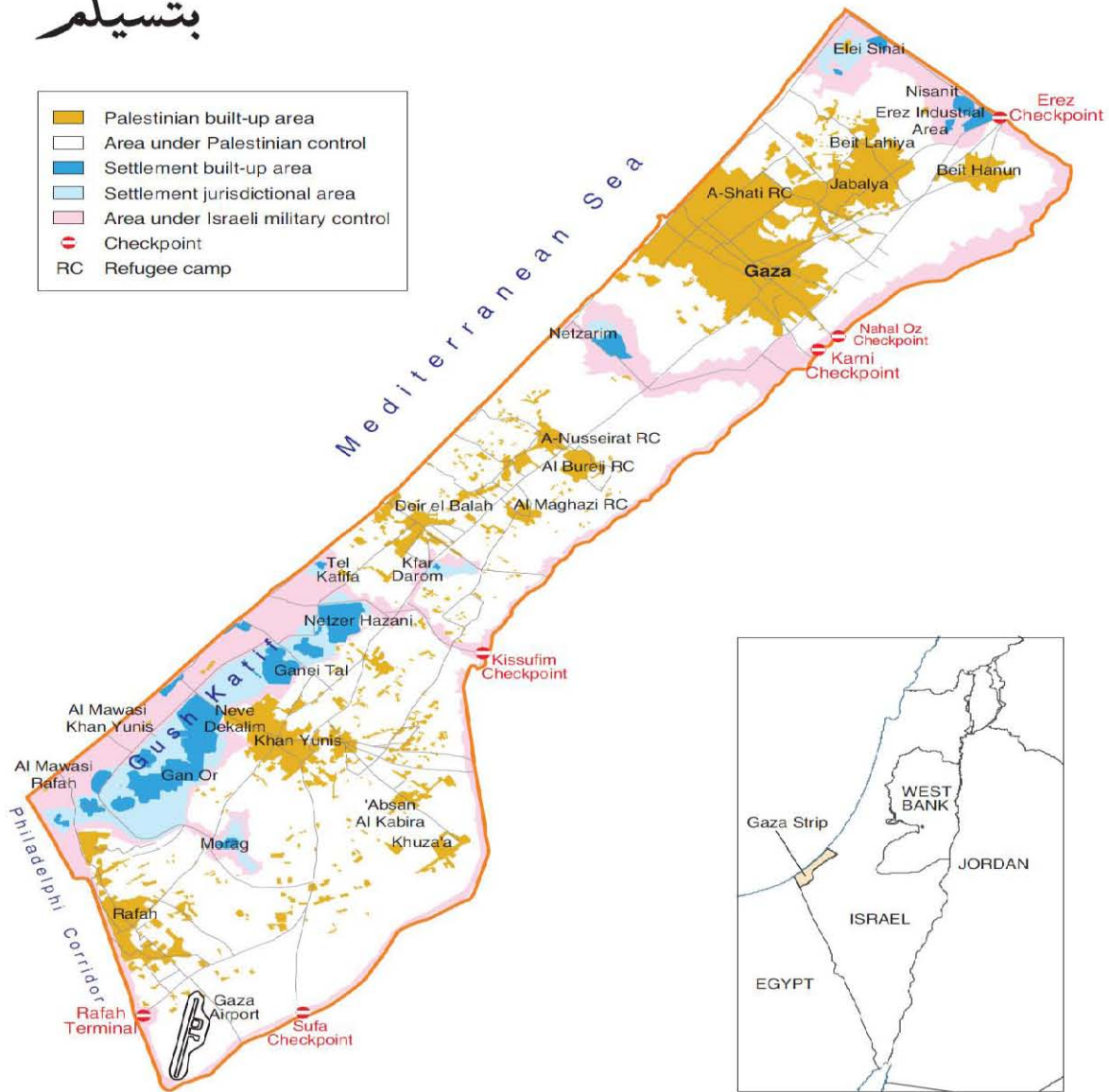
²²⁰ Reuters, *Diálogo Bush-Sharon se centrará en plan de retirada*, en El País, [en línea] <http://historico.elpais.com.co/paionline/notas/Abril142004/sharon.html> , [consultado el 7 de septiembre de 2015]

²²¹ Israel Ministry of Foreign Affairs. *Exchange of letters between PM Sharon and President Bush*, [en línea] <http://www.mfa.gov.il/mfa/foreignpolicy/peace/mfadocuments/pages/exchange%20of%20letters%20sharon-bush%2014-apr-2004.aspx> , [consultado el 07 de septiembre de 2015]

Mapa 6: Franja de Gaza

ב'תס"ה
B'TSELEM
 بتسيلم

The Gaza Strip



Source: Adapted from map of OCHA (UN Office for Coordination of Humanitarian Affairs)

Áreas ocupadas en la Franja de Gaza antes del retiro de las fuerzas israelíes en 2005. ²²²

²²² Fuente: http://www.btselem.org/sites/default/files2/gaza_map_eng.pdf

Ambas cartas enfatizaron la amistad y la alianza entre Washington y Tel Aviv. Walker Bush finalizó su carta alabando los esfuerzos y la “valiente” decisión del retiro de tropas como premisa para ayudar a la paz; de igual forma, subrayó que “Como un cercano amigo y aliado, los Estados Unidos intentarán trabajar cercanamente con usted [Sharon] para ayudar a que este tenga éxito”.²²³ Por su parte, Sharon agradeció el liderazgo americano en la Guerra contra el terror y “por su personal [de George W. Bush] amistad y el profundo apoyo al estado de Israel”.²²⁴

El intercambio de Cartas de abril de 2004 fue la muestra de la alianza en seguridad entre ambas naciones. La reunión sostenida entre Sharon y Bush fue considerada por el liderazgo palestino como una contradicción a lo establecido en la Hoja de Ruta al priorizar las acciones unilaterales israelíes en lugar del traspaso de poder y el desarrollo de instituciones democráticas en palestina. La principal queja palestina era el compromiso explícito de Estados Unidos con la “seguridad de Israel y con el bienestar de este como un Estado judío”.²²⁵

Asimismo, la comunidad internacional estaba preocupada por el estancamiento en las negociaciones y principalmente cuando Estados Unidos, el principal interlocutor, habría dicho que cualquier otra iniciativa de paz, que no fuera la Hoja de Ruta, sería vetada por Washington. Ante la poca actividad americana por revivir el proceso, surgieron voces civiles que buscaban ser una alternativa para avanzar en un acuerdo. Dentro de ellas estaba la Iniciativa de Ginebra.

3.3.3 La iniciativa de Ginebra

La iniciativa de Ginebra fue un plan negociado de manera extraoficial por dos ex miembros de los equipos de paz, el ex ministro de Justicia, Yossi Beilin y el palestino

²²³ *Ibidem*

²²⁴ *Ibidem*

²²⁵ *Ibidem*

Yasser Abed Rabbo, ex ministro de Información de la ANP y cercano a Arafat. Fue presentada el 1 de diciembre de 2003 en la ciudad de Ginebra, Suiza.

Esta iniciativa se basó en los Parámetros Clinton (2000) y de los acuerdo de Taba (2001).²²⁶ Esta propuesta fue presentada después de tres años del fracaso de los Acuerdos de Camp David II, del inicio de la *Intifada* y del arribo al poder de Ariel Sharon. Tres años donde no hubo resultados y donde no existió diálogo ni cooperación.

La iniciativa tuvo importancia porque Yasser Abed Rabbo fue un personaje muy cercano a la cúpula de la ANP y Yossi Beilin fue parte de los grupos críticos de la política dura de Ariel Sharon. Asimismo, debido a la situación de violencia y desconfianza, esta Iniciativa se llevó a cabo destruyendo la línea dura de no negociación que ambas partes tenían desde el año 2000.

Esta iniciativa era una continuación de los acuerdos de Oslo donde Beilin y Rabbo habían sido partícipes. Por tanto, la iniciativa de Ginebra fue un acuerdo desigual que reflejó el desequilibrio de fuerzas. Se pretendía que Israel fuera obligado a retirarse de la mayor parte de los territorios palestinos ocupados desde 1967, sin embargo, en la práctica mantuvo buena parte de los asentamientos y consagró la política de hechos consumados.

En lo que respecta a Jerusalén, la iniciativa contempló una división de Jerusalén Oriental donde los barrios árabes formarían parte del Estado palestino, mientras que los barrios judíos serían anexados por Israel. Las fronteras del Estado palestino, coincidirían con las existentes antes de la Guerra de los Seis días, aunque “se admitirían algunos cambios menores en el trazado para que los grandes bloques de asentamientos fuesen anexados”.²²⁷

La iniciativa indicaba que el Estado palestino tuviera un comando de fuerzas de seguridad con armamento limitado y que este mismo fuera desmilitarizado. Así también, comprometía a ambas partes para adoptar medidas para la prevención de la violencia, de acciones terroristas y de políticas que resultaran en posiciones extremistas.

²²⁶ Los Acuerdos de Taba fueron una respuesta a la situación de violencia producto de la *Intifada*, y para tratar de retomar los Acuerdos de Camp David firmados en la administración Clinton.

²²⁷ *Ibíd.*, p. 67

Otro de los temas sensibles en la negociación era el tema de los refugiados. La iniciativa no mencionó el derecho al retorno ni tampoco la responsabilidad de Israel en la creación del problema de los refugiados. Se propuso a los palestinos elegir su lugar de residencia permanente entre Palestina, Israel y los Estados que los acogían, no obstante, en la práctica se pretendía una naturalización forzada puesto que la iniciativa de Ginebra reconoció el derecho de los Estados de la zona al momento de aceptar o rechazar la presencia de los refugiados.

La iniciativa de Ginebra fue recibida con escepticismo por Estados Unidos, principalmente porque no era una propuesta oficial. Asimismo, fue rechazada por el gobierno israelí al considerar que Beilin era un interlocutor inválido, un traidor y un izquierdista, y no fue ratificada por la Autoridad Palestina, porque Rabbo era considerado por los palestinos como una persona que cedería en temas que no estaban en negociación.

Para George W. Bush, la iniciativa sería productiva en la medida en que sus firmantes se adhirieran a los principios de: “luchar contra el terrorismo, garantizar la seguridad [de Israel] y que emerja un Estado palestino libre y democrático”.²²⁸

El rechazo de Israel hacia la propuesta confrontó a Bush con Sharon. El primero consideraba un error del gobierno israelí el no aceptar la iniciativa y expuso que Israel debería tener buena fe para la solución del conflicto. Estableció que “si respaldan [el gobierno de Sharon] la idea del Estado palestino, debe haber unas condiciones físicas que permitan que emerja ese Estado, por esa razón vamos a seguir hablando con ellos sobre los asentamientos y los enclaves ilegales, y también sobre la valla”.²²⁹

La iniciativa de Ginebra contaba con apoyo europeo, del Secretario General de la ONU, Kofi Annan y de los ex presidentes de Estados Unidos Bill Clinton y Jimmy Carter, sin embargo, no contaba con legitimidad gubernamental por haber sido negociadas por civiles. La Iniciativa también estaba destinada a descartarse

²²⁸ José Manuel Calvo Roy, *Bush defiende el valor de los Acuerdos de Ginebra en un claro desafío a Sharon*, El País, 5 de diciembre de 2003, [en línea] http://elpais.com/diario/2003/12/05/internacional/1070578802_850215.html , [consultado el 25 de agosto de 2015].

²²⁹ *Ibidem*

porque fue un claro seguimiento del Proceso de Oslo que demostró su ineficacia y que consagró un esquema desigual, permitiendo la anexión israelí de gran parte de los asentamientos construidos en los territorios ocupados desde la guerra de 1967 y después de septiembre del 2000.

La negociación sobre el estatuto definitivo quedó relegada a un segundo plano, mientras que se impuso una nueva agenda: la reforma de la Autoridad Palestina, las competencias del Primer Ministro, el papel de Presidente palestino, el combate contra el terrorismo, la unificación de las fuerzas de seguridad, el plan de desconexión de la Franja de Gaza y el boicot al gobierno islamista palestino.²³⁰

Por su parte, HAMAS estaba en contra de cualquier acuerdo que reconociera la legitimidad de Israel, lo que confrontaba directamente la unión del movimiento palestino. Ismail Haniyeh, líder de HAMAS, incluso declaró que “Cualquier concesión que la delegación palestina acuerde, lastima los derechos, nuestros derechos y no incluyen a todo el pueblo palestino”,²³¹ consolidando su oposición a cualquier arreglo que derivara de la Conferencia.

Las duras políticas de control en la Franja de Gaza después de la consolidación del poder político de HAMAS, provocaron una férrea lucha entre facciones palestinas y la falta de apoyo de la comunidad internacional ante la denominación de este grupo como una asociación terrorista.

HAMAS tuvo un papel predominante a partir del 2006, al pasar de ser oposición a participar en el proceso político. El apoyo social brindado y la falta de avances por parte de la ANP permitieron a HAMAS ser un representante de las exigencias palestinas, más allá de la reconocida Autoridad Palestina.

Asimismo, la crisis de apoyo hacia la intervención en Irak, debilitaba la postura de George W. Bush.

²³⁰ Ignacio Álvarez-Ossorio y Ferrán Izquierdo, *op.cit.*, p., 68

²³¹ *Annapolis produce reacciones diversas entre israelíes y palestinos*, Infolive TV Spanish, http://www.dailymotion.com/video/xo91ak_annapolis-produce-reacciones-diversas-entre-israelies-y-palestinos_news [consultado el 26 de noviembre de 2015].

3.4 Elecciones legislativas en Palestina y Estados Unidos: repercusiones en el proceso de paz.

Como se explicó en el capítulo 1, la política exterior de una nación es resultado de las interacciones entre los diferentes grupos nacionales y los consensos al interior del Estado, la evaluación de los beneficios o perjuicios para delimitar objetivos y metas para la planeación de estrategias.

En el año 2006 hubo elecciones legislativas tanto en Estados Unidos como en los Territorios Palestinos. Los disensos entre el Ejecutivo y el Legislativo en ambos casos fueron evidentes. Por un lado, la ANP e Israel se confrontaron a HAMAS y la Cámara de Representantes americana, liderada por Nancy Pelosi, criticó la política bélica de George W. Bush. Esta dinámica influyó en las acciones de los dichos gobiernos y en consecuencia en el proceso de paz.

3.4.1 La victoria de HAMAS en las elecciones legislativas palestinas.

Como se explicó en el capítulo II, HAMAS es un movimiento islamista que tiene raíces en la Hermandad Musulmana de Egipto. El apoyo que ha recibido es resultado de las actividades sociales realizadas sobre infraestructura médica, escolar, alimentaria, así como su nulo apoyo a la paz con Israel. Las divergencias entre HAMAS y Al Fatah, la principal organización de la ANP, derivaron en conflictos internos; por una parte, HAMAS reprochaba toda acción de Al Fatah por considerarla ineficiente para enfrentar la crisis palestina, y por otra parte, Al Fatah exhibía a HAMAS como una asociación subversiva con el objetivo de evitar la paz, que además criticaba la posición política que representaba la ANP.

HAMAS comenzó a involucrarse en los asuntos políticos de Palestina a raíz del proceso de Oslo. Al firmar la Declaración de Principios de Oslo, Yasser Arafat reconoció el derecho a la existencia de Israel, acción que el movimiento islamista consideró una traición al objetivo de liberar palestina de la ocupación sionista. Al oponerse al reconocimiento de Israel diferentes grupos sociales se acercaron a HAMAS porque este continuó con la lucha social. Aunque el movimiento islamista

no se había presentado en elecciones, decidió competir por escaños legislativos en 2006 como una forma de contraponerse a la Autoridad Palestina e Israel.

Antes del 11 de septiembre de 2001, HAMAS era considerado por Israel como un movimiento que fomentaba el terror y Washington clasificó oficialmente a HAMAS como organización terrorista en 2002, seguido por la Unión Europea. Esta clasificación permitió a Israel el reforzamiento de ataques contra la infraestructura islamista, así como el arresto de integrantes y el asesinato de líderes como Ahmed Yassin en 2004, guía espiritual y cofundador de HAMAS, y de Abdelaziz Al-Rantissi, su jefe político.

Aunque existió cierta tendencia estadounidense para apoyar a Israel, fomentada principalmente por los intereses del *lobby* proisraelí, la lucha contra el terrorismo fue la justificación perfecta para consolidar el soporte de Washington a Tel Aviv. Como lo comentaba Rashid Khalidi “a raíz de los ataques del 11 de septiembre en Nueva York y Washington, la convergencia entre las políticas de la administración Walker Bush y el gobierno de Sharon han llegado a un punto tal que son casi indistinguibles en muchos campos, en especial, por lo que se refiere a lo que se ha convertido en su compartida retórica sobre el tema del terrorismo”.²³²

Esta convergencia implicó un apoyo indiscutible a Israel cuando promovió un boicot económico en los territorios palestinos después de las elecciones de 2006 cuando HAMAS obtuvo la mayoría en la Asamblea. Después del proceso electoral el movimiento islamista ocupó 76 lugares de 132 del Parlamento palestino, 43 fueron para Al Fatah y 13 a otras organizaciones. Los candidatos de HAMAS recibieron 440,409 votos contra 410,554 de Al Fatah, de un total de 1, 042,424 votantes,²³³ con una tasa de participación de 77% de los empadronados.

Aun cuando el proceso contó con diversos observadores internacionales quienes dieron el visto bueno, existieron reacciones adversas tanto de Al Fatah, Israel y Estados Unidos quienes no validaron los resultados. El proceso electoral en los territorios palestinos fue parte de lo estipulado por el Cuarteto de paz en la Hoja

²³² Álvarez-Ossorio e Izquierdo, *op. cit.*, p. 233

²³³ José María Ferré. *Consecuencias de la victoria de Hamás en las elecciones palestinas*, Real Instituto Elcano, ARI N° 18/2006, 20 de febrero de 2006, [en línea] http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/911/911_Ferre.pdf , p. 2

de Ruta, donde se solicitó la celebración de elecciones libres para una posterior delegación de poder al nuevo gobierno palestino.

La victoria del movimiento islamista fue notoria en distritos como Hebrón, donde ganó los nueve escaños que estuvieron en juego; en el norte de Gaza, con cinco; en Nablus, con cinco frente a uno de Al Fatah. Ante el triunfo, el líder de HAMAS, Ismail Haniyeh, solicitó a Al Fatah y al resto de facciones palestinas asociarse políticamente para formar un Gobierno de coalición, pero Al Fatah rechazó dicha petición.

Para Haniyeh, la victoria de HAMAS era una lección a la comunidad internacional para que la actitud de Israel, los países árabes y Occidente fuera diferente hacia el conflicto palestino israelí.²³⁴ La lección era que los palestinos ya no confiaban en la ANP como la legítima representante de sus problemas. Apostaban por HAMAS como una forma de castigo a la corrupción de las instituciones lideradas por Al Fatah y a los nulos resultados para terminar con la ocupación israelí, así como debido a las carencias sociales y económicas. El pueblo votó por HAMAS como un movimiento de liberación que prometía cambio y reforma en todos los frentes.

El islamismo de HAMAS se arraigó en Palestina debido a que “el movimiento erigió un trabajo de solidaridad social, que beneficiaba a un amplio sector de los potenciales electores palestinos, que vivían en condiciones de pobreza y dureza extrema de los campos de refugiados y en áreas con grandes carencias”.²³⁵

Según Hroub, después de los resultados electorales “el gobierno de HAMAS fue asediado, de manera inmediata, a nivel internacional, en primer lugar por Estados Unidos y la Unión Europea e incluso con la participación de la ONU”.²³⁶ Por ejemplo, George W. Bush convocó a una conferencia de prensa donde no ocultó su preferencia porque Mahmoud Abbas fuera el líder del gobierno palestino. Aun así, reconoció que las elecciones demostraban que “obviamente, la gente no estaba

²³⁴ *Los resultados oficiales confirman una aplastante victoria de Hamas*, en El Mundo en español, actualizado jueves 26/01/2006, [en línea]

<http://www.elmundo.es/elmundo/2006/01/26/internacional/1138265920.html>

²³⁵ Khaled Hroub, *Hamás una guía introductoria*, Editorial Popular, Madrid 2006, p. 63

²³⁶ *Ibíd*

contenta con el 'status quo', pero exigió que HAMAS debía renunciar a su pretensión de destruir Israel, y a la violencia debido a que 'No se puede ser un socio para la paz con un brazo armado'".²³⁷

Sobre este tema, la Secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice, aseguró que la política de Estados Unidos no había cambiado y que el terrorismo seguía siendo el principal enemigo a vencer. Rice señalaba que "los palestinos habían votado a favor del cambio", pero precisó que "son unas aspiraciones que sólo pueden realizarse si se renuncia a la violencia y se admite el derecho de Israel a existir".²³⁸

El triunfo de HAMAS congeló la oportunidad para cualquier tipo de acuerdo y se cuestionó la legitimidad del liderazgo palestino responsabilizándolo del deterioro de la situación. Estados Unidos e Israel presionaban a la ANP para que tomara medidas para debilitar a HAMAS.

Con el argumento sobre la invalidez de un interlocutor palestino, Israel adoptaría una serie de pasos unilaterales para fijar las nuevas fronteras permanentes. Era evidente que ni el presidente Mahmoud Abbas ni Ismail Haniyeh aceptarían un estado residual que partiera de la premisa lo que está habitado por judíos para Israel y lo que está habitado por árabes para Palestina porque ello implicaba que Israel se anexaría los asentamientos en Cisjordania y tendría control de los lugares sagrados y de zonas estratégicas como las reservas de agua del Valle del Jordán, donde a "los palestinos se les permite solamente el aprovechamiento de 40% del agua, aproximadamente unos 58 mcm de agua por año [y donde] Israel ha aislado 162 pozos de agua destinados a la agricultura del Valle, prohibiendo a los palestinos su manejo".²³⁹

Israel debilitó a los palestinos mediante la división de los grupos de resistencia, así también por el bloqueo económico total en la Franja de Gaza, por los ataques militares a los cultivos de irrigación y a la infraestructura palestina. Este

²³⁷ *Los resultados oficiales confirman una aplastante victoria de Hamas*, En El Mundo, *op. cit.*

²³⁸ *Ibidem*

²³⁹ Jordan Valley Solidarity. *El Derecho al agua en el Valle del Jordán*, [en línea] <http://jordanvalleysolidarity.org/es/acerca-de-valle-del-jordan/derecho-al-agua-en-el-valle-del-jordan/> [consultado el 9 de diciembre de 2015]

tipo de medidas terminarían solamente hasta que HAMAS se retirara del gobierno o reconociera a Israel.

Por su parte, el gobierno de Estados Unidos pidió a la Autoridad Nacional Palestina regresar 50 millones de dólares en donaciones (utilizados para el mejoramiento de la infraestructura), en claro castigo a la población palestina. Además el presidente George W. Bush señaló que “la solución a la crisis era luchar contra los grupos terroristas que lanzaban ataques [a ciudades israelíes], como contra las naciones que los respaldaban cuyas acciones amenazaban al Oriente Medio en su conjunto”, en inferencia a los lazos de HAMAS con Irán y Siria”.²⁴⁰

No únicamente Siria e Irán apoyaban a HAMAS, Turquía y la Hermandad Musulmana de Egipto los respaldaban económica y políticamente. El primer ministro turco, Tayyip Recep Erdogan, no escondía ese apoyo y según Eric Trager del Instituto Washington para las Políticas de Medio Oriente, "Erdogan trataba de usar la causa de la Hermandad para implementar sus propios planes islamistas en casa".²⁴¹

Los enfrentamientos suscitados en 2006 entre Al Fatah y HAMAS trajeron la descalificación de Estados Unidos y la mayoría de los países de Europa Occidental al fortalecer la premisa israelí sobre la falta de confiabilidad de un interlocutor palestino.

Las negociaciones habían llegado a un punto muerto, donde Israel y la comunidad internacional no habían podido rescatar los Acuerdos previos. Ante la falta de resultados de la Hoja de Ruta y la desvinculación de Estados Unidos, al priorizar la pacificación de Irak, George W. Bush apostó por una última convocatoria en 2007 y pasar a la historia como el presidente que lograra la paz. Citó al Primer Ministro Ehud Olmert y al líder de la ANP, Mahmoud Abbas, en Maryland para comprometerse a negociar el estatus final.

²⁴⁰ Álvarez-Ossorio e Izquierdo, *op. cit.*, p. 75

²⁴¹ Josh Levs, *¿Qué potencias de Medio Oriente apoyan a HAMAS? HAMAS recibe el apoyo de algunos de los jugadores clave de Medio Oriente, lo que polariza la situación política de la región*, Jueves, 7 de agosto de 2014 a las 9:07 AM [en línea] <http://expansion.mx/mundo/2014/08/07/que-potencias-de-medio-orient-apoyan-a-hamas> [consultado el 15 de junio de 2016]

3.4.2 Elecciones legislativas estadounidenses y su repercusión en la política exterior norteamericana.

Como resultado del fracaso de las intervenciones en Afganistán e Irak, la popularidad de Walker Bush iba en declive. La oposición política criticaba la falta de compromiso para concluir el conflicto y el sobrado gasto de personal militar. Los demócratas estaban convencidos de la inmediata necesidad de recuperar la mayoría en el Congreso para presionar a la administración neoconservadora.

La intervención en Irak fue posible como resultado de la mayoría republicana en el Senado que los demócratas habían perdido en 2003; esta mayoría permitió a Bush desarrollar su programa de política exterior sin dificultades.

Sin embargo, ante las críticas de la sociedad civil y la oposición política, la aprobación de la administración republicana había disminuido. Una encuesta de CNN, publicada el 21 de agosto del 2006, indicaba que “sólo un 36% de los americanos apoya dicha guerra [en Irak] y que un 61% se opone a ella. La misma encuesta ubicaba los índices de desaprobación del Presidente Bush en un 57% y los índices de aprobación en un 38%. Fox News, una cadena de noticias considerada conservadora, mostró resultados similares, con una “desaprobación 57% y aprobación-42%”.²⁴²

Irak se había convertido en la piedra en el zapato de George W. Bush, la infinidad de información relacionada con el incremento de la violencia sectaria en ese país y la falta de un plan de retirada de las tropas estadounidenses, acoplaron el terreno para que los ciudadanos norteamericanos dieran un voto de castigo a los candidatos republicanos, incluso muchos de ellos se alejaron de los postulados del presidente para evitar perder a sus votantes.

Para dichas elecciones, se renovarían los 435 miembros de la Cámara baja, 33 de los 100 senadores y 36 de los 50 gobernadores. Era necesario que los demócratas recuperaran “al menos seis escaños para lograr la mayoría en el Senado. Los republicanos necesitaban únicamente mantener 50 escaños del

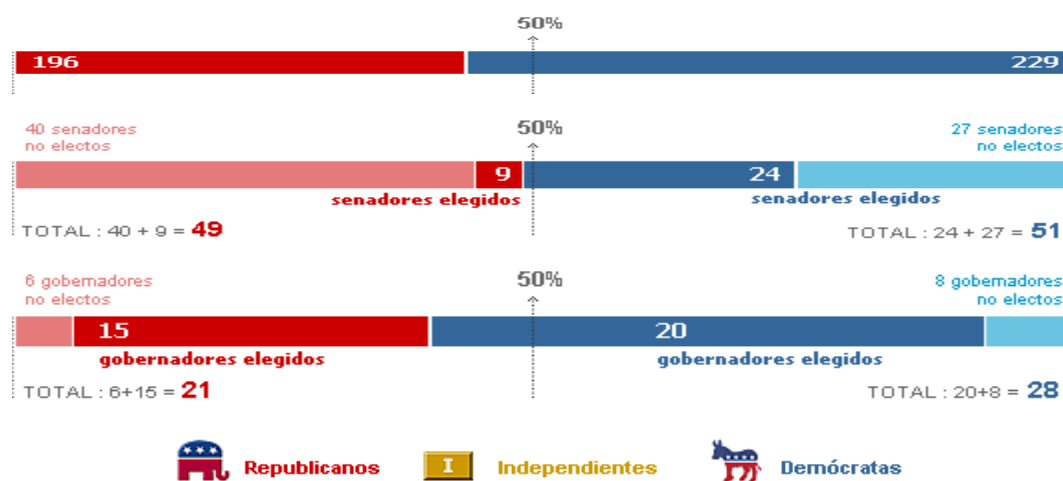
²⁴² Rodrigo Chávez, *Elecciones 2006 Estados Unidos*, en El Diario de Hoy, publicado el 5 de septiembre de 2006, [en línea] <http://archivo.elsalvador.com/noticias/2006/09/05/editorial/edi3.asp> [consultado el 20 de mayo de 2016]

Senado para continuar liderando la Cámara ya que el vicepresidente estadounidense, Dick Cheney, era presidente también del Senado y como republicano podría romper cualquier empate a favor de los conservadores”.²⁴³

En esa época el Senado contaba con 55 miembros republicanos, 44 demócratas y un independiente. La Cámara de Representantes contaba con mayoría republicana desde 1995 en el periodo de Walker Bush era de 230 frente a 201 integrantes demócratas. Del total de 435 escaños, los republicanos contaban con una ventaja de 28 escaños y los demócratas necesitaban arrebatarse 15 para tomar el control de la Cámara.²⁴⁴

Tabla 2: Elecciones del Congreso estadounidense 2006 ²⁴⁵

Bush pierde el Congreso y el Senado



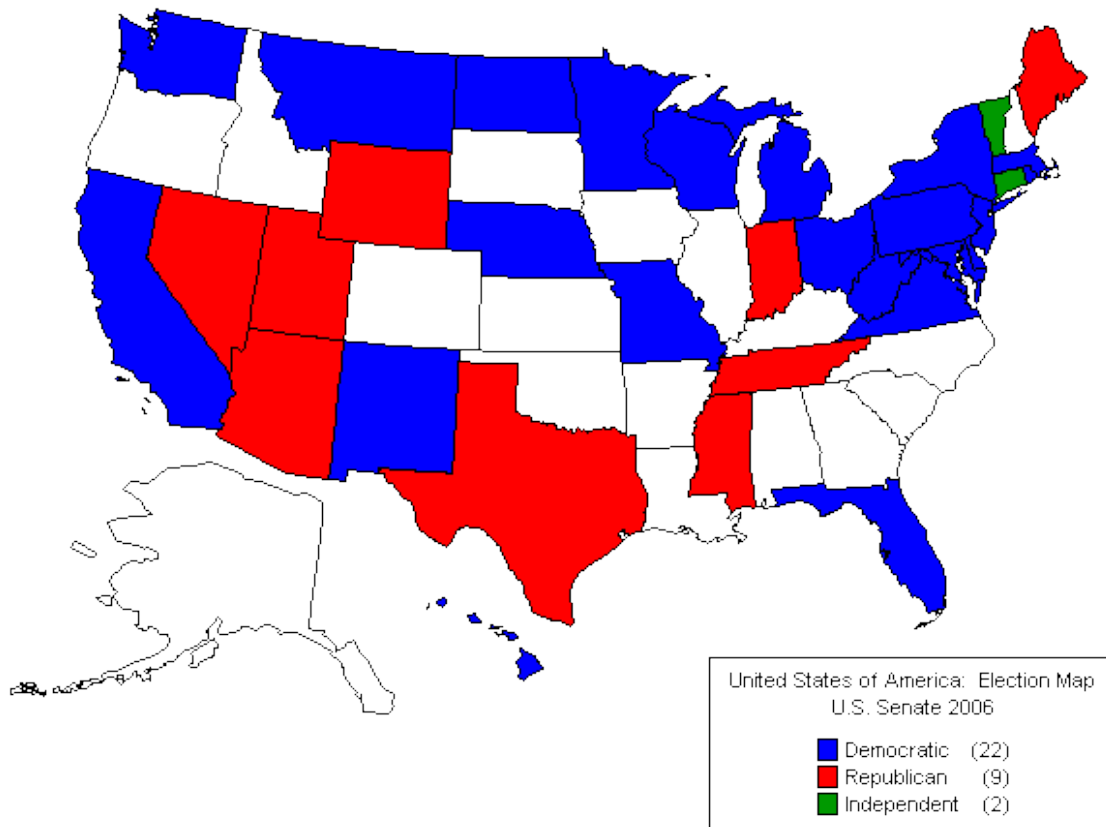
²⁴³ ¿Qué había en juego?, Elecciones 7 de noviembre de 2006, [en línea] <http://especiales.laverdad.es/2006/elecciones-estados-unidos-2006/que-hay-en-juego.html> [consultado el 10 de junio de 2016]

²⁴⁴ *Ibidem*

²⁴⁵ Fuente: <http://especiales.diariosur.es/2006/elecciones-estados-unidos-2006/index.html>

Las elecciones para el Congreso se celebraron el 7 de noviembre de 2006. Como se observa en el mapa, los candidatos demócratas para el Senado ganaron en 29 estados entre ellos Nueva York, California, Florida, Ohio, y Pensilvania, mientras que los republicanos obtuvieron 9 estados, Texas, Tennessee, Mississippi, Arizona, Nevada, entre otros.

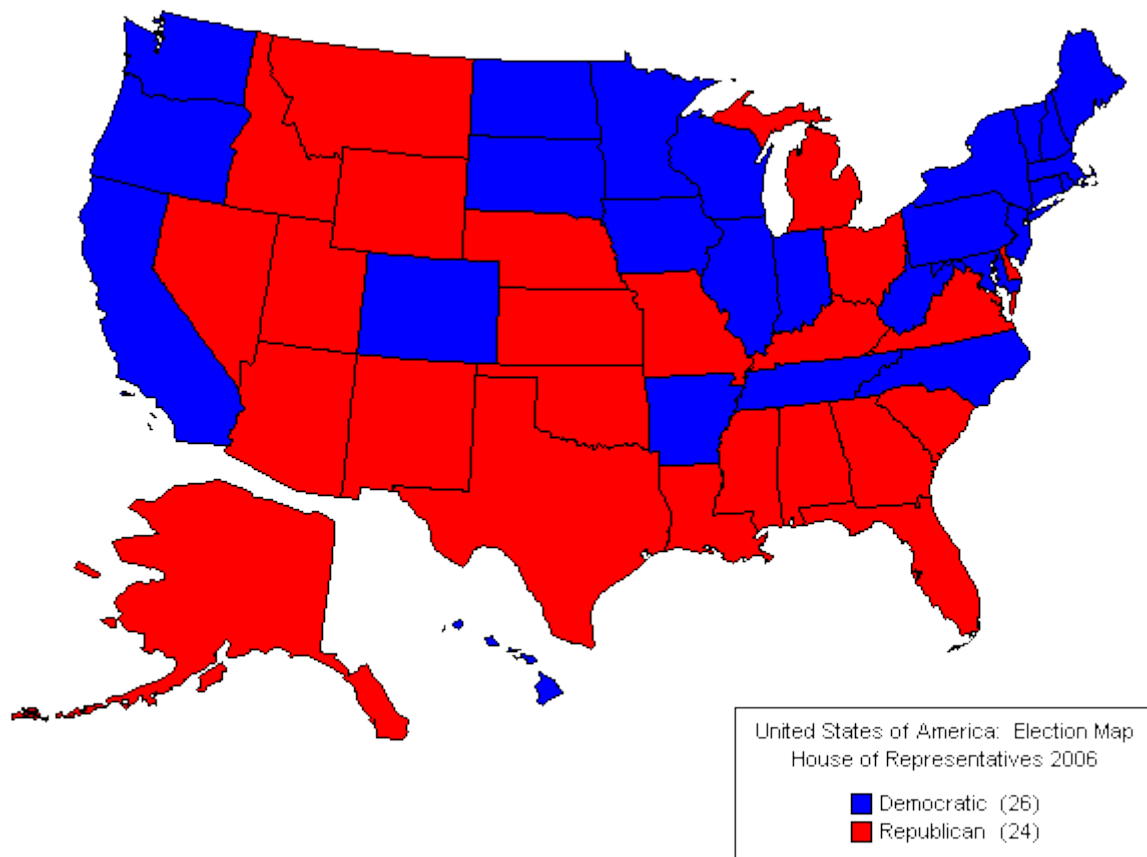
Mapa 7: Elecciones estadounidenses Senado 2006.²⁴⁶



²⁴⁶ Election Resources on the Internet: Federal Elections in the United States of America, November 7, 2006 General Election Map - U.S. Senate
<http://www.electionresources.org/us/maps/senators.php?election=2006>

Por otro lado, en la Cámara Baja los demócratas obtuvieron la victoria en 26 estados, mientras que los republicanos 24, entre ellos, los estados del sur considerados en su mayoría conservadores.

Mapa 8: Resultados elecciones Cámara de Representantes 2006 ²⁴⁷



²⁴⁷ Election Resources on the Internet, Federal Elections in the United States of America, November 7, 2006 General Election Map - U.S. House of Representatives
<http://www.electionresources.org/us/maps/representatives.php?election=2006>

Antes de las elecciones Walker Bush consideraba que si los demócratas ganaban la mayoría en el Congreso, la seguridad de Estados Unidos estaría en riesgo, debido a que aquellos apoyaban la retirada de Irak, una acción considerada por su administración como dejar el campo libre a los terroristas.

Los resultados dieron la mayoría en el Congreso a los demócratas, algo que frenó diversas iniciativas del Presidente y fomentó confrontaciones al interior principalmente por el tema de Irak y Afganistán. La presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, fue una de las principales voces de crítica a la petición presidencial para continuar con la guerra en Medio Oriente. Miembro del Partido Demócrata, Pelosi fue la primera mujer en liderar la Cámara de Representantes, y desde esa posición recriminó el desempeño del presidente Walker Bush, así como la postergación del regreso de las tropas norteamericanas.

Las acciones de la funcionaria demócrata irritaron al gobierno de Walker Bush, principalmente cuando en 2007, visitó el cuartel general de la ANP en Ramalá donde se entrevistó con el presidente palestino Mahmoud Abbas, con el objetivo de entablar diálogo sobre el gobierno de unión nacional palestino, las reformas y la necesidad de finalizar el caos resultado de los enfrentamientos entre Al Fatah y HAMAS.

Otra acción que observada como un golpe bajo a Washington fue el viaje que Pelosi hizo a Siria para entrevistarse con el presidente sirio Bashar Al Asad. Bush comentó que esa visita "hacía creer a los responsables del gobierno (sirio) que ellos forman parte de la comunidad internacional, mientras que su estado apoyaba al terrorismo".²⁴⁸

Para Pelosi, Siria era esencial e importante para poder resolver un proceso de paz entre Siria e Israel, entre Palestina e Israel y entre Líbano e Israel. Sin embargo, la Casa Blanca, que trataba de aislar al régimen sirio "reprobó esta iniciativa al estimar que envía un "terrible mensaje" a Damasco".²⁴⁹

²⁴⁸ Bush realiza fuertes críticas a la actitud de los demócratas en el Congreso, en El Diario Exterior, [en línea] 4 de abril de 2007 <http://www.eldiarioexterior.com/bush-realiza-fuertes-criticas-a-13803.htm> [consultado el 14 de junio de 2016]

²⁴⁹ Agencia AFP, *Nancy Pelosi se entrevista con Abbas. La presidenta de la Cámara de Representantes estadounidense habló este martes del proceso de paz con el presidente palestino*,

Durante los dos años restantes del gobierno de Walker Bush, los enfrentamientos y la falta de unanimidad entre el Ejecutivo y el Legislativo condenó al gobierno republicano a no proseguir con su deseo de una política exterior proactiva militarmente. Las desavenencias obligaron al Ejecutivo a preparar el terreno para una última mediación en el conflicto palestino, una forma de salvar las críticas a su gobierno y apaciguar a los medios, al Congreso y a la sociedad.

3.5 La Conferencia de Annapolis (2007)

La Conferencia de Annapolis (Maryland) se celebró el 27 y 28 de noviembre de 2007. Su objetivo era acercar a la administración de George W. Bush al conflicto. A la Conferencia asistieron delegaciones de Israel, la ANP, el Cuarteto para Medio Oriente (Estados Unidos, Rusia, la Unión Europea y la ONU) y la mayoría de los miembros de la Liga Árabe.

Walker Bush fue criticado por su renuencia a involucrarse activamente en la resolución de dicho conflicto y su sistemático alineamiento con las posiciones de la derecha israelí, especialmente durante el período de gobierno de Ariel Sharon. La iniciativa de Annapolis era para establecer un canal de negociaciones con motivo del retroceso de Washington en Medio Oriente a consecuencia de los problemas derivados de la posguerra iraquí, y por la necesidad de agrupar a los países árabes en una coalición que disminuyera la presencia e influencia de Irán en la región.

Asimismo, los resultados de las elecciones palestinas en enero de 2006, provocaron un descontento dentro de la ANP. Para el principal grupo del gobierno palestino, Al Fatah, esto establecía la necesidad de gobernar conjuntamente con HAMAS. Las diferencias entre HAMAS y la ANP concluyeron en enfrentamientos armados que se prolongaron hasta el verano de 2007. Tras la conquista de la Franja de Gaza por HAMAS, el presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas, disolvió el Ejecutivo islamista, representado por Ismaeil Haniyeh, y formó un nuevo Gobierno de emergencia.

antes de iniciar una visita a Siria, [en línea], martes, 03 de abril de 2007
<http://archivo.losandes.com.ar/notas/2007/4/3/un-225890.asp> [consultado el 10 de junio de 2016]

La situación política en Israel era complicada después de que Ariel Sharon sufriera un derrame cerebral obligándolo a conceder el gobierno a Ehud Olmert. En este escenario de lucha interna palestina, de desbalances en el gobierno israelí y el no reconocimiento de Israel a la victoria de HAMAS, el 16 de julio de 2007, George W. Bush afirmó que la solución del conflicto palestino-israelí sería la máxima prioridad de su último año de mandato.

Existió escepticismo sobre la verdadera intención de la administración norteamericana. Los países árabes temían que la convocatoria a la Conferencia estuviera enfocada en normalizar las relaciones entre Israel y el mundo árabe más que impulsar un acuerdo definitivo entre palestinos e israelíes. Dentro de la cúpula de poder norteamericana existieron voces contrarias a la reunión de Annapolis debido a que la prioridad en política exterior era concentrarse en la pacificación de Irak y en la paralización del programa nuclear iraní.

En Maryland, George W. Bush indicó que dicha reunión no era la conclusión de un acuerdo, sino un nuevo impulso para las negociaciones entre israelíes y palestinos. En su discurso de apertura, el presidente norteamericano prometió a ambas partes su apoyo; ofreció a los palestinos la congelación de la colonización, el arreglo para el estatuto final y la creación de un Estado independiente, democrático y viable; y a los israelíes, prometió el fin del terrorismo y el desmantelamiento de las milicias armadas, así como una normalización de relaciones con el mundo árabe.

De la Conferencia emanó una declaración conjunta (más impuesta que consensuada) para que Estados Unidos fuera concebido como un gobierno comprometido con la paz en la región. El objetivo de dicho discurso conjunto era retomar las negociaciones suspendidas mismas que tendrían como base la Hoja de Ruta.

Textualmente la Declaración instruyó la “determinación de poner fin al derramamiento de sangre, el sufrimiento y las décadas de conflictos entre nuestros pueblos; de iniciar una nueva era de paz sustentada en la libertad, la seguridad, la justicia, la dignidad, el respeto y el reconocimiento mutuo; de propagar una cultura

de paz y no violencia, de confrontar el terrorismo y la incitación al terrorismo, ya sea cometida por los palestinos o los israelíes”.²⁵⁰

Para alcanzar esas metas, se crearía un Comité de Coordinación, encabezado por el Jefe de Delegación de cada parte, que se reuniría continuamente para desarrollar un plan de trabajo y supervisar la labor de los equipos de negociaciones. La Conferencia de Annapolis tuvo como base las obligaciones estipuladas en la Hoja de Ruta (abril 2003) donde se especificaba la cooperación entre las partes para establecer un Estado palestino viable para el año 2005.

De igual forma, en la Declaración se acordó la formación de un mecanismo estadounidense-palestino-israelí, encabezado por Estados Unidos, para supervisar y dar seguimiento a la ejecución de las fases de la Hoja de ruta bajo el criterio de Estados Unidos. Para alcanzar el objetivo de la paz y respeto mutuos, ambos países aceptaban la necesidad de promover la delimitación entre el Estado palestino y el israelí, y para ello se reanudarían inmediatamente las negociaciones bilaterales de buena fe a fin de concluir un tratado de paz que resolviera todos los asuntos pendientes, incluido el tema de los refugiados, Jerusalén y los asentamientos en Cisjordania.

La Conferencia de Annapolis fue un mecanismo diplomático de la administración republicana como último recurso para salvar la participación de Estados Unidos en el proceso de paz. La crítica internacional por el deslinde norteamericano del tema y la alineación a las políticas represivas de Ariel Sharon, imposibilitaron las negociaciones durante el mandato de George W. Bush.

Sobre la reunión en Annapolis, la prensa israelí consideraba que tanto Bush, como Olmert y Abbas llegaban muy debilitados y con fragmentación al interior de sus gobiernos, lo cual derivaría en la imposibilidad de renovar las negociaciones, principalmente en la rapidez prometida por Washington de finalizar el acuerdo antes de 2008.

²⁵⁰ Agencia EFE. *Declaración Conjunta de Israel y la ANP. Expresamos nuestra determinación de poner fin al conflicto y propagar una cultura de paz* [Actualizado martes 27/11/2007 [en línea] <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/11/27/internacional/1196186478.html>, [consultado el 04 de septiembre de 2015]

Para el politólogo argelino, Sami Naïr, la Conferencia de Annapolis fue producto de cinco factores:

- Primero: Israel no quería dicha reunión; le fue impuesta por Estados Unidos. Abbas, por su parte, necesitaba un gesto, pues su legitimidad estaba destrozada en Palestina y él aparecía débil, y como el "hombre de los americanos".
- Segundo: Bush estaba ahogado en Irak. Y sobre todo, bajo su imperio, Irán se ha convertido en la principal potencia musulmana en la región. E Irán se está armando.
- Tercero: Bush aceptó una exigencia muy radical por parte de Israel: el carácter judío del Estado israelí. Para Olmert, la definición sería "Un Estado de Israel judío, democrático, viviendo en seguridad... como hogar nacional del pueblo judío".
- Cuarto: el acuerdo, aparentemente, no hace ninguna referencia a la resolución 242 de la ONU (que obliga a Israel a volver a las fronteras de 1967), base de toda negociación internacional sobre el asunto.
- Quinto: en Palestina, el partido mayoritario, o sea Hamás, está en contra de este acuerdo. Lo que significa que allí se puede desarrollar una guerra civil.²⁵¹

Es decir, la estrategia estadounidense presentada con la declaración de Annapolis, versaba sobre la imposición de un Estado religioso (Israel) en detrimento de la posibilidad de un retorno de los refugiados palestinos o de otros habitantes de obtener la nacionalidad israelí si no profesaban el judaísmo. Asimismo, no se involucraba de manera directa a la comunidad internacional y era un acuerdo para salvar la reputación de los personajes involucrados y ganar legitimidad.

Ehud Olmert responsabilizó entonces a los palestinos del fracaso del proceso, presuntamente por no responder a las propuestas israelíes, y calificó la situación como una oportunidad perdida. Olmert, además, carecía de respaldo político para continuar con el proceso, tras verse afectado por acusaciones de

²⁵¹ Sami Naïr, *Un acuerdo ambiguo entre Israel y Palestina*, en El País, 1 de diciembre de 2007, [en línea] http://elpais.com/diario/2007/12/01/opinion/1196463605_850215.html , [consultado el 30 de noviembre de 2015]

corrupción. El escándalo debilitó su posición y forzó su salida del poder a comienzos de 2009, siendo reemplazado por Benjamín Netanyahu.

Los palestinos, en tanto, argumentaron que continuar el proceso fue imposible tras la decisión de Israel de lanzar la Operación Plomo Fundido sobre Gaza, una ofensiva armada que se extendió entre el 27 de diciembre de 2008 y el 19 de enero de 2009 y que condujo a la muerte de 1400 palestinos y 13 israelíes;²⁵² de igual forma, condenaban la represión militar y el boicot económico que provocó crisis en la Franja de Gaza.

La Conferencia de Annapolis obtuvo el impacto mediático que necesitaba, sin embargo, no ayudó a concretar el avance estipulado por la Hoja de Ruta, principalmente ante las pugnas internas en Israel. También era visible la poca unión entre las facciones palestinas, principalmente después de que Al Fatah y Estados Unidos intentaron debilitar al movimiento islamista HAMAS.

La Conferencia de Annapolis fue un método para aminorar las críticas por la intransigencia de la política estadounidense en Medio Oriente, así también, por el explícito apoyo de personajes del gabinete de George W. Bush al Likud e Israel. Annapolis no obtuvo resultados al ser una conferencia más obligada que consensuada y por tener al tiempo en contra. A pesar de la visita que realizó entre el 8 y el 16 de enero de 2008 a Israel, Cisjordania, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Arabia y Egipto para impulsar las negociaciones entre palestinos e israelíes, y que se aseguraba el compromiso para la paz en la región, existió escepticismo internacional ante un posible acuerdo de paz dada la debilidad de Abbas y Olmert y del propio Bush tras el fracaso de la guerra de Irak.

George W. Bush terminaba su mandato en 2009 y con él la posibilidad de dar seguimiento a las declaraciones conjuntas, aunado a la llegada al poder de Netanyahu, férreo opositor a cualquier tipo de negociación con los palestinos.

²⁵² Pamela Urrutia Arestizábal. *Conflicto palestino-israelí ¿más proceso que paz? Veinte años de propuestas frustradas y claves de la nueva encrucijada*, Quaderns de construcció de Pau, no. 23, septiembre de 2011, p.28

4. CONCLUSIONES

La política exterior estadounidense durante la administración de George W. Bush estuvo marcada por la fragmentación interna, junto con la crisis de credibilidad derivada de la prolongada invasión a Irak y Afganistán. Asimismo, se perdió el objetivo establecido por George W. Bush en 2002, acerca de la delimitación de dos Estados: uno palestino y uno israelí. Con el supuesto objetivo de democratizar y liberar a las naciones, Estados Unidos invadió Afganistán e Irak provocando un rechazo en la zona hacia el modelo de desarrollo norteamericano.

La lógica moral, el apoyo a las políticas expansionistas de Israel, la justificación del derecho divino de Israel a crear su Estado tuvieron arraigo en el pensamiento de personajes como Condoleezza Rice, Richard Perle, Paul Wolfowitz, Dick Cheney y Donald Rumsfeld, quienes además reconocieron la necesidad de defender a Israel y ayudarlo contra las amenazas terroristas y de los países que los apoyaban como Siria e Irán.

Dichos elementos fueron la base para el impulso de la doctrina de la prevención. La amenaza a la seguridad nacional estadounidense (e internacional) justificó la implementación de acciones de defensa anticipada en nombre de la paz y para terminar con el terrorismo.

Durante las administraciones norteamericanas previas existió un distanciamiento oficial de las políticas israelíes sobre los territorios palestinos. Jimmy Carter, incluso criticó la construcción de asentamientos en los territorios anexados por Israel en la Guerra de 1967. William Clinton fue el más proactivo en negociar con ambas naciones y pasó a la historia como el presidente que hizo lo impensable: el reconocimiento mutuo y la aceptación del derecho a la existencia por ambas naciones. Sin embargo, la llegada de George W. Bush al poder, impulsó una agenda donde la política israelí y americana fue similar.

Los Acuerdos de Oslo, la Cumbre de Wye River y Camp David, así como la Hoja de Ruta fueron decálogos de buena intención; compromisos que siempre terminaban sólo en papel. La política israelí se ha caracterizado por la construcción de colonias judías en los territorios anexados de Cisjordania, la construcción de un

Muro de seguridad, el asesinato y arresto de personalidades ligadas a HAMAS, la respuesta desmedida ante los ataques de las milicias palestinas, la violación a los derechos humanos y la nula disposición a un acuerdo final.

En diversas ocasiones el gobierno israelí pareció ceder, sin embargo, lo cierto fue que no había interrupción de la política represiva. Continuaba la construcción de los asentamientos, la detención ilegal de miembros “peligrosos”, la dureza en los puntos de control para evitar el libre tránsito y el culpar a los palestinos por su inactividad para el reforzamiento de sus sistemas de seguridad, un requisito indispensable para delegar las responsabilidades en la Autoridad Palestina.

Por otra parte, Al Fatah perdió representatividad social en Palestina cuando reconoció el derecho de Israel a existir. Asimismo, la ANP se debilitó después de la muerte del líder Yasser Arafat en 2004. La moderación del gobierno de Mahmoud Abbas y las críticas por la falta de resultados, impulsaron la carrera política del movimiento islamista HAMAS como una forma de contraposición al modelo que impulsaba occidente. La participación de HAMAS en las elecciones parlamentarias de 2006, consolidó su importancia, pero implicó el freno político y económico, principalmente en la Franja de Gaza, al considerar al movimiento como terrorista.

Ante el triunfo de HAMAS, el gobierno republicano de George W. Bush abogó por mantener el apoyo económico, político, moral y de seguridad para que Israel pudiera enfrentar el peligro de los ataques terroristas. Asimismo, se debía de cuidar la integridad israelí de los gobiernos del “Eje del mal”. Por este motivo, era imprescindible el derrocamiento de Saddam Hussein porque era un claro obstáculo para el liderazgo israelí.

La invasión a Irak tuvo también como objetivo la contención al gobierno de Irán, quien criticaba las acciones estadounidenses y el apoyo silencioso de estos a la colonización de Palestina.

La guerra contra el terror impulsó el presupuesto militar y en defensa bajo la premisa de llevar democracia y libertad a los pueblos oprimidos. Sin embargo, esta misma justificación no se implementó para solucionar la opresión militar, económica y privación de los derechos humanos que sufrían los palestinos con las políticas de control israelíes. Por el contrario, Estados Unidos no intervino ni condenó las

operaciones militares como la Lluvia de Verano (2006)²⁵³ u Operación Plomo Fundido (2008) al ser establecidas como parte de la defensa israelí contra los ataques terroristas de HAMAS.

La relación entre Estados Unidos e Israel ha sido simbiótica. Los intereses de Israel han estado representados en el Congreso estadounidense y en la Casa Blanca por medio del *lobby* proisraelí, los *think tanks* cercanos a AIPAC y los líderes con intereses petroleros y en industria militar como Dick Cheney y el propio George W. Bush. La concordancia de objetivos, principalmente en lo concerniente a las amenazas a la seguridad nacional, permitió a Ariel Sharon y Ehud Olmert continuar con la política de hechos consumados sin negativa de Washington.

En este sentido, AIPAC coadyuvó a cohesionar las necesidades de seguridad, armamento y cooperación en todos los ámbitos, entre Estados Unidos e Israel, mediante el contacto directo con los congresistas, medios de comunicación, grandes consorcios e incluso *think tanks*.

En el discurso George W. Bush era partidario de una solución de dos Estados, pero en la práctica su equipo de asesores y él mismo, eran cercanos al régimen del Likud. La amistad entre ambos gobiernos borró cualquier posibilidad de imparcialidad y una posible solución establecida por Bush (2002) y ratificado en la Hoja de Ruta (2003).

La Hoja de Ruta necesitaba el compromiso activo de la comunidad internacional, así como de los involucrados. Por una parte, Ariel Sharon era un personaje conocido por su renuencia a la negociación e incluso por ser responsable de desatar la Segunda *Intifada* al provocar la irritación palestina con su visita a la Explanada de las Mezquitas en el año 2000; su confrontación con Yasser Arafat, al que comparó con Osama Bin Laden, mermó la posibilidad de un progreso. La Hoja de Ruta fracasó porque no consideró los problemas internos y las concesiones que ambos lados estaban o no dispuestos a dar.

La Hoja de Ruta también fracasó con los palestinos debido a las pugnas internas entre Al Fatah y HAMAS, las dos principales fuerzas políticas. Sobre la

²⁵³ Esta operación inició en 2006 con motivo del secuestro del soldado israelí Guilad Shalit y los bombardeos contra las poblaciones en el sur de Israel. Fue una movilización en la Franja de Gaza, que terminó con un alto al fuego el 26 de noviembre de ese año.

división interna palestina, HAMAS se presentó como un movimiento político opuesto al secularismo liderado por Arafat que traicionó el objetivo de la liberación de palestina. El apoyo a HAMAS derivó del trabajo social, educativo, de salud hacia las localidades más vulnerables. Considerado por Estados Unidos e Israel como el principal obstáculo a la paz, HAMAS se volvió el pretexto perfecto para el congelamiento del acercamiento a la representación palestina.

La política de la guerra preventiva y la lucha contra el terrorismo impulsó una agenda de reformas y condiciones hacia los palestinos. Dichas condicionantes permitieron a Estados Unidos apoyar a Israel en las medidas militares contra los integrantes de HAMAS, mediante el boicot económico y la presión política para que Al Fatah debilitara el islamismo en Palestina.

Las acciones unilaterales de Israel eran acordes a la política unilateral y beligerante de Estados Unidos. Estados Unidos era el principal interesado en mantener la posición de Israel al ser aliado en la región. Asimismo, para hacer contrapeso a Irak, Irán y Siria.

Desde el artículo escrito por Condoleezza Rice *Promoting the National Interest*, la cosmovisión neoconservadora, puritana y de división moral, consideraba a Irak e Irán como parte del “Eje del mal”. El mesianismo estipulado en la era de George W. Bush, estaba basado también en las ideas de Samuel Huntington sobre el “choque de civilizaciones” enunciada en 1993. Huntington estableció que los principales conflictos de la política global serían entre naciones, quienes por sus diferencias sistemáticas, lucharían para dominar la política global. El avance de la civilización occidental comparada con las demás, en este caso, con la civilización musulmana, era la prueba fehaciente de la necesidad de imponer la democracia y terminar con el yugo opresor propio de esas tradiciones.

Para George W. Bush, el extremismo musulmán era el culpable de evitar un acuerdo de paz entre palestinos e israelíes. El argumento central de la paralización de las negociaciones era por la responsabilidad y culpa de HAMAS, al no aceptar el derecho de Israel a existir. La victoria de HAMAS colaboró al deterioro económico y social de la Franja de Gaza, principal punto de apoyo del movimiento, así como a la fragmentación al interior. Al Fatah quería ser reconocido como el único y válido

representante en las negociaciones. Esta pugna disminuyó la posición de los palestinos frente a un Israel que contaba con el apoyo de occidente.

Ante esta situación, Ariel Sharon lanzó diversas operaciones militares para castigar a la insurgencia palestina. Aunque las Naciones Unidas criticaban el uso desproporcionado de la fuerza, Estados Unidos vetaba toda inconformidad y consideró que Israel tenía el derecho a defenderse. Incluso en la Carta enviada a Sharon en 2004, Bush reconoció que Estados Unidos ayudaría a Israel a fortalecer su seguridad nacional.

El gobierno de Sharon comenzó la construcción de un Muro de 700 km de longitud en Cisjordania en detrimento de la viabilidad de un Estado palestino con continuidad en los territorios. El Muro era una acción contra el derecho internacional por construirse sobre territorios anexados desde la *Intifada* del año 2000, límites impuestos unilateralmente por Israel.

En 2003, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Resolución ES-10/13, que exigió a Israel la interrupción de la construcción del Muro, considerando que denigraba a la sociedad palestina. Sin embargo, Israel omitió dichas recomendaciones internacionales, en parte, fomentada por la falta de presión internacional que obligara a su cumplimiento.²⁵⁴

Ahora bien, la política israelí en las fronteras ha sido controversial debido a las restricciones para el libre tránsito y el control de la población local. Los puntos de revisión militares han evitado la normalización de vida para los palestinos. La ONU reconoció que vivir en Gaza en 2020 será imposible por las consecuencias del bloqueo económico, las repercusiones sociales, el detrimento en los servicios de salud, seguridad, así como la alta densidad de población y el hacinamiento.²⁵⁵ La situación para los territorios en Cisjordania no ha sido disímil, el Muro ha encapsulado a poblaciones enteras convirtiéndolas en cantones permitiendo al

²⁵⁴ Cfr. Resolución aprobada por la Asamblea General ES-10/13, Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén oriental ocupada y el resto del territorio palestino ocupado [en línea] [http://www.cinu.org.mx/biblioteca/documentos/palestina/ES-10-13\(2003\).pdf](http://www.cinu.org.mx/biblioteca/documentos/palestina/ES-10-13(2003).pdf) [consultado el 28 de noviembre de 2015]

²⁵⁵ Cfr. Agencia AFP. *Vivir en Gaza podría ser imposible en 2020, según la ONU*, [en línea] <http://www.elcomercio.com/actualidad/vivir-gaza-imposible-2020-onu.html>, 1 de septiembre de 2015, [consultado el 11 de diciembre de 2015]

gobierno israelí mantener el control de tierras fértiles y recursos hídricos, que han ayudado al desarrollo de más asentamientos judíos en la región.

La mediación de Estados Unidos en el problema palestino-israelí se podría resumir de la siguiente manera: reuniones internacionales mediáticas, pero sin resultados tangibles; redacción de documentos con compromisos incumplidos; concesiones de la parte palestina; exigencias políticas de Israel y Estados Unidos hacia el liderazgo palestino; desunión en los objetivos palestinos; castigo económico y social por parte de Israel; y la separación física, moral y social de ambas naciones.

El fracaso de las negociaciones desde Oslo hasta la Conferencia de Annapolis derivó del explícito apoyo norteamericano a las políticas israelíes y a la falta de un proyecto común palestino. La debilidad en la plataforma política palestina ha conllevado a una nula paridad con los israelíes. Asimismo, el ahorcamiento por el boicot económico y la fragmentación territorial ha imposibilitado la creación de un Estado palestino independiente.

La administración de Barack Obama tuvo una participación más activa, sin embargo, no se ha podido lograr un acuerdo el cual ambas partes estén dispuestas a formalizar. Los problemas siguen siendo: el estatus de Jerusalén, principalmente lo relativo a la construcción de asentamientos judíos en Jerusalén Este; el problema de los refugiados palestinos; la indisposición de Israel para aceptar que el problema de los refugiados es un problema que inmiscuye tanto al gobierno de Tel Aviv como a los palestinos; la liberación de presos políticos, principalmente miembros de HAMAS; y el estatus territorial final.

Se ha observado que las negociaciones con compromisos y apretones de mano no han podido solucionar el conflicto. Una de las propuestas para avanzar en la creación de dos Estados sería la presión social mediante movilizaciones. Los israelíes que estuvieran en contra de las políticas de colonización y judíos en el exilio podrían presionar para exigir a su propio gobierno el término de las mismas.

Por otra parte, sería esencial que Estados Unidos detuviera la influencia del *lobby* pro israelí en el Congreso y el Ejecutivo, e incluso hacer contrapeso con organizaciones civiles o mediante la regulación en las donaciones para campañas políticas e incluso con *think tanks*. Asimismo, sería necesario que Estados Unidos

interrumpiera el apoyo militar y económico a Israel. Lo anterior, condicionándolo al cumplimiento de las Resoluciones de la ONU y el desmantelamiento del Muro.

Ambas naciones tendrían que aceptar el derecho del otro Estado a desarrollarse. Israel tendría que detener la colonización, los asesinatos, la represión, levantar el boicot y permitir el libre tránsito; el liderazgo palestino tendría que dialogar para presentar una propuesta única que incluyera una agenda de cooperación con los israelíes y exhortar a HAMAS y grupos islamistas a no utilizar la educación para inculcar odio hacia los israelíes.

El conflicto palestino-israelí podría tomar como ejemplo la reconciliación implementada en Sudáfrica. Mediante la creación de una “Comisión para la Verdad y la Reconciliación” se escuchó a las víctimas y victimarios del sistema *Apartheid*. La gran enseñanza de esta Comisión fue que la justicia impartida fue aprobada por una gran mayoría de la población y fue aceptada por ambos bandos. Claro está, para ello sería indispensable un liderazgo que incitara a este tipo de prácticas. Igualmente, Estados Unidos y la comunidad internacional tendrían que observar los avances sobre el proceso. Es un problema regional, pero necesitara del contrapeso internacional para poder llegar a un acuerdo.

Bibliografía

Libros

Álvarez-Ossorio, Ignacio e Izquierdo, Ferrán, *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino-israelí*, Libros de la Catarata, España, 2007, 288 pp.

Brieger, Pedro, *El conflicto palestino-israelí, 100 preguntas y respuestas*, Capital Intelectual, Argentina, 2010, 77 pp.

Eliot Morison, Samuel, et. Al. *Breve Historia de los Estados Unidos*, Fondo de Cultura Económica, 1980, 941 pp.

Finkelstein, Norman. *La Industria del Holocausto. Reflexiones sobre la explotación del sufrimiento judío*. La Editorial Virtual, [en línea] <http://vho.org/aaargh/fran/livres10/FINKindespa.pdf> [consultado el 25 de agosto de 2014] 84 pp.

Goodman, Russel B., *Pragmatism: A contemporary reader*, Ed. Psychology Press, 1995, 328 pp.

Herzl, Theodor. *El estado Judío*, Organización Sionista Argentina, Departamento de Hagshamá y Departamento de Actividades Sionistas de la Organización Sionista Mundial, Argentina, 2004, 174 pp.

Hroub, Khaled, *Hamás una guía introductoria*, Ed. Popular, Madrid 2006, 230 pp.

Mearsheimer, John J. y Walt, Stephen M., *The Israeli Lobby and the U.S foreign policy*, Universidad de Chicago-Universidad de Harvard, marzo 2006, 87 pp.

Orozco, Luis y Dávila, Consuelo. *Breviario de Globalización Política*, Fontamara, UNAM, 1997, 479 pp.

Ortega y Medina, Juan A. *Destino Manifiesto. Sus razones históricas y su raíz teológica*, SEP/Setentas, México, 1972, 164 pp.

Rodríguez Díaz, María del Rosario. *El Destino Manifiesto. El pensamiento expansionista de Alfred Thayer Mahan 1890-1914*, Ed. Porrúa-IIH Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2003, 230 pp.

Ross, Dennis, *The missing peace. The inside history of the fight for Middle East peace*, Farrar, Straus and Giroux, New York, 2004, 880 pp.

Sepúlveda, César. *Terminología usual en las Relaciones Internacionales II. Derecho Internacional Público*, Acervo Histórico Diplomático, SRE, México, 1993, 60 pp.

Stein, Kenneth W., *Heroic Diplomacy. Sadat, Kissinger, Carter, Begin, and the quest for arab-israeli peace*, Routledge, New York, 1999, 360 pp.

Wallerstein, Immanuel. *Estados Unidos confronta al mundo*, Editorial Siglo XXI, España, 2005, 148 pp.

Weber, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Premio editora de libros, S. A., México, novena edición 1991, 203 pp.

Zbigniew Brzezinski. *El dilema de EEUU. ¿Dominación o liderazgo global?*, Paidós, España, 2005, 263 pp.

Tesis

Aguilar Silva, Erika Susana. *Islam y política: evolución del islamismo como movimiento contestatario a los fracasos de la modernidad occidental: el caso de Hamas en Palestina*, Tesis de Licenciatura, UNAM, FCPYS, 2008, 209 pp.

Cárdenas Carrillo, Laura Danniela. *Ideología, economía y poder: la influencia del neoconservadurismo en la política exterior de Estados Unidos*, Tesis de Maestría en Estudios Internacionales, FCPyS, UNAM, junio 2014, 205 pp.

Ojeda Marin, Gracia Mireya. *La importancia de los valores puritanos en la política exterior estadounidense. Caso: Ronald Reagan*, Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, 2003, 210 pp.

Parraguez Kobek, María Luisa, *Los intelectuales corporativos y los think tanks de política exterior de Estados Unidos en el siglo americano*, Tesis para obtener el Doctorado en Relaciones Internacionales, FCPyS, 2006, 276 pp.

Sánchez Rechy, Rosa Herlinda. *Las Doctrinas de Política Exterior de Estados Unidos y su Influencia en el Desarrollo y Consolidación del Poderío Estadounidense*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, Universidad de las Américas Puebla, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, Cholula, Puebla, 2006, 103 pp.

Segovia Pasaran, Osiris Vianey. *La influencia del lobby judío en el Congreso de los Estados Unidos de América: la invasión a Irak 2003-2009*, Tesis de para obtener el título en Lic. En Relaciones Internacionales, FCPYS, UNAM, 2014, 119 pp.

Vélez Quero, Silvia Elena. *El realismo pragmático de la política exterior de Estados Unidos*, Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, UNAM, FCPyS, 2002, 215p

Artículos

Huntington, Samuel P. *¿Choque de civilizaciones?*, Foreign Affairs, en español, verano 1993, Vol. XX/1-2 ,125-148pp.

Anderson, Elizabeth, *Dewey's Moral Philosophy*, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Primavera 2014), Edward N. Zalta (ed.), [en línea] <http://plato.stanford.edu/archives/spr2014/entries/dewey-moral/> [Consultado el 15 de febrero de 2015].

Barrena, S. y Nubiola, J., *Charles Sanders Peirce*, en Fernández Labastida, F. y Mercado, J. A. (editores), *Philosophica: Enciclopedia filosófica* [en línea] <http://www.philosophica.info/archivo/2007/voces/peirce/Peirce.html> [Consultado el 10 de febrero de 2015].

Bill Clinton Administration: The Clinton Peace Plan, [en línea], 23 de diciembre de 2000, [consultado el 24 de julio de 2015] http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Peace/clinton_plan.html

Brookings Institution, Toward peace in the Middle East, [en línea] <http://www.mfa.gov.il/mfa/foreignpolicy/mfadocuments/yearbook2/pages/144%20to%20ward%20peace%20in%20the%20middle%20east-%20report%20of%20the.aspx> [consultado el 24 de abril de 2015]

Cabra Ybarra, José G., *“Funcionalidad de las estrategias en la política exterior del régimen actual”* en Relaciones Internacionales, Nueva época, No. 94, Centro de Relaciones Internacionales-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, enero-abril 2006,149-155 pp.

Calle, Fabián y Merke, Federico. *La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos en la era unipolar*, en Agenda internacional, año 1, n°3, diciembre 2004 Enero/Febrero 2005 [en línea] <http://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n3/0307.pdf>

Clarke, D. L. *“Entanglement: The Commitment to Israel”*. Y. Lukacs & A. M. Battah (eds.), Arab-Israeli Conflict. Two Decades of Change Boulder; London: Westview Press, 1988, 217-218 pp.

Comité de Solidaridad con la Causa Árabe. *“Documento Tenet: la CIA impone a la AP e Israel un plan de seguridad para poner fin a la Intifada”*, 19 de junio de 2001, [en línea] https://www.nodo50.org/csca/palestina/docum-tenet_6-01.html [consultado el 17 de agosto de 2015]

Contreras Natera, Miguel Ángel, *El proyecto neoconservador y el 11 de septiembre: en memoria de Norbert Lechner*. Cuadernos del CENDES, Año 25 No. 67, Tercer Época, Enero-abril 2008, 85-122 pp.

Council on Foreign Relations. *The Reagan Plan: US policy for peace in the Middle East*, [en línea] <http://www.cfr.org/israel/reagan-plan-us-policy-peace-middle-east/p14140> [consultado el 28/04/2015]

Discurso íntegro del presidente George W. Bush, eMediaMillWorks Inc.- The Washington Post, 25 de junio de 2002, Traducción: CSCAweb [en línea] www.nodo50.org/csca

Espina, Álvaro. *El darwinismo social: de Spencer a Bagehot*, Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, ISSN 0210-5233, N° 110, 2005, 175-187 pp.

Fernández Palacios, José María. *Antecedentes de la Doctrina Monroe: Posibilidades reales y percepciones acerca de una intervención de la Santa Alianza en Hispanoamérica*, Ab Initio: Revista digital para estudiantes de Historia, ISSN-e 2172-671X, Año 2, N°. 3, 2011, 73-96 pp.

Ferré, José María. *Consecuencias de la victoria de Hamás en las elecciones palestinas*, Real Instituto Elcano, ARI N° 18/2006, 20 de febrero de 2006, [en línea] http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/911/911_Ferre.pdf , 3-7 pp.

Freidel, Frank y Sidey, Hugh, "The Presidents of the United States of America," The White House Historical Association, 2006, [en línea] <http://www.whitehouse.gov/about/presidents/georgewashington> [consultado el 31-mayo-2013]

Heisbourg Francois. *A work in progress. The Bush Doctrine and its consequences*, The Center for Strategic and International Studies and the Massachusetts Institute of Technology, The Washington Quarterly, 2003, 75-88 pp.

Herrera Santana, David. *La política exterior como pensamiento estratégico y la funcionalidad de las estrategias dentro de una concepción procesal*, en Escenarios XXI, Año II, Num. 10, Julio-Agosto 2011, 31-48 pp.

Israel Ministry of Foreign Affairs. *Exchange of letters between PM Sharon and President Bush*, [en línea] <http://www.mfa.gov.il/mfa/foreignpolicy/peace/mfadocuments/pages/exchange%20of%20letters%20sharon-bush%2014-apr-2004.aspx> [consultado el 07 de septiembre de 2015]

Izquierdo Brichis, Ferrán. *Estados Unidos e Israel, de la alianza a la simbiosis*, Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 64, 71-98 pp.

Jewish Library. *George W. Bush Administration: Address to the AIPAC Policy Conference* (May 18, 2004), [en línea] <https://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/US-Israel/bushaipac2004.html> [consultado el 23 de Agosto de 2015]

López Almejo, José de Jesús. *HAMAS: ¿entre la táctica terrorista y la vía política?* En *Desafíos*, Colombia, (19), semestre II de 2008, 42-70 pp.

Lough, Alex Wagner. *Henry George, Frederick Jackson Turner, and the "closing" of the American Frontier*, *California History*, Vol.89 No. 2, 2012, 4-54 pp.

Nye, Joseph S Jr., *Transformational leadership and U.S. Grand Strategy*, *Foreign Affairs*, Vol. 85, No. 4 (Jul. - Aug., 2006), 139-145, 147-148 pp.

Ojeda Marín, Gracia Mireya. *Para comprender a Estados Unidos ¿qué son el conservadurismo y el neoconservadurismo?* *Revista de Relaciones Internacionales UNAM*, núm. 109, enero-abril 2011, 135-144 pp.

Pappe, Ilan. *El Fondo Nacional Judío sigue colonizando Palestina desde 1901*, Traducido del inglés por S. Seguí, [en línea] <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=101470> , [consultado el 09 de mayo 2016].

Petras, James F., *Israel y Estados Unidos: una relación única*, en *el Laberinto*, ISSN 1575-7161, N°. 10, 2002, 1-9 pp.

Pinsker, Leo, *Auto-emancipación. Exhortación de un judío ruso a los de su estirpe*, *Araucaria*, vol. 14, núm. 27, 2012, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 166-187 pp.

Redding, Arthur, *Frontier Mythographies: Savagery and civilization in Frederick Jackson Turner and John Ford*, *York University*, 313-322 pp.

Rema Hammami. *El fin de Oslo, Palestina tras la Operación "Escudo Defensivo"*, *Nación Árabe*, N° 48, Año XVI, Invierno 2003 [en línea] http://www.nodo50.org/csca/na/na48/informe_oslo-web.pdf , [consultado el 28 de noviembre de 2015] 71-83 pp.

Rice, Condolezza. *Campaign 2000: Promoting the National Interest*, *Foreign Affairs*, Enero-febrero 2000, Vol. 79, No. 1, 45-62 pp.

Israel Sanmartín Barros. *La "New Right" en los años 80 y 90*, *Universidad de Santiago de Compostela*, España, HAOL, Núm 1 (primavera, 2003), 39-53 pp.

Telhami, Chibley. *The Camp David Accords: a case of international bargaining*, *Department of Government and politics*, *University of Maryland*, 1-34 pp.

Tovar Ruiz, Juan. *Cuatro momentos de la doctrina en política exterior estadounidense: ¿Entre la teoría y la práctica?*, *Revista CIDOB d'afers internacionals*, n° 95, (septiembre 2011), 165-187 pp.

Tshirgi Dan, *Bringing radical change to the Arab world: the “democratizing” legacy of George W. Bush*, UNISCI Discussion Papers, No. 12, October 2006, 55-69 pp.

Urrutia Arestizábal, Pamela. *Conflicto palestino-israelí ¿más proceso que paz? Veinte años de propuestas frustradas y claves de la nueva encrucijada*, Quaderns de construcció de Pau, no. 23, septiembre de 2011, 49 pp.

Recursos electrónicos

American Jewish Committee, página oficial, [en línea] http://www.ajc.org/site/c.7oJILSPwFfJSG/b.8466673/k.24E9/Who_We_Are.htm [consultado el 25 de agosto de 2015]

Declaration of Principles, 13 Sep 1993, Israel Ministry of Foreign Affairs [en línea] <http://www.mfa.gov.il/mfa/foreignpolicy/peace/guide/pages/declaration%20of%20principles.aspx> [consultado el 01 de junio de 2015]

Diccionario Oxford, [en línea], <http://oxforddictionaries.com/definition/english/frontier> [consultado el día 27 de mayo de 2013] 2011.

Discurso inaugural de George Washington en la ciudad de Nueva York, jueves 30 de abril de 1789, [en línea] <http://www.bartleby.com/124/pres13.html>, [consultado el 30 de octubre de 2014].

El sistema de elección indirecta en los Estados Unidos, [en línea], <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/6/3.pdf>, [consultado el 15 de junio de 2015]

Estrategia de Seguridad Nacional 2002, Departamento de Estado, Estados Unidos de América, en línea, <http://www.state.gov/documents/organization/63562.pdf>, Septiembre 2002, [consultado el 10 de noviembre de 2014]

Funciones y poderes de la Asamblea General, en ONU, página oficial, [en línea], <http://www.un.org/es/ga/about/background.shtml>, [consultado el 11 de abril 2016].

Hoja de Ruta, texto completo [en línea] http://www.cinu.org.mx/biblioteca/documentos/palestina/hoja_de_ruta.pdf, [consultado el 10 de febrero de 2015]

Jewish Institute for National Security Affairs, [en línea] <http://www.jinsa.org/about>, [consultado el 25 de Agosto de 2015]

Jordan Valley Solidarity. *El Derecho al agua en el Valle del Jordán*, [en línea] <http://jordanvalleysolidarity.org/es/acerca-de-valle-del-jordan/derecho-al-agua-en-el-valle-del-jordan/> [consultado el 9 de diciembre de 2015]

Resolución 181 de la Organización de las Naciones Unidas [en línea] http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/pales

[tina/resolucionessamableageneral/Asamblea%20General%20resoluci%C3%B3n%20181%20%28II%29.pdf](#) , [consultado el 25 de septiembre de 2014].

Resolución 242 de la ONU del 22 de noviembre de 1967, [en línea] <http://www.cinu.org.mx/biblioteca/documentos/palestina/sres242.pdf>, [consultada el 05 de abril de 2015], 4 pp.

Resolución 338 de la Organización de las Naciones Unidas, Centro de Información de las Naciones Unidas [en línea] <http://www.cinu.org.mx/biblioteca/documentos/palestina/sres338.pdf> , [consultado el 10 de abril de 2015].

Semblanza de Tom Ridge, en Ridge Global, [en línea] <https://www.ridgeglobal.com/tom-ridge/> [consultado el 02 de enero de 2016]

Periódicos

Agencia EFE. *Declaración Conjunta de Israel y la ANP. Expresamos nuestra determinación de poner fin al conflicto y propagar una cultura de paz*, Actualizado martes 27/11/2007 [en línea] <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/11/27/internacional/1196186478.html> , [consultado el 04 de septiembre de 2015]

Agencias EFE, EP, AP. *Negociaciones en Wye Plantation, Palestinos e israelíes firman un acuerdo tras nueve días de negociación*, en El Mundo, [en línea] <http://www.elmundo.es/elmundo/1998/octubre/23/internacional/wye.html> , [consultado el 25 de agosto de 2015]

Agencia AFP. *Vivir en Gaza podría ser imposible en 2020, según la ONU*, [en línea] <http://www.elcomercio.com/actualidad/vivir-gaza-imposible-2020-onu.html>, 1 de septiembre de 2015, [consultado el 11 de diciembre de 2015]

Agencia AFP, *Nancy Pelosi se entrevista con Abbas. La presidenta de la Cámara de Representantes estadounidense habló este martes del proceso de paz con el presidente palestino, antes de iniciar una visita a Siria*, [en línea], martes, 03 de abril de 2007 <http://archivo.losandes.com.ar/notas/2007/4/3/un-225890.asp> [consultado el 10 de junio de 2016].

Annapolis produce reacciones diversas entre israelíes y palestinos, Infolive TV Spanish, http://www.dailymotion.com/video/xo91ak_annapolis-produce-reacciones-diversas-entre-israelies-y-palestinos_news,

Baker, James. "No permitan que este comienzo sea el final" en El País, 2 de noviembre de 1991, [en línea] http://elpais.com/diario/1991/11/02/internacional/689036432_850215.html , [consultado el 02 de mayo de 2015].

Bush realiza fuertes críticas a la actitud de los demócratas en el Congreso, en El Diario Exterior, [en línea] 4 de abril de 2007 <http://www.eldiarioexterior.com/bush-realiza-fuertes-criticas-a-13803.htm> [consultado el 14 de junio de 2016]

Calvo Roy, José Manuel, *Bush defiende el valor de los Acuerdos de Ginebra en un claro desafío a Sharon*, El País, 5 de diciembre de 2003, [en línea] http://elpais.com/diario/2003/12/05/internacional/1070578802_850215.html , [consultado el 25 de agosto de 2015].

Decamps R. Luis R., *El asesinato de Anwar El-Sadat en 1981*, en El Diario Digital República Dominicana, 20 octubre 20 2014 [en línea] <http://diariodigital.com.do/2014/10/20/el-asesinato-de-anwar-el-sadat-en-1981/>

Fisk, Robert. *Bush reorganiza el mapa de Medio Oriente*, en La Jornada, Miércoles 11 de septiembre de 2002, México, [en línea] <http://www.jornada.unam.mx/2002/09/11/033a1mun.php?origen=index.html> [consultado el 25 de agosto de 2015]

Freytas, Manuel. *Las "dos caras" del lobby judío: El antes y el después de Bush*, IAR Noticias, 17 de abril de 2006, [en línea] http://www.iarnoticias.com/secciones_2006/norteamerica/0030_dos_caras_lobby_judio_17abr06.html , [consultado el 11 de abril de 2015]

Isabel Piquer. *La ONU apoya por primera vez la creación de un Estado palestino El secretario general Kofi Annan crítica a Israel por la ocupación ilegal de los territorios*, en El País, 14 de marzo de 2002, [en línea] http://elpais.com/diario/2002/03/14/internacional/1016060401_850215.html [consultado el 25 de agosto de 2015]

Josh Levs, *¿Qué potencias de Medio Oriente apoyan a HAMAS? HAMAS recibe el apoyo de algunos de los jugadores clave de Medio Oriente, lo que polariza la situación política de la región*, Jueves, 7 de agosto de 2014 a las 9:07 AM [en línea] <http://expansion.mx/mundo/2014/08/07/que-potencias-de-medio-oriente-apoyan-a-hamas> [consultado el 15 de junio de 2016]

Los resultados oficiales confirman una aplastante victoria de Hamas, El Mundo en español, actualizado jueves 26/01/2006, [en línea] <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/01/26/internacional/1138265920.html> , [consultado el 20 de abril de 2015]

President Bush Addresses the Nation, Washington Post, Jueves 20 de septiembre de 2001, [en línea], http://www.washingtonpost.com/wp-srv/nation/specials/attacked/transcripts/bushaddress_092001.html [consultado el 10 de julio de 2015]

Reuters, *Diálogo Bush-Sharon se centrará en plan de retirada*, en El País, [en línea] <http://historico.elpais.com.co/paionline/notas/Abril142004/sharon.html>, [consultado el 7 de septiembre de 2015]

Valenzuela, Javier, *Netanyahu y Arafat inician la negociación decisiva para el cambio de paz por territorios*, en El País, 16 de octubre de 1998, [en línea] http://elpais.com/diario/1998/10/16/internacional/908488801_850215.html, [consultado el 30 de junio de 2015]

Mapas

Plan de partición del Mandato en Palestina 1947. Organización de las Naciones Unidas <http://www.cinu.org.mx/temas/palestina/imagenes/mapas/planpartc1983.gif>

Áreas A, B y C en Cisjordania. The United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA), <https://www.ochaopt.org/content/west-bank-oslo-agreement-barrier-projection-20-feb-2005>

Propuesta Memorandum Wye. Fuente: The Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs, Jerusalem http://www.passia.org/palestine_facts/MAPS/WyeMemorandum-1998.html

Territorios de Cisjordania anexados por Israel desde 1967, Tomado y modificado de Negotiations Affairs Department. State of Palestine, PLO. <http://www.nad.ps/en/publication-resources/maps/border-1967-1978-2015>

Muro de Seguridad. The United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA), [en línea] https://www.ochaopt.org/sites/default/files/ocha_opt_west_bank_barrier_route_update_july_2011.pdf

Franja de Gaza. B'Tselem [en línea] http://www.btselem.org/sites/default/files2/gaza_map_eng.pdf

Election Resources on the Internet: Federal Elections in the United States of America, November 7, 2006 General Election Map - U.S. Senate <http://www.electionresources.org/us/maps/senators.php?election=2006>

Election Resources on the Internet, Federal Elections in the United States of America, November 7, 2006 General Election Map - U.S. House of Representatives <http://www.electionresources.org/us/maps/representatives.php?election=2006>